

Caras y Caretas

La adoración de los Reyes Magos

Cuadro de

Alberto Durero



También para el baño
Por su pureza de composición, finos aceites y perfume intenso, el Heno de Pravia es insuperable. No sólo para la cara y las manos, como jabón de tocador; también es delicioso para el baño. Con su espuma cremosa, limpia a fondo, suaviza y perfuma la piel.
JABON HENO DE PRAVIA
$ 0,70
EN LA CAPITAL FEDERAL
JABON
ESPUMOSO E INTENSAMENTE PERFUMADO
Heno de Pravia
GAL
FABRICA DE PERFUMERIA
MADRID
INDUSTRIA ARGENTINA
PERFUMERIA GAL MADRID BUENOS AIRES
RIBAS



OTRO CUENTO DE REYES

▼

MAGALATH, GALGALATH Y SERAKIN

Por

EDUARDO DEL SAZ





N chiquilín criollazo, hijo de japoneses católicos, serio, astuto y bueno. Su curiosidad se traduce en una continuación de preguntas lógicas, que os obligan a respuestas difíciles. Cuando toma asiento frente a uno, parece un signo de interrogación. Y hay que saber o inventar.

A mí me tiene por una enciclopedia. Esta fe de Juancito Mutchi-suki me halaga mucho, pero me cuesta grandes esfuerzos de memoria y de fantasía.

Hace poco, me sometió a un interrogatorio acerca de los Reyes Magos. Las preguntas de Juancito fueron comprometedoras, como de costumbre, apoyadas por unos ojitos negros, en los que resplandece la tenacidad de una raza. Y tuve que irme a los campos de la imaginación.

¿Otro cuento de Epifanía? El tema resulta angustioso, porque miles de escritores lo han agotado. No me gusta eso de plagiar voluntariamente; un poco de reminiscencia y otro poco de coincidencia no están mal. La cosa es salir del paso.

Magalath, Galgalath y Serakin formaron un triunvirato de monarcas para gobernar su reino. El mundo cristiano los conoce por los apelativos de Gaspar, Melchor y Baltasar; otros pueblos los ha confirmado con otros nombres. Yo prefiero llamarles Magalath, Galgalath y Serakin, a la moda hebrea.

Magalath fué blanco, como yo. Galgalath . . .

— Sería como yo — interrumpió Juancito.

— Has adivinado. Y Serakin era negro, como Johnson, el boxeador.

Sus súbditos, levantiscos y peleadores, no tenían bastante con un rey; por eso, Magalath, Galgalath y Serakin decidieron constituirse en triunvirato y meterlos por vereda. Antes de dar su golpe de estado, los tres ejercían la profesión de magos, es decir, eran sacerdotes adoradores del fuego. Los magos tuvieron gran celebridad por su saber de todo. Interpretaban los sueños, pronosticaban hasta los números de la lotería; en fin, que casi nadie los pudo engañar nunca.

Más que soberanos fueron tres jueces justos del pueblo. Formaban su tribunal debajo de una palmera, y todos los quejosos, los pleiteantes y los criminales iban allí para ser juzgados. Ante los Reyes Magos nadie pudo sostener una mentira, ni ocultar un crimen.

Hace mil novecientos treinta y cinco años la gente era peor que ahora. Figúrate cómo andaría el mundo.

(Al oír esto, en los labios de Juancito se esbozó una sonrisa).

Sí; las bandas de camelleros, de jinetes y hasta de elefanteros y cebreros entraban por los poblados y por las campiñas, para robar y degollar. Solamente el reino de los tres magos con corona llegó a librarse de tanta miseria y de tanta maldad.

Pronto, años antes de ir los Reyes a Belén, los súbditos se habían vuelto personas decentísimas. Secaban sus famosos dátiles, en paz y gracia de Zaratusthra.

Magalath, Galgalath y Serakin, con objeto de hacer más firme esta pacificación, quisieron instituir nuevas industrias. De este modo se implantaron el cómodo arte babucheril, la dulce industria confiteril y otras labores pacíficas.

Pero donde la previsión de los Magos supo adelantarse a la época fué al crear una industria superior a todas: la juguetería. Y el reino se hizo célebre por sus muñecos y muñecas, caballos y camellos, sus autitos, ferrocarriles, aeroplanos, trompos, monopatines, baleros, bolitas y otras preciosidades.

¿Para qué tanto juguete? — preguntaban algunos descontentos, pues hasta en las naciones más sosegadas hay siempre disconformes.

Magalath, Galgalath y Serakin se miraban y se sonreían. El tiempo les ha dado la razón.

Un día, cierto chiquilín (no sé si de tu color, de mi color o de color), presentóse ante el tribunal del

triunvirato. Después de arrodillarse a las plantas de los Reyes, porque era un mocito muy bien educado, exclamó:

"¡Oh, sabios monarcas! Humildemente os suplico que interpretéis un sueño que tuve anoche. Vi a un niño hermoso, a una madre y a un padre. Estaban dentro de un establo; el niño en un pesebre, que le servía de cuna. La madre y el padre, arrodillados y con las manos juntas, adoraban a su hijo. Detrás de la camita había un buey y una mula. Luego oí muchos gritos, no sé si de alegría o dolor."

Los Tres Reyes conferenciaron en voz baja. Magalath contestó al curioso: "Mi hijito, ha nacido un rey".

"¿Un rey como sus majestades?"

"¡Un Rey de Reyes!"

Por la noche llegó la confirmación de la grata nueva. La trajo un ángel, vestido de gala.

Y al clarear el día aparecióse la estrella-guía, un lucero deslumbrante, de luz más verde que la esperanza.

En la puerta del palacio real se alineaban los camellos, que lacayos magníficamente vestidos sostenían de las bridas. El pueblo se agolpaba en la plaza y en las calles.

Imponentes de majestad, salieron los monarcas. Los vítores de mejor factura y potencia estallaron en los aires. "¡Vivan los Tres Reyes Magos!", gritaba la muchedumbre; sobre las voces sobresalían los de la gente menuda.

"¡Viva el Rey de los Reyes!" — exclamó Serakin.

Ya sabes cómo y de qué manera se realizó la excursión desde el reino de Magia a Belén, pasando por Jerusalén. Herodes presumía que Jesús estaba por nacer o había nacido. Para enterarse, estuvo lo más fino con los Magos, y les pidió que a la vuelta le informaran del lugar donde pudiese ir él a rendirle adoración.

Magalath, Galgalath y Serakin llegaron a Belén. Cristo fué adorado por ellos. Oro, incienso y mirra, además de lindos juguetes, "made in Magia", fueron sus tributos.

Su deseo fué llevarse al Niño a la tranquila nación de Magia, donde hubiera reinado sin oposiciones sangrientas; pero desde las alturas estaba mandando Quien todo lo dispone. Predicar la Buena Nueva, sufrir persecuciones, disponer la Redención era el destino del Mesías.

Hubo que dejarlo en el portal, lo que los Tres Reyes, enamorados de tanta gracia, hicieron con mucha pena y dolor.

Un ángel les avisó que las intenciones de Herodes eran muy malas, y los Tres Reyes no pasaron por Jerusalén, a la vuelta. Entonces, el cruel monarca mandó degollar a los Santos Inocentes, para ver si entre ellos caía su temible rival: Jesucristo.

—Y ¿cómo Gaspar, Melchor y Baltasar, tan sabios, no sabían que iba a pasar eso? — saltó Juancito.

No lo expresó con tales palabras; pero yo no supe explicar el misterioso porqué de la bárbara degollina. Le dije algunas cosas sobre lo impenetrable de la voluntad omnipotente y las equivocaciones de los sabihondos, de los magos y de los soberanos.

Eduardo del Saz

En Buenos Aires hay más de cien

El deporte de la "mala palabra". — La señora Guardabascio Vitta, es "zurda". — La primera exhibición en el Club de Flores. — María alterna sus labores en una casa de modas con la práctica de la esgrima. declarados de la esgrima. — También en

Por LUIS POZZO

Saben que llegarán dos esgrimistas extranjeras para realizar una exhibición de florete en una sala de "varieté"? — decía una señorita en una reunión social.

— *¿Dos mujeres que "hacen" esgrima? ¡Qué horror!* — exclamaba una mamá de apenas 40 años.

— *¡Dios mío! ¡El mundo está perdido! ¡Perdido! ¡Las mujeres están hechas unas descocadas!* — agregaba una abuela persignándose.

Los hombres maduros, por lo bajo, comentaban, despojándose un momento de su habitual hipocresía:

— *¡Ah! prohibiremos a nuestros hijos que vayan... pero nosotros, cualquier día nos perdemos la oportunidad de ver a dos mujeres en traje de esgrimistas!*

....

Los comentarios aludidos pertenecen a una escena cualquiera, hace 15 años, en una reunión social de nuestra metrópoli...

....

1921...
1922...
1923...
1924...
1925...
1926...
1927...

Llega a Buenos Aires la esgrimista italiana señora Evelina Guardabascio Vitta. Grandes reportajes, profusión de fotografías en diarios y revistas. Viene dispuesta a realizar exhibiciones públicas, no en locales de "varietés", como un "número artístico", sino en la pedanas de nuestros principales clubs.

La señora Guardabascio Vitta lucha varios meses, un año, dos, tres... pero no logra popularizar la esgrima entre nuestras mujeres... Había demasiados prejuicios entonces. Algunas señoritas se arriesgan a practicar en privado, con un profesor amigo... pero no se atreven a tomar parte en ninguna fiesta.

Hace seis años, solamente seis años, la esgrima era el deporte de la "mala palabra"; no podía nombrarse entre las niñas... Sus padres se oponían a que lo practicaran.

Sin embargo se había sembrado...

La señora Guardabascio Vitta, cansada de luchar terminó por dedicarse a un negocio totalmente ajeno a la esgrima. Pero... había sembrado. Había logrado despertar la curiosidad entre las mujeres que comenzaban a practicar el atletismo... y hubo algunas que se atrevieron a iniciar el aprendizaje en el mismo club donde se les había enseñado el tenis, la natación, etc.

El gran campeón nacional Roberto Larraz, puso al servicio de las primeras entusiastas, sus vastos conocimientos. Hace cinco años, Larraz y el aficionado Vito Simonetti en el Club Gimnasia y Esgrima de esta capital, prepararon el primer equipo femenino.

Las primeras alumnas

Las cinco primeras alumnas con que contó el Club Gimnasia y Esgrima en la época establecida, fueron las socias señoritas Hortensia y Delia Castelli, Vicenta Simonetti y Lucy y Matilde Quantín. ¡Cinco chicas jóvenes, sumamente jóvenes — algunas no tenían más de 14 años — tuvieron la valentía de afrontar todos los prejuicios!

Hortensia Castelli se destacó rápidamente, por una cualidad especial, es "zurda" y además nerviosa, pronta a todo lo que fuera lucha. Se perfilaba como una gran promesa. Su hermana Delia, más tranquila, meditaba, elaboraba mentalmente las acciones más difíciles y por ser menos impulsiva, era más correcta en su guardia.

mujeres que practican esgrima

infundió los primeros entusiasmos. — Una esgrimista argentina que Rocchi, la campeona de florete de 1933. — La señora Herminia Russ — Ya tenemos hasta jurados femeninos. — Los "novios" enemigos el interior hay adeptas a este deporte.

A R D I Z Z I

Vicenta Simonetti, la más pequeña del grupo, se destacaba por su mayor velocidad en la ejecución de la lección asimilando perfectamente las indicaciones.

De las hermanas Quantín se destacaba Lucy, por su físico: alta, delgada, ágil; unía a estas condiciones su amor por el deporte, y sólo circunstancias especiales pudieron hacerle claudicar de la práctica. También su hermana Matilde, como consecuencia de un accidente de equitación, debió abandonar la esgrima.

La primera presentación en público de una esgrimista argentina

Hace cuatro años, en el Club de Flores, ante una selecta concurrencia de familias y conocedores del deporte, se hizo la presentación en público de la primera esgrimista argentina: se trataba de la señorita Hortensia Castelli, que hizo una brillante exhibición de florete con su profesor, el maestro Testás. Hubo quienes criticaron, aun entonces, la audacia de la señorita Castelli... y hubo quien comenzó a encontrar aceptable la práctica de la esgrima por nuestras mujeres.

La verdad es que el muro de los prejuicios empezaba a destruirse... y esa exhibición pública hizo que comenzaran a aumentar las alumnas.

La campeona de 1933

Después de la primera exhibición ya referida, en la pedana del Club Gimnasia y Esgrima se realizó la primera presentación de conjunto. En esa exhibición tomaron parte las hermanas Castelli y Quantín, obteniendo un éxito que no sospechaban.

El antiguo y vistoso saludo francés llamado "Le miur", deslumbró y entusiasmó a muchas socias... y se multiplicaron las adeptas al deporte.

Otras exhibiciones periódicas, en distintas pedanas, despertó el interés definitivo entre las mujeres argentinas y poco después se hacía esgrima femenina en los clubs: River Plate, Gimnasia y Esgrima de Villa del Parque, Gimnasia y Esgrima de La Plata, Club Social Villa del Parque, Círculo Italiano, Hindú Club, en academias particulares, etc.

En 1933 se logró organizar el primer campeonato femenino, con el auspicio de la Federación Argentina de Esgrima. Como finalistas tomaron parte ocho señoritas. Se clasificó campeona la señorita María Rocchi, del Círculo Italiano, pero que se había iniciado en el Club Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires.

Primeros "matchs" y jurado femenino

Recién el año pasado comenzaron a realizarse "matchs" femeninos de florete.

Uno de los más interesantes fué el efectuado entre la señorita María Rocchi y la señora Herminia Russ. Fué un "match" que despertó gran entusiasmo por la decisión con que se batieron las dos esgrimistas. La campeona de 1933 resultó derrotada por 6 golpes a 3.

A fines de año, la ganadora, señora Russ, realizó otro encuentro con la señorita Gertrudis Guggerhein, ganando ésta por 5 estocadas contra 3.

En este último "match" — que se realizó el 15 de diciembre de 1934 — actuó por primera vez un jurado femenino. Lo integraban las esgrimistas Evelina Guardabascio Vitta, Germaine B. de Brunetti, María Luisa

S. de Braver y la señorita María Rocchi, bajo la presidencia del maestro Cándido Sassone.

Una suiza... Una alemana... y una francesa...

La señora Herminia Russ, alta, rubia, de mirada enérgica, es suiza... tiene poco más de 20 años y los confiesa... a pesar de que no los representa. Es una enamorada de los deportes, como la mayoría de las mujeres de su patria. Dedica el día a labores en una casa de modas... Por lo mismo es bien femenina y sin embargo "hace" tiempo que practica esgrima.

—*La esgrima es un deporte elegante, digno de la mujer... Además es un medio excelente para conservar la línea* — dice la señora Russ.

Gertrudis Guggenhein es alemana, hace pocos meses que está en Buenos Aires. Todavía no habla castellano, pero sin embargo practica esgrima con mujeres que no entienden su idioma. El deporte las acerca.

—*En Alemania ha tomado mucho incremento la esgrima femenina en los últimos años* — dice la señorita Guggenhein — *y dentro de poco será uno de los deportes obligados de toda asociación femenina.*

La señora Germaine B. de Brunetti es francesa. Hace ocho años que está en la Argentina, pero recién hace un año que se decidió a hacer esgrima en nuestro país.

—*Me costó trabajo decidirme... El ambiente no era muy propicio aquí. Menos mal que cada día hay más entusiasmo... Si la mujer argentina tuviera la constancia de la europea... la esgrima femenina sería ahora un deporte popular, como lo es en Francia...*

El deporte se va difundiendo

Ya podemos decir, sin temor a equivocarnos, que la esgrima femenina se va difundiendo en el país.

Sólo en el Club Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires, el profesor Testás, cuenta con más de 30 alumnas. El Círculo Italiano, Gimnasia y Esgrima de Villa del Parque, River Plate, Club Social de Villa del Parque, Hindú Club y otros, suman un plantel de más de 70 esgrimistas.

En el interior, en el Club Gimnasia y Esgrima de La Plata, en Rosario, en Córdoba, en Tucumán, en Mendoza, ya cuentan con mujeres esgrimistas.

(El feminismo avanza y avanza... florete en mano... ¡En guardia, señores del sexo fuerte!)

Los "novios" enemigos declarados de la esgrima

En el club X, se han dado de baja, por su propia voluntad, dos señoritas que practicaban esgrima.

—*En el club Z, dejaron de tirar tres esgrimistas. Es una lástima, eran tres chicas que se perfilaban como campeonas.*

—*¿A qué se deben esas deserciones?*

¡Misterio!

Pero hubo quien investigó y dió con el motivo. La culpa la tenía un viejo adagio francés, que debía recordarse al revés: "¡Cherchez l'homme!"

—*No hago más esgrima porque mi novio no quiere.*

—*Yo también dejé por la misma causa.*

—*Mi novio dice que haciendo esgrima una mujer se ridiculiza. Que adopta posiciones poco femeninas... Y yo no quiero perder a mi novio...*

....

¡Señores deportistas!

¡Guerra al novio! ¡Hay que dedicarse a la caza del novio para evitar que la mujer abandone la orientación deportiva!

¡Señoritas!

Hay que aguzar el ingenio y dar con la "estocada" secreta que toque el corazón del novio para dejarlo fuera de combate... (Vale decir, destruirle los prejuicios).

....

(Perdona Adán: entre tú y Eva prefiero asociarme a ésta... Vivimos un siglo de decepciones. Yo sé que les hago un flaco servicio a los hombres incitando a las mujeres para que se adiestren en la esgrima. El ataque será más difícil... la defensa se multiplicará... Pero convengamos que la época lo requiere... ¡los piratas andan sueltos!...)

Luis Pozzo Ardizzi

ANECDOTARIO DEL GRAN ALEJANDRO



El famoso rey de Macedonia nació en Pella el año 356 antes de nuestra era. Fué uno de los discípulos predilectos de Aristóteles, y en brevísimo tiempo y en plena juventud conquistó todo el mundo conocido, lamentando no haber podido conquistar las estrellas.

ALEJANDRO era aún un niño cuando oyó anunciar una nueva victoria de su padre, Filipo de Macedonia. Asegura la tradición que, en el trance, el muchacho, lleno de ambición, exclamó: "Si mi padre gana todas las batallas, ¿qué me quedará a mí?"

* Rodeado por algunos personajes de su séquito, una noche estrellada, Alejandro interrogó a un filósofo y obtuvo de éste la contestación de que todas aquellas estrellas eran otros tantos mundos. El conquistador, entonces, suspiró y dijo con evidente pesadumbre: "Tantos mundos y pensar que yo todavía no he logrado conquistar el que habitamos"...

* Mientras le curaban una herida recibida durante una batalla, volvióse hacia uno de los que le rodeaban y dijo: ::Ya veis lo que debo pensar de esos aduladores que andan por ahí asegurando que soy divino. Mi sangre los desmiente y puedo asegurаros que mis dolores son tan crueles como los del más ruin de los hombres".

* Alejandro actuaba como juez y otorgó, en primer término, la palabra al acusador. Mientras éste hablaba, él se tapaba una oreja y, cuando le preguntaron por qué lo hacía, respondió: "Quiero conservar este oído intacto para escuchar al acusado".

* A un soldado que en cierta oportunidad se hizo llamar por su nombre, sin reconvenirle por el atrevimiento, sólo le recomendó: "Recuerda, pues, que tu nombre es Alejandro y, sobre todo, no lo olvides en la hora de la batalla".

* Su padre, que conocía cuán enorme era la ambición que imperaba en su alma, al enterarse de la victoria que Alejandro acababa de obtener en Chersoneso, le dijo: "Hijo mío: búscate otro reino, porque el de Macedonia no te será suficiente".

* Antes de emprender la famosa campaña y expedición al Asia, Alejandro distribuyó sus riquezas entre todos sus capitanes.

—¿Y a ti qué te resta? — le preguntó uno de sus más adictos.

—La esperanza — fué su respuesta.

* Como uno de sus generales le aconsejara que la mejor oportunidad para caer sobre el rey Darío era la que le proporcionaría una noche sin luna, el gran guerrero le respondió airado: "¡Guárdenme de ello los dioses! No tengo por costumbre robar las victorias".

* En cierta oportunidad se complacía en interrogar a un pirata al cual sus hombres habían apresado:

—¿Por qué siembras la miseria y el espanto en los mares? — preguntóle.

—Lo hago con el mismo derecho que tú en tierra — fué la inmediata réplica.

* Ante una estatua de Aquiles, exclamó: "¡Oh, cómo te envidio, Aquiles, por haber tenido en vida un amigo fiel y un Homero después de muerto!"

* Como viera acudir hacia él a uno de sus correos, desdeñosamente, dijo: "¿Qué noticia puede traerme? ¿Qué grata nueva puede interesarme como no sea la de que Homero acaba de resucitar?"

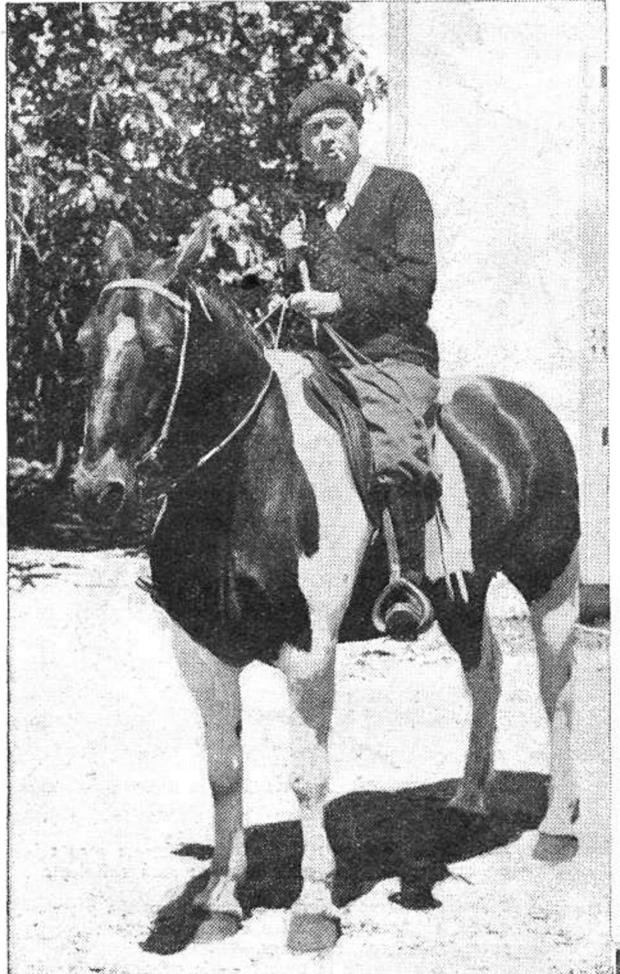
* Cuando estaba a punto de morir, alguien le preguntó dónde dejaba ocultas sus riquezas. "En el bolsillo de mis amigos" — fué su respuesta.

* Al morir, sus postreras palabras fueron: "Dejo mi imperio al más digno; pero prevengo que mis amigos celebrarán mis exequias con las armas en la mano".

Fernán Félix

EL HOMBRE ES BUENO. — BREVE TERARIA. — JUGUETE DE POETA. PATAGONIA: TIERRA DE NADIE. — ANDANZAS EN LA PALESTINA. — COMPRENSION Y

Por E. M. S.



El poeta Fernán Félix de Amador no desdeña este criollo placer de un buen galope matinal en un caballo al que cuida con cariño y pericia.

"EL HOMBRE ES BUENO"

EN estos días de estrepitoso y vacuo exhibicionismo, se olvida un tanto al autor de "La Balada de la Mala Reputación". Más vale así para él y para sus amigos. Siempre rehuyó la fácil popularidad. Ha preferido la difícil camaradería. Pocos, contados, reuniéndose todos los días, defendiendo la tradición hogareña en esta época de hogares desperdígados y descentrados.

Así, lo hemos encontrado en una apartada quinta de Olivos. Un jardín y una huerta, unos árboles y unos caballos, los libros y los cuadros. Y, los domingos, por la tarde, el poeta y los suyos, multiplicándose para acoger a los que hasta ellos llegan atraídos por el cada vez más raro y preciado flúido de la amistad.

BREVE FICHA BIOGRAFICA

FERNÁN Félix de Amador — cuyo nombre fuera de las letras es Domingo Fernández Beschtedt—nació en Luján, en 1889. Al cumplir los dieciséis años fué a Europa y allí residió hasta que, el estallido de la guerra, luego de dolorosas e injustas vicisitudes, le devolvió a Buenos Aires. Ha recorrido Europa, la Palestina y una parte del Africa. Dedicado a la enseñanza de las bellas artes, es profesor de la Universidad de La Plata.

OBRA LITERARIA

LA obra literaria de Fernán Félix de Amador está constituída por el "Libro de Horas", que apareció en París, en 1910; "Las lámparas de arcilla", en 1912; "Vita Abscondita", con ilustraciones de López Naguil, en 1916; "El ópalo escondido", 1921; "La copa de David", 1924; "El cántaro y el alfarero", 1926; y, además, numerosos folletos que han difundido sus conferencias y cursos universitarios.

Entre las obras que tiene en preparación, además de las que más adelante mencionamos, están: "Inscripciones crepusculares", que será un volumen de versos, y otro de cuentos con el sugestivo título de "En el país del nunca jamás".



Con nuestro redactor, evocando los días del París anterior a la guerra, cuando escribió sus "Meditations Rythmiques".

de Amador

FICHA BIOGRAFICA. — OBRA LI- — EL RECUERDO DE PARIS. — LA FRECUENTACION DE LA BIBLIA. — CASA DE POETA: CASI CAMPO. — CAMARADERIA.

DANERO



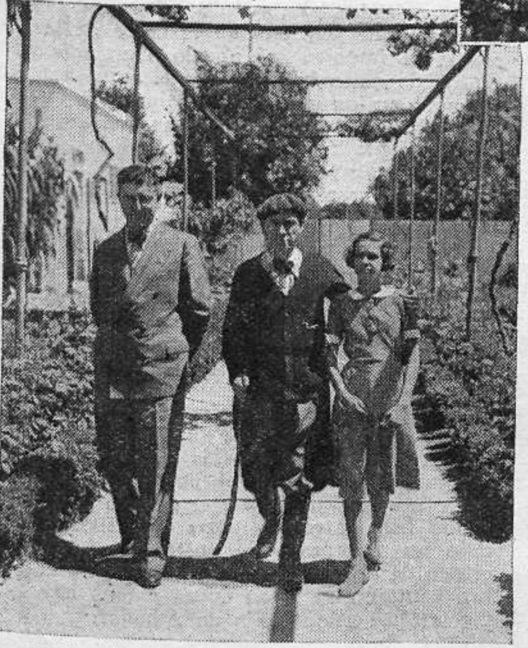
En compañía de su esposa y la menor de sus hijas, el autor de "Las lámparas de arcilla" recorre el jardín hogareño.

JUGUETE DE POETA

Estamos, parientes y amigos, en amigable tertulia bajo la galería. Fernán Félix de Amador se sienta y participa en la conversación. Intercala alguna palabra. En eso, se incorpora, hace una señal a uno de los del corro y se lo lleva hacia el parque. A los diez minutos, reaparecen. El poeta torna a sentarse. La conversación recibe su breve e incisivo aporte. Y vuelve a levantarse. Esta vez la señal, casi misteriosa, es para nosotros. Le seguimos. Atravesamos el jardín. Recorremos la quinta. Penetramos en el frondoso maizal. Llegamos a la caballeriza. Amador, entonces, se adelanta y acaricia las ancas fuertes y redondeadas de "El Tero". El animal lo reconoce y agradece, a su modo, la muestra de amistad de este amo que es como un chiquillo complaciéndose en mostrar a sus camaradas un preciado juguete.

EL RECUERDO DE PARIS

Sobremesa. Recuerdos de la juventud. Fechorías estudiantiles. En eso — una palabra arrancando la otra, — surge la imagen de Guillaume Apollinaire con su casco de vendajes y sus barbas de pontífice hereje.



Recorriendo su quinta, Amador precisa lo que serán sus próximas obras: "La tierra de nadie" y "El camino de Damasco".

—Yo lo conocí hace años, en el peripatético y sincero París de antes de la guerra. Traduje su "Emigrante de London Road" y disfruté de su amistad. Era un hombre extraordinario, hijo de una rama polaca y de un sacerdote de aquellos que, en España, cuando la primera república, constituyeron la Iglesia Española y rompieron con el voto celibatario. Apollinaire, aunque recibía una fuerte pensión de su madre, era un incansable trabajador y constantemente estaba ideando revistas y ediciones. Era un erudito que experimentaba la voluptuosidad de aparecer como revolucionario.

—¿Sería un París mucho más interesante que el actual?

—Desde luego, puesto que en el presente nada es lo que trasciende y llega hasta el otro lado de las fronteras. En realidad, muchos de nuestros rebeldes literarios, recién descubren lo que era ya cosa consagrada en mis días de impaciencia e ilusión al borde

de las mesitas "chez le Père Emile". Apollinaire, Max Jacob, Marchel Schwob, Picasso, Picabía y tantos otros. Entonces escribí en francés mis todavía y quizá para siempre inéditas "Meditations Rythmiques", que fuí, eso sí, desmenuzando al oído de los camaradas en las lentas ascensiones hasta Montmartre o en los grises atardeceres en el asilo dilecto de algún estudio... París de 1910. Inquietud intelectual; amor y camaradería. Apareció, entonces, "El libro de horas", mi primera obra, con ilustraciones de Rodolfo Franco.

LA PATAGONIA: TIERRA DE NADIE

Fernán Félix de Amador, insensiblemente, se ha animado. Estamos ahora en su despacho. Una estancia íntima, de estudioso, de trabajador, de artista sin el más ínfimo atisbo de arrivismo ni de pedantería. Grato desorden de libros, cuadros, grabados, tejidos y armas antiguas. Por las ventanas penetra, violenta, la luz. Se está bien aquí, escuchando el silencio mientras la manos del poeta, diligentes, buscan en un volumen los fragmentos de su próxima obra "La tierra de nadie".

—Esa tierra de nadie — nos dice — es nuestra Patagonia, nuestra enorme, olvidada y promisora región patagónica. Un mundo desconocido y fabuloso en el cual, sin embargo, debemos ver la Argentina del porvenir... En mi obra, ante todo, prima el concepto lírico del paisaje. No me interesa lo objetivo. Montes, bosques y llanuras sin igual. Allá lo imposible tórnase verdadero y el divino frenesí del espíritu nos revela lo que jamás nos sugirió el arte ni la inspiración de ningún hombre. Este libro lo he vivido y cada capítulo muestra un atisbo de las selvas, un fragmento de los lagos, un retazo de los cielos que colmaron de belleza mis ojos y de serenidad mi espíritu.

FRECUENTACION DE LA BIBLIA

La Biblia, libro viejo e inimitable, posee para mí todo el atractivo de la eterna juventud — nos dice Amador, al par que de su biblioteca extrae un ejemplar antiguo, maravilla de bibliófilos, en el que él, afanoso y meditativo lector, ha ido trazando notas e intercalando apostillas. — Consecuencia de estas mis frecuentaciones bíblicas será otra obra que tengo casi terminada: "El camino de Damasco". La Biblia es un a modo de íntimo devocionario. No hay una sola de sus líneas que no encierre una profunda y humana enseñanza. La belleza insuperable de los "Salmos" sólo tiene igual en las sabias y comprensivas palabras de las "Epístolas de los apóstoles". Lo que la fatuidad humana ha necesitado volúmenes para decirlo, aquí está expresado en concisas y bellas sentencias. ¿Qué filósofo y qué sociólogo de todos los tiempos ha dicho lo que San Pablo? Nada nuevo hay fuera de la Biblia. Hasta las rebeldías, los revolucionarios sistemas y la inquietud social del presente, están expresados en sus versículos. Ahora que, naturalmente, es preciso saber leerlos, interpretarlos, penetrarlos. No es obra ni de un día ni de una hora determinada. Cada interpretación depende del estado de nuestro espíritu. Lo que ayer nos parecía indiferente, hoy tendrá extraordinaria intención. Para leer la Biblia hay que utilizar, diría, la alegría y el dolor, el entusiasmo y la despreocupación, el amor y hasta la indignación. Cada virtud y cada pasión a ella nos aproximan y en ella alcanzan el bienestar y la serenidad anheladas.

ANDANZAS EN LA PALESTINA

Fernán Félix de Amador, en este libro suyo, verdadero devocionario sin dogmatismos, asocia los sagrados textos al recuerdo del paisaje de la Palestina, cuyo suelo recorrió con delectación de artista y emoción de cristiano. No faltó en aquellas sus andanzas por tierras bíblicas cierto sabor criollo. Bien que lo recuerda él, sin dejar de mencionar al cura armenio que fué su compañero de viaje y en el cual, en una mala fonda de Jericó, debió andar a tiros para intimidar a los ladrones que ignoraban que ambos, por todo caudal, llevaban la temeridad de sus veinte años. Y las palabras campechanas del poeta tienen legítimo sabor criollo al recordar la aventura en la milenaria y fragante ciudad de Josué...

CASA DE POETA: CASI CAMPO

Arboles frondosos y poblados de pájaros dan sombra a la modesta casa del poeta. Todo en ella tiene aspecto y acogedora cordialidad de cosa campera. Comodidad y grata rusticidad. Un jardín de verdad, sin arrayanes ni virtuosismos de podadera. Casi diríamos un trozo de campo rodeado por calles de refulgente hormigón. El hijo se ha construído una cabaña, un rancho de barro que harto dice de su apego al suelo y sus lecturas saturadas de cazadores y exploradores; el padre debió ser quien, en sus esparcimientos carpinteriles, confeccionó, a su vez, estos bancos y esta mesa que ocupamos.

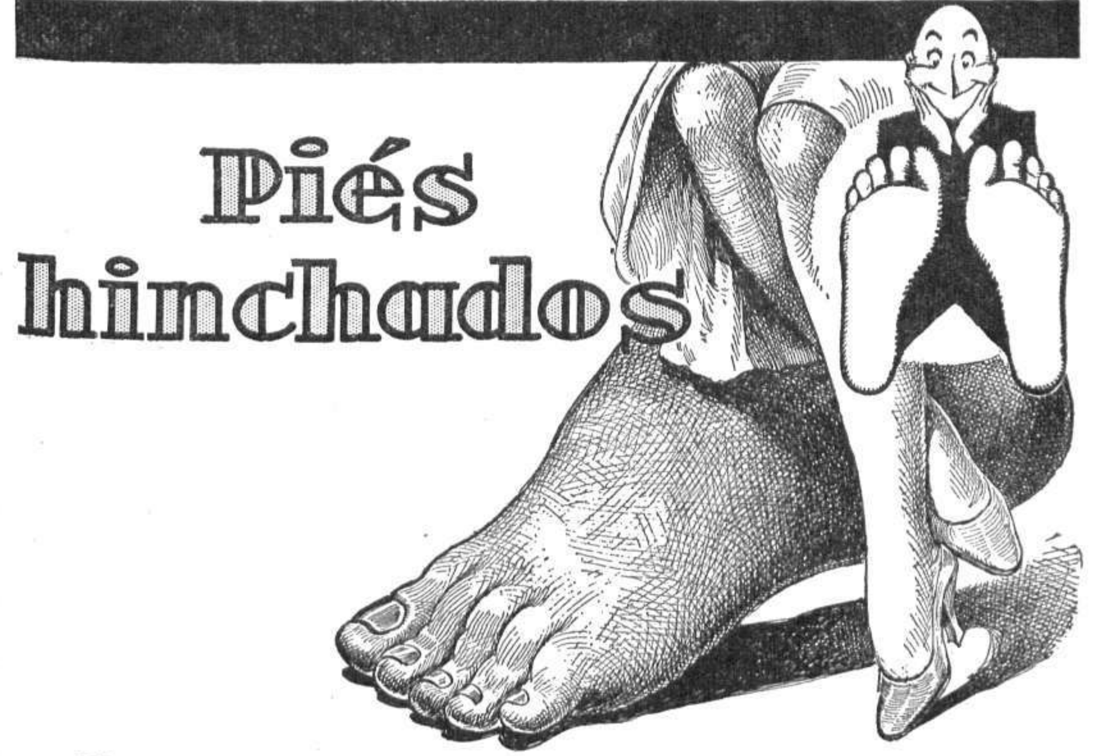
—El campo — dice Amador — tiene algo de la luz de Dios porque es sencillo y caritativo. Vivo en él lo más que puedo, y cuando las obligaciones me lo impiden, procuro aproximármele. Mi padre y mi abuelo han sido, a la vez que hombres de ciudad, enamorados y esperanzados hombres de campo. La primera segadora que funcionó en el norte de la Provincia la importó mi abuelo Domingo y mi padre, de quien he heredado el amor a la Patagonia, en un rapto de optimismo, importó 20.000 ovejas de "pedigree", las que llegaron a nado a la playa patagónica, porque los marinos que las transportaron no tuvieron paciencia para desembarcarlas y las arrojaron al mar.

COMPRENSION Y CAMARADERIA

Mezquindad, encono, maledicencia: tres parcas del hombre contemporáneo. Nos rodean y nos traban; nos acucian y nos acosan. Anhelamos sobreponernos a ellas y una tras otra, cuando no todas tres, se aferran a nuestro espíritu.

Empero, hemos encontrado en el ya largo y accidentado camino de nuestra vida un hombre al que sin reticencias hay que calificar de bueno. Un hombre bueno, cordial y sereno. Un camarada en el cual el estudio y la meditación han suavizado todas las aristas y quitado las asperezas. Un poeta y, más aún, un crítico de arte, en cuyos labios palpita la palabra comprensiva y en cuyas manos hay calor fraternal: Fernán Félix de Amador.

F. M. Dauero



El excesivo calor, cuando Vd. camina mucho, inflama y congestiona sus pies haciéndoles adquirir un tamaño mayor que el habitual.

Sus pies no caben en sus zapatos.

Para evitar la hinchazón y congestión recomendamos darse, por las noches, baños calientes de pies con un poco de



(SALES SANATIVAS)

al cabo de los cuales el pié vuelve a su tamaño normal, pués Tarborats ejerce una acción rápida y segura.

Tarborats refresca, desinflama y descongestiona los pies, permitiendo caminar sin pensar en ellos.

$ 2.60 en todas las farmacias.

Farmacia Franco-Inglesa

Sarmiento y Florida — LA MAYOR DEL MUNDO — Buenos Aires

LA LINEA "DIRETTISSIMA" BOLONIA-FLORENCIA

Una de las líneas más dignas de mención que se han construído en Italia en los últimos diez años, es la llamada "direttissima" entre Bolonia y Florencia. En ella se ha procurado reducir al mínimo las curvas y las pendientes y suprimido los pasos a nivel.

La antigua línea de Florencia a Bolonia vía Pistoia, construída hace 58 años, ya no satisfacía las exigencias del tráfico moderno: sus bruscos desniveles y sus abundantes curvas desaconsejaron la construcción de la doble vía, prefiriéndose abordar un nuevo trazado. La aprobación de la "direttissima" por el parlamento data ya de 1908; el proyecto acabado fué aprobado el 1912, y en 1913 empezaron las obras en la sección de Bolonia a Pianovo. El estado de las cuestiones sociales paralizó casi del todo la construcción, hasta el punto que al llegar el fascismo sólo se habían invertido 139 millones de liras, de los 1122 millones en que se estimaba el costo total de esta tan colosal obra ferroviaria.

El trozo nuevo tiene 80 kilómetros de longitud y parte de la antigua línea a unos 17 kilómetros de Florencia (estación de Prato). Es todo de doble vía, sus rampas máximas 0'012 en vía abierta y 0'008 en los túneles. En el gran túnel del Apenino son aún mucho menores las rampas (0'001 al norte y 0'006 al sur).

El viaje actual por la "direttissima" dura desde Bolonia a Florencia (97 kilómetros) 66 minutos, en tanto que por la antigua línea de Porreta dura hora y media más (132 kilómetros). Con el mismo esfuerzo de tracción se arrastra doble carga. Se comprende, pues, que, a pesar de su enorme costo, la nueva línea resulte todavía verdaderamente remuneradora.

El trazado comprende varios túneles importantes: el de Monte Adone, que tiene 7.135 metros; el de Pian di Setta, que tiene 3.049 metros, y el gran túnel del Apenino, cuya longitud es de 18.510 metros. Después del túnel del Simplón es el más largo del mundo, con la ventaja de ser de doble vía, en tanto que las galerías del Simplón son solamente de una vía cada una.

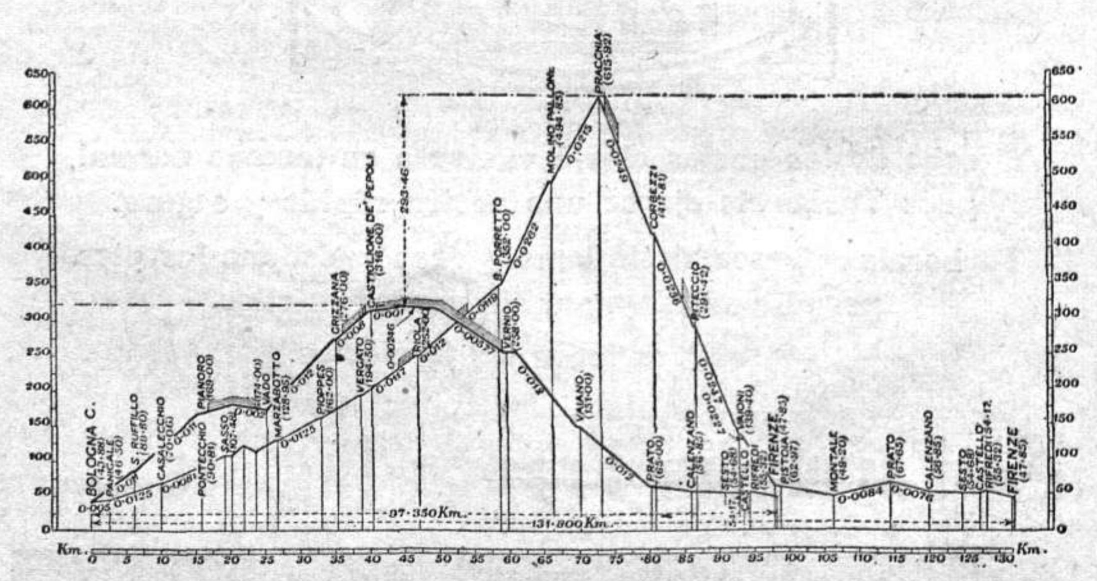
Se han empleado en la construcción carriles de 50'6 kilogramos y de 18 metros de longitud. El balasto tiene 65 centímetros de espesor. El enlace de las curvas del trazado con las alineaciones rectas está hecho por medio de arcos de parábola cúbica, según el método especial de Nordling.

En toda la línea no hay un solo paso a nivel. En las estaciones se han realizado instalaciones para el abundante aprovisionamiento de agua, en previsión del caso de que una avería eléctrica obligase temporalmente a utilizar la tracción por vapor. Se han aprovechado, a tal fin, varios manantiales que se abrieron en la perforación del gran túnel.

Las dificultades de construcción fueron considerables, especialmente en los túneles. Se han construído 40 puentes y viaductos que suman en total 4.457 metros, y 30 túneles cuya longitud conjunta es de 36.687 metros. Hay unos 50 kilómetros de terraplén y unos 11 kilómetros de desmonte o zanja.

La construcción del gran túnel se abordó, no sólo por sus bocas extremas, sino además por dos puntos intermedios, donde se abrieron pozos.

Para los trabajos de construcción se utilizaron dos líneas férreas auxiliares de 95 centímetros, una de 27 kilómetros (desde Sasso) y otra de 22 (desde Prato), que permitieron economizar 54 millones de liras, respecto del presupuesto del transporte por carretera.



Perfiles de la antigua y nueva líneas de Bolonia a Florencia con una diferencia de 34'5 km. y un ahorro de altitudes de casi 300 metros.

Para la hermosura del Cutis

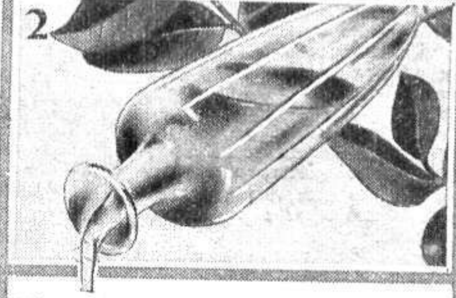
Palmolive

por su mezcla exclusiva de aceites balsámicos





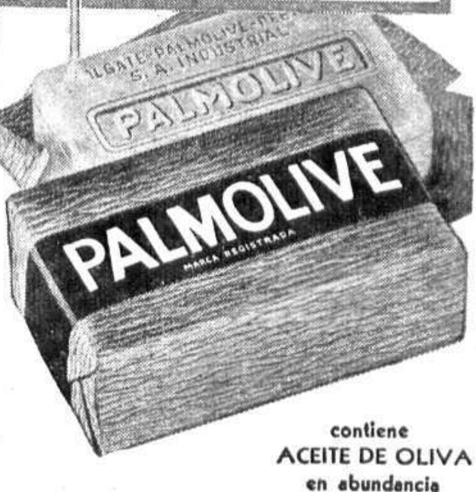
Más de 20.000 especialistas de belleza concuerdan en todo el mundo en aconsejar el Jabón Palmolive como la mayor ayuda para el embellecimiento del cutis.



El aceite de oliva ejerce en el cutis un efecto rejuvenecedor . . . y el Palmolive contiene aceite de oliva en abundancia, mezclado con los aceites de palma y coco.



Uselo así: de mañana y noche, un buen masaje en el cutis con la rica espuma del Palmolive, enjuáguese y séquese delicadamente..., y pruébelo en el baño también.



contiene ACEITE DE OLIVA en abundancia

SINTONICE la hora del Palmolive, llena de música selecta y alegre, - por L. S. 2, Radio Prieto - todos los lunes y viernes de 21 a 21.30 horas.

Las Olimpíadas de 1936

Por decisión de Hitler, tomada el día 14 de diciembre de 1933, los juegos olímpicos que han de celebrarse en Berlín el año 1936 dispondrán de una instalación técnica imponente. Los medios deportivos con que ya contaba la capital de Alemania serán ampliados en proporciones grandiosas.

El terreno entre la estación del ferrocarril subterráneo Stadion y la estación del ferrocarril eléctrico urbano Pichelsberg, con una extensión total de 115.2 hectáreas, quedará convertido totalmente en un inmenso parque olímpico. El hipódromo hasta ahora existente, en el interior del cual se encontraba situado el estadio, desaparecerá y su área quedará incorporada al Parque de Deportes, quedando de este modo establecida la comunicación directa con el Foro Deportivo situado hoy al norte del Hipódromo.

El núcleo central del conjunto seguirá siendo como ahora el estadio, aunque ligeramente desplazado hacia el este, en forma que la vía de acceso al actual Hipódromo conduzca al centro del mismo y sirva de avenida para los invitados de honor. La principal vía de acceso al estadio para el público será la gran arteria en construcción Schwarzburger Allee.

El estadio quedará ampliado para 100.000 espectadores. La mitad del público quedará colocado en las actuales graderías descendentes y la otra mitad en tribunas superpuestas.

Al oeste del nuevo estadio quedará emplazada la gran explanada de fiestas, rodeada de un marco de tribunas y con capacidad para 250.000 espectadores. Al norte del estadio se instalarán las piscinas. La piscina para los concursos tendrá 50 metros y estará rodeada de tribunas para el público. Junto a las piscinas se encontrará un estanque para ejercicios de entrenamiento.

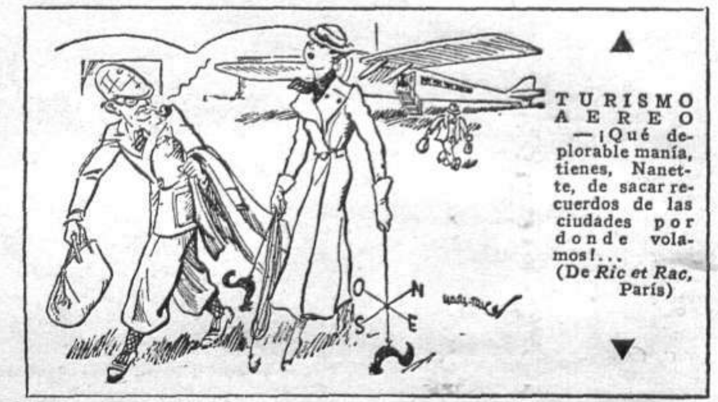
En la parte este, junto a la estación del ferrocarril subterráneo Stadion, se construirá un velódromo de 333 1/3 metros de longitud con tribunas cubiertas para 15.000 espectadores y más al norte todavía un estadio de tenis con cabida para 10.000 espectadores y otras varias pistas de tenis descubiertas. Varios campos de juego y ejercicios quedarán instalados entre el estanque y el velódromo y pistas de tenis.

Los campos de entrenamiento del Foro Deportivo quedarán completados al sur de la Graditzer Allee con una pista de carreras cuyo perfil será idéntico a la pista del estadio, el objeto de facilitar el entrenamiento para las pruebas que hayan de tener lugar en la última. El Foro Deportivo propiamente dicho será completado según los planos primitivos. Su edificio principal será la Casa del Sport con una sala de ejercicios capaz para 1500 espectadores.

Junto a la Escuela Alemana de Gimnasia se construirán pabellones de alojamiento para los alumnos.

Las cuadras actualmente instaladas en la proximidad del edificio principal serán derribadas, pero en el extremo suroeste del actual hipódromo se creará una pista para concursos hípicos con sus cuadras anexas.

En el ángulo noroeste del Parque Olímpico se instalará un escenario al aire libre con una capacidad para 35.000 espectadores.



TURISMO AEREO
—¡Qué deplorable manía, tienes, Nanette, de sacar recuerdos de las ciudades por donde volamos!...
(De *Ric et Rac*, París)



El idioma español

Un sabio jesuíta del siglo pasado, el padre Manuel de Larramendi, afirma que en 13.365 voces que contaba la lengua española en la época en que escribía, eran: 5385 latinas, 1951 vascongadas, 973 griegas, 565 de origen arábico (número insignificante), 90 hebreas y 2786 de origen aún no conocido. A estos datos, escasísimos en la actualidad, podrían agregarse, añade Monlau, las infinitas voces italianas y francesas modernamente introducidas en nuestro idioma. Dividido primitivamente nuestro romance de multitud de dialectos, no llegó a ser lengua nacional hasta después de verificarse la reunión de todos los estados cristianos bajo un solo poder. Al lado de los dialectos romanos que se desarrollaron entre el pueblo durante la denominación árabe, se citan, como los más importantes, el *lemosín*, que se habla en la costa oriental de la Península en Cataluña y Valencia; el *gallego*, de que es hijo el portugués, en la costa occidental, y el castellano en el centro. Este último fué el que predominó sobre todos los otros, cuando se fundó el señorío histórico y político que dió a la monarquía española o al trono español el nombre de trono de Castilla. Solo el portugués ha conservado su desarrollo independiente, merced a las complicaciones y circunstancias infelices, que hicieron de Portugal un reino aparte.

Según una nota del eminente erudito gramático señor Sánchez Martínez, hay en nuestro idioma los verbos siguientes: Por A, empiezan sobre 1026; por B, 240; por C, 548; por Ch, 51; por D, 1126; por E, 976; por F, 165; por G, 99; por H, 88; por I, 176; por J, 43; por K, 2; por L, 92; por Ll, 12; por M, 320; por N, 45; por Ñ, 1; por O, 72; por P, 354; por Q, 28; por R, 635; por S, 271; por T, 260; por U, 22; por V, 117; por W, ninguno; por X, ninguno, por Y, 8; por Z, 53.

No se sabe si los españoles antes de la conquista de los romanos, hablaban una sola lengua, o si eran muchos los dialectos. Roque Barcia dice: "Un escritor del siglo VIII, Luitprand, hace mención de diez idiomas que se hablaban aún en tiempo del emperador Augusto; pero no cita más que el *cántabro* y el *español antiguo*, y no ha sabido decir si el primero de éstos se reprodujo, sin muchas alteraciones, en el *vasco*, y si bajo el nombre de *español antiguo* tendió el *turdentano*, el *bástulo* o cualquier otro dialecto. El *fenicio* y el *cartaginés* debieron necesariamente influir en los idiomas primitivos de España".

Cuando los romanos conquistaron España (año 215) antes de Jesucristo, trajeron su religión, sus ciencias, sus artes, su comercio y su idioma; idioma corrompido en su forma y su fondo, pues sabido es que la soldadesca romana no era otra cosa, en su lenguaje, que un latín con mezcla de otros muchos idiomas, que, en unión de los diferentes que había ya en esa península, formaron una mezcla tan falta de perfeccionamiento como abundante en expresiones.



EN LAS PLAYAS MADRILEÑAS

—¡Pero qué bien hace su marido el muerto!
—¡Figúrese! ¡Como que lleva más de dieciséis años empleado en una empresa de pompas fúnebres! (De *Estampa*, Madrid)

ROMANCE DEL AMOR FUGAZ

Por CLEMENTINA ISABEL AZLOR



I

Tiemblan las aguas dormidas
en el tazón del estanque.
Hálito de primavera
pasó, rozándolas, suave.
Adolescencia precoz
en ellas va a contemplarse. . ..

La vida le dice: ¡Ríe!,
y ríe sin preguntarle
si morirá con las rosas
la alegría que le trae.
La vida le dice: ¡Canta!,
y da su canción al aire
sin sospechar que la angustia
enlutará sus imágenes.

¡Ama!, le dice la vida,
y llega el amor, triunfante,
sin recelar del dolor
que anega ya los algares.

II

Mediodía de ilusión.
Abstracciones inefables.
La imaginación construye
castillos, castillos frágiles. . .

La primavera engalana
las gramillas y los árboles. . .
Hay tremolar de canciones
y relucir de plumajes,
y la adolescencia es río
que desborda de su cauce. . .

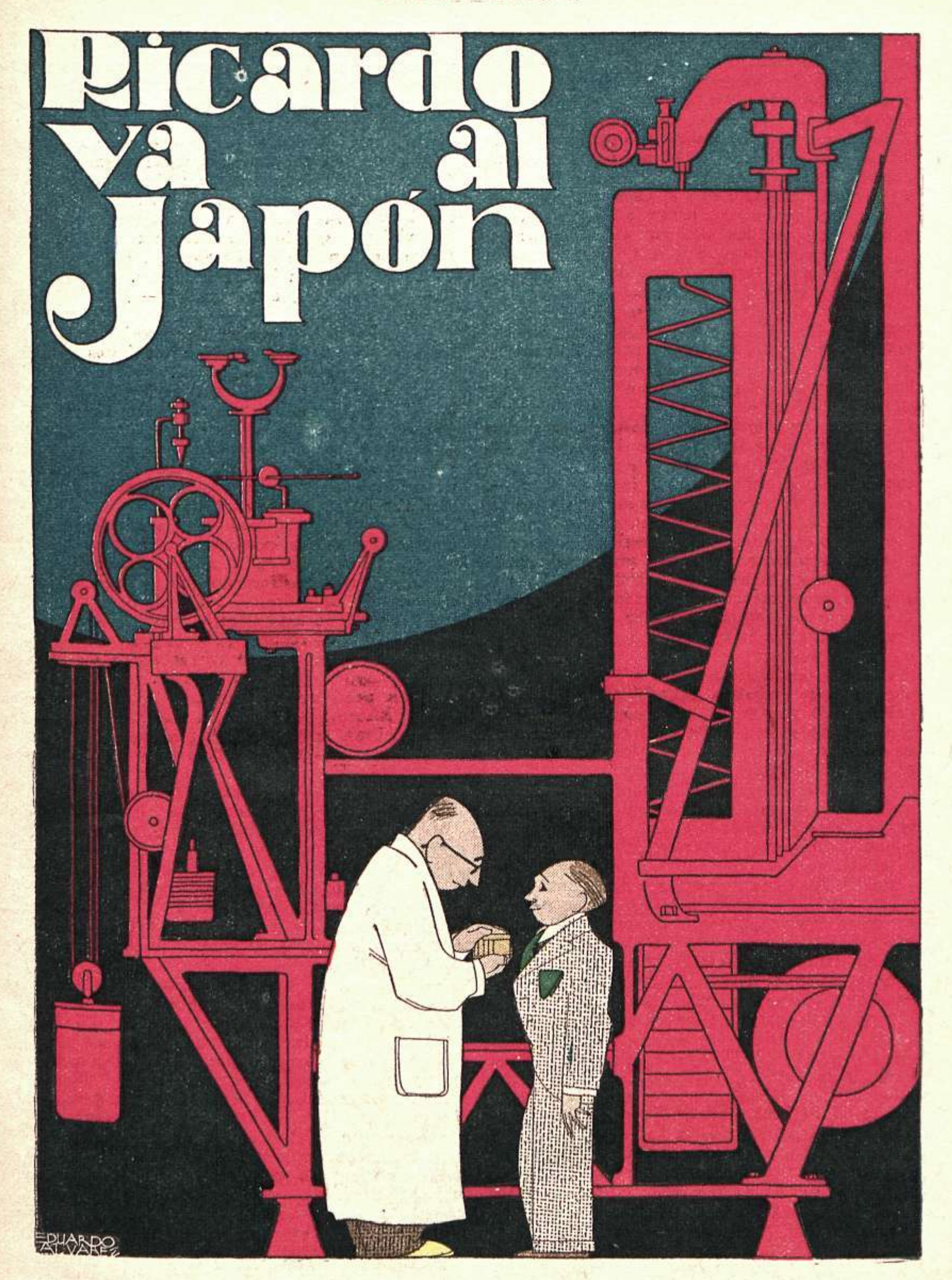
III

Oro en las hojas marchitas
y en el día agonizante.
Oro pálido los sueños
que malheridos se evaden.
Sollozo en la voz doliente
y en la campana que tañe.

Crespón de sombra la noche
que sobre el alma se abate,
y la adolescencia, asombro
en los inviolados cálices. . .

IV

Visión del amor fugaz. . .
Traición del amor cobarde. . .
Se han escarchado las aguas
en el tazón del estanque. . .



CUENTO DE REYES MAGOS

Por JUAN CARLOS MORENO

Un geólogo porteño había hecho un descubrimiento científico para evitar terremotos, y habiendo un día advertido en un aparato de su invención que anunciaba los terremotos, que antes de cuarenta días se iba a producir una gran catástrofe en el Japón (lo que no tiene nada de extraño), llamó a su hijo Ricardo y le dijo:

—Hijo mío: voy a encomendarte una misión

tan delicada que de su éxito depende la salvación de un pueblo. Dentro de cuarenta días habrá dos terremotos en Kutén, pueblo del Japón, y quiero poner en práctica mi invento. Te entregaré dos explosivos antisísmicos (es decir: contra terremotos), no queriendo enviarlos por encomienda por ser peligroso, y no teniendo otras manos más fieles que las tuyas a quien confiarlos. Toma el vapor que sale esta noche, que se dirige a Francia y luego al Japón, y llegarás dos días antes del primer terremoto, que se producirá el 31 de diciembre a medianoche. El segundo, será el Día de Reyes. En Kutén verás a mi colega el sabio Osimoro y le darás los explosivos que van dentro de esta caja de acero con las instrucciones necesarias. Anda, hijo mío; confío en ti. Piensa que de ti depende la vida de muchos hermanos nuestros, y deseo que los niños japoneses tengan felices fiestas.

Aunque Ricardo tenía quince años, ya era un hombrecito: usaba pantalones largos, era valiente, había leído mucho y entendía de mecánica. En su niñez había fabricado trenes, aviones y submarinos de juguetería, y su gran sueño (cada niño tiene un gran sueño) era viajar en trenes, aviones y submarinos de verdad, y tener aventuras como los protagonistas de "La vuelta al mundo de dos pilletes". La misión que le encomendaba su padre, cuya importancia aun no comprendía bien, lo llenaba de regocijo: sus viajes imaginarios se convertirían en verdaderos.

Preparó sus equipajes, recibió la bendición paterna, y se embarcó. Saboreó a su antojo las delicias del mar y del vapor, que conoció de proa a popa y del puente a las calderas Su sed de aventuras le sugirió la traviesa idea de modificar el itinerario.

—Ya conozco el vapor — se dijo. — Me divertiré una semana en París, y después, para ganar tiempo, tomaré un aeroplano hasta el Japón. Total: mi padre es rico y puedo darme esta satisfacción.

Así lo hizo; pero toda la vida lamentó Ricardo esta infidelidad. Divirtióse una semana en París, y después tomó un avión que se dirigía al Africa, con intenciones de trasbordar allí en otro. Conoció el vértigo de la altura; pero también el terror de la muerte, porque he aquí que el aeroplano se incendió, viéndose obligado a lanzarse en un paracaídas, que fué a dar sobre las arenas del Sahara. Por primera vez lamentó Ricardo su permanencia en París, y consideró justo castigo lo que le pasaba. Estuvo dos días padeciendo hambre y sed en el desierto, con el dinero que de nada le servía y conservando la cajita de acero que encerraba el invento de su padre, hasta que acertó a pasar una caravana de camellos, y el jefe árabe que la guiaba, apiadándose de él, lo llevó hasta una aldea. Allí tomó Ricardo el tren rápido del Cairo, donde embarcóse en un dirigible rumbo al Japón.

Ya se daba por vencedor, pues confiaba llegar antes de fin de año con aquel medio de locomoción tan veloz, cuando un fuerte temporal obligó a la aeronave a descender en la India; y Ricardo, lamentando por segunda vez haberse quedado en París, como no amainase la tempestad, montó a caballo, atravesó la selva, llegó a un pueblo, alquiló allí un automóvil que lo dejó en Calcuta, y pagando una fuerte suma de dinero fletó un submarino.

No había tiempo que perder: sólo faltaban cinco días para Año Nuevo. Ricardo estaba angustiado. ¿Y si llegaba tarde? El capitán del submarino le dijo que si no tenían tropiezos llegarían el 31 de diciembre. Pronto desapareció la incertidumbre de Ricardo ante el fantástico mundo submarino que se desarrollaba a su vista, frente al tragaluz: algas monstruosas, corales rarísimos, peces extraños, pulpos con horribles tentáculos amenazadores. Un choque violento, que lo hizo caer, le cortó la contemplación en que estaba absorto. Un torrente de agua empezó a invadir el barco.

—¡A los botes, a los botes! — gritó el capitán.

Los tripulantes corrían despavoridos de un lado a otro. Por fin sacaron los botes flotadores y salieron a la superficie, y remando llegaron a la costa la misma noche del 31 de diciembre. Habían salvado el aparato de radiotelegrafía, y poco después de medianoche captaron un despacho anunciando que un terremoto había sacudido a un pueblo japonés. Ricardo lloró desconsoladamente, y se arrepintió otra vez de su estada en París.

Los náufragos se alejaron para intentar el rescate del submarino hundido, y Ricardo se quedó abandonado en la playa, con ganas de morirse. De pronto recordó que, según los pronósticos de su padre, el 6 de enero se produciría el segundo terremoto, e impulsado por un noble anhelo de reparar su falta y salvar aquellos infelices, se puso a correr como un loco por la playa gritando, hasta que acudió en su bote un pescador con coleta y ojos oblicuos. Como Ricardo no llegara a hacerse entender con palabras, le habló el lenguaje mudo de los dedos, que el pescador entendió.

—¿Qué país es éste? — preguntó.

—La China — respondió el pescador.

—¿Cómo puedo hacer para ir al Japón?

—Según: a pie tardará dos meses; en vapor, quince días; en "moto-chang", tres días.

—¿Dónde hay un "moto-chang"?

—Sube y te llevaré. Pero cuesta caro.

—No importa: tengo dinero.

Ricardo subió, y mientras bogaban, el pescador chino lo llenaba de preguntas (con los dedos, se entiende):

—¿Por qué estás apurado? ¿No te da miedo viajar solo? ¿Cómo tienes tanto dinero? ¿Eres hijo de algún rajá cristiano?

Tantas preguntas molestaban a Ricardo. Le hubiera gustado hacerse pasar por un rajá, pero no quería mentir para no acarrearse nuevas desgracias: le dijo que era hijo de un geólogo y que iba al Japón a salvar mucha gente de un terremoto. Entonces el pescador se calló respetuosamente y lo llevó en seguida al puerto.

A la madrugada partía Ricardo en un "moto-chang", vehículo que tanto viaja por tierra como por aire y por mar, con la ventaja que despliega una velocidad extraordinaria. Pero estaba escrito que aun debía sufrir nuevos contratiempos. Al llegar a Tokio, el "moto-chang" sufrió un desperfecto que iba a demorar dos días en ser reparado; pero como sólo faltaba un día para el nuevo terremoto, Ricardo compró una bicicleta y voló rumbo a Kutén. Atravesaba el bosquecito que limita la población, cuando unos salteadores le cortaron el paso y lo derribaron por tierra, quitándole la bicicleta, el dinero y la caja de acero con los explosivos.

El gran dolor que Ricardo sentía por el porrazo no llegaba a sofocar la ansiedad ante la pérdida de los explosivos, causa de tantas desventuras; y se echó a llorar más amargamente que nunca, lamentando por quinta vez su desgraciada idea de quedarse en París. ¡Cómo la pagaba ahora! Entonces se acordó de su ángel custodio, a quien había olvidado por completo, y se encomendó a él. Oyó en seguida una explosión horrible y vió a los ladrones volar por los aires hechos pedazos. Ricardo se acercó a ver lo que había ocurrido, y comprobó que uno de los explosivos antisísmicos había estallado, matando a los bandidos y quemando la bicicleta y el dinero. Pero quedaba intacto el otro explosivo.

Loco de alegría, lo tomó, e invocando de nuevo a su ángel custodio, echó a correr desaforadamente en dirección al pueblo. Ya era de noche y no tardaría en amanecer el 6 de enero. A un japonés (que por casualidad entendía el castellano) le preguntó por la morada del sabio Osimoro, y se dirigió a la dirección que le indicara. En otras circunstancias Ricardo no hubiera podido más; estaba molido; pero le venían fuerzas de afuera, y así llegó hasta la puerta de Osimoro, que golpeó, y cayó desmayado.

Cuando abrió los ojos, todavía medio adormecido, se vió en una habitación extraña acostado sobre una cama adornada con peces y pájaros de colores, y entrevió, a través de un cortinado, que los tres Reyes Magos recorrían la ciudad de Kutén, montando hermosos camellos y distribuyendo juguetes y golosinas por las casas; porque ha de saberse que los Reyes Magos también obsequian a los niños japoneses.

Y cuando era mediodía, el viejo Osimoro, que ya había librado a la población del terremoto inminente con el explosivo antisísmico, se acercó a Ricardo, y llorando y riendo de emoción, le dijo en japonés:

—*Hijito mío: has salvado a mi pueblo; Dios* te bendiga. Lamento que no hayas llegado antes del primer terremoto, pero por fortuna no ocasionó ninguna muerte. El que se iba a producir esta mañana, según mi sismógrafo, hubiera sido fatal. Gracias a tu esfuerzo, hijito mío, los niños japoneses pueden celebrar el Día de los Reyes. Ahora, cuéntame tus aventuras.

Y Ricardo le contó, en correcto japonés (esto es lo más curioso), cómo habiendo salido de *Buenos Aires en vapor y viajado en los* medios de locomoción más modernos, había llegado a pie a Kutén; dándose por muy pagado de todos sus sufrimientos con haber conseguido que los niños japoneses despertaran alegres esa mañana y hallaran sus zapatos japoneses llenos de juguetes japoneses... por supuesto.

Juan Carlos Moreno

DIBUJO DE ALVAREZ

Los accidentes en la vida del hogar

Los accidentes producidos en el hogar son numesos, pero por regla general predominan las quemaduras. Casi siempre son producidas por imprudencia, como por ejemplo, pasar el brazo y la mano encima de la llama del gas de la hornilla, echar de arriba y de golpe dentro de la sartén llena de aceite o grasa cualquier alimento que se desea freír. Otro y bastante peligroso consiste en la preparación del caramelo. Al menor descuido, cuando se procede a llenar el molde, cae sobre la palma de la mano que sostiene el molde un chorrito de caramelo. Quemadura seria, profunda, pues el caramelo no escurre, sino se pega.

A veces, cuando se emplean recipientes de tierra, barro cocido y esmaltado, el fondo se despega cuando menos se espera, y el líquido hirviente cae de golpe sobre los pies de la cocinera, etc.

Es otro caso común el incendio de la sartén, que levanta una gran llamarada y al menor descuido se comunica al traje. En primer lugar, hay que retirar la sartén del fuego, apagar el gas, tratando bajo cualquier modo en privar o suprimir el aire que necesita para quemarse. Se tratará de ahogar las llamas con una frazada tupida, un limpiabarro o arena, si se tuviera.

Si los vestidos o los cabellos arden, habrá que revolcarse rápidamente por el suelo, o sobre la cama, pero bajo una frazada. Lo que hay que evitar de cualquier manera es el no abrir una ventana o puerta para pedir auxilio, o de bajar la escalera corriendo. Es sabido que el tubo de la escalera hace como una chimenea, donde se reconcentra el aire, y, por consiguiente, la carrera activa el incendio.

Observaremos las mismas reglas para apagar los comienzos de incendios que estallan en la casa. Esperando la llegada de los bomberos, ya previamente avisados, hay que tratar de evitar las corrientes de aire, cerrar los medidores del gas y de la electricidad y tratar en apagar las llamas por medios mecánicos.

Todo se puede remediar, siempre y cuando haya previsión, buena voluntad e inteligencia. Con ello apartaremos múltiples accidentes, muchos de los cuales son de fatales consecuencias.

M.

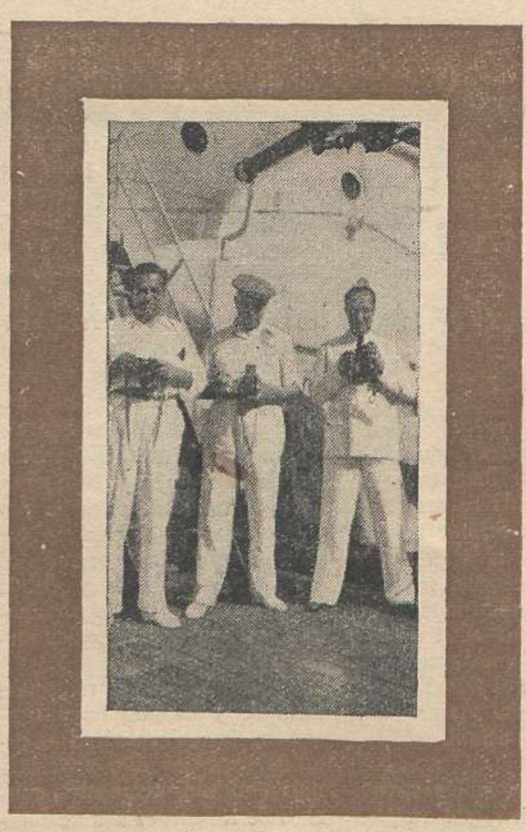
PELICULAS

Algunas siluetas rápidas de viajeros. — Vida de a bordo. —
— La llegada a Nueva-Orleáns. — La sed en el país del "Ice

Por E. Carrasquilla-Mallarino, en un

El grupo de viajeros argentinos, que honran al cronista considerándolo como "jefe" de la expedición de vuelta al mundo, es muy interesante. No hagamos jerarquías ni protocolos, porque todos son sencillos, sin maneras afectadas, sin vanidades inútiles. Son personas de posición social y de situación económica. Han salido en esta especie de aventura argonáutica con el solo fin de descansar divirtiéndose y de ver mares y tierras lejanos. Hablemos de algunos de estos compañeros.

Son los portadores de la buenaventura dos recién casados; los que desde ya pronostica un periplo feliz. La pareja Etcheberry, en efecto, es considerada, in mente, por todos nosotros, con un poco de superstición optimista. Unica forma en que la superstición es inteligente y simpática. La señora Etcheberry, con sus grandes ojos curiosos y bellos, con una inquietud espiritual y cordial de niña que empieza a realizar ensueños encantadores, con sus cabellos de sol, su tez blanquísima y su silueta nerviosa y movible, da al grupo argentino una gracia lozana y juvenil. Su esposo es un correcto caballero que, pese a su juventud y a su reciedumbre de buena cepa, tiene la gravedad discreta de los espíritus que aman el estudio y la observación en silencio, que van bien en el mar.



Los señores Eduardo Arduino (a la derecha), Fortunato Cárdenas (a la izquierda) y Enrique Belbussi.

La presencia de los distinguidos señor y señora Cárdenas es garantía de amabilidad reposada. Viajeros que han recorrido una gran parte del planeta, esta gira tiene para ellos el secreto de un capítulo más de mundología geográfica...

Luego, un porteño de fino corte; un viajero, también veterano, que se va ahora, en una gira de sesenta mil kilómetros, con toda la naturalidad de quien se fuera a la estancia o a dar una vuelta por las aguas e islas maravillosas de nuestro Paraná... Eduardo Arduino Brendi. Este compañero de excursión es la alegría personificada, el buen humor chispeante, oportuno y ágil. Mas, al verlo tan provisto de condiciones felices, el cronista comprende que Eduardo estaría mejor en un barco de gran turismo, con muchísima gente sonora que hiciera lindas fiestas.

Va con nosotros, hasta Nueva Orleáns no más, desgraciadamente, una familia que puede calificarse de encantadora. Dos niñas porteñas, dulces y fragantes como son las verdaderas flores de nuestra tierra; una señora bondadosa y suave, un padre de familia, juvenil, vibrante, lleno de preocupaciones superiores por el bien del país, y un joven, su hijo, a quien impulsa ardiente curiosidad por conocer los Estados Unidos de Norte América. Nos referimos a la familia Arriaza.

¿Quiénes más? La lista sería larga. Pero no olvidemos a Enrique Belbussi y a José Bustelo: el primero uruguayo, español el segundo. Ambos se armonizan y se ponen a tono cordial con los viajeros argentinos, prestando a esta especie de estudiantina migratoria el concurso de su buena voluntad y de su buen humor.

Como se ve, el barco nipón lleva a Norte América y al Extremo Oriente a personas que representan correctamente y cuya presencia en el extranjero no podrá sino beneficiar a las sociedades de habla castellana.

La vida a bordo se desliza en familia, como si dijéramos. Los días se suceden blandamente. Desde que hemos salido de Victoria — último puerto brasileño en que toca la nave — el mar se ha

EN NORTEAMERICA

DEL NATURAL

Sonrisas japonesas. — Navegación nocturna por el Misisipí.
Cream". — Impresiones neorleanesas. — El árbol de los suicidios...

viaje de circunnavegación mundial.

ido abriendo más y más en sus fraternales confusiones con el cielo; la temperatura ha ido subiendo, las aguas se han ido poniendo más azules con la luz tropical y ecuatorial. Y luego, costas lejanas del continente sudamericano, más tarde islas grises a fuerza de lejanas... Si no fuera por el mapa o por viajes precedentes, no se sabrían ni los nombres de esas tierras, de esas tierras que son caras a todo viajero argentino.

El barco no se detiene. Va de Victoria en el Brasil a Nueva Orleáns en la América nórdica de una sola tirada... En una tirada que cobra en nuestras imaginaciones caracteres deshilvanados y absurdos... Todo el norte del Brasil, las Guayanas Francesa, Holandesa e Inglesa... Luego Venezuela, la isla de Trinidad, la de Jamaica... Y finalmente el somero cabo San Antonio, de la desventurada Cuba. Diecinueve días sin detención, sin tregua, sin otras sensaciones viajeras que la visión de costas remotas y el ritmo de los dos motores del navío... Y las sonrisas de la oficialidad; la sonrisa del comisario: cortesía forzada, artificial. Al pobre se le ven las encías en una como mueca medrosa de máscara de su país. La sonrisa de los criados del comedor y de los camarotes; la sonrisa del mayordomo... la sonrisa del "boy-San" del bar y la del "barman", que cobran en dólares, no en yens. En cuestión platita, no hay nacionalismo ni en el Japón...

Pero hay una sonrisa a bordo de la nave inenarrable, una sonrisa que ha aprendido a ser sincera y franca en Buenos Aires, a fuerza de visitas y de trato con argentinos. Es la sonrisa del comandante Kamiashi. Kamiashi — inteligente, con una inteligencia occidentalmente rápida, — ha asimilado algo de nuestra manera de vivir y de comprender la existencia. Kamiashi es el único vínculo que se muestra a los viajeros como posible acercamiento al imperio lejano y glorioso, a sus gentes, a su sociedad lenta y huraña. Profundamente desconfiada, hay que decirlo ya, con desconfianza que trata de disimular una timidez fingida.

Kamiashi comprende a los argentinos. Como que tiene la honra de ser ciudadano de la "República de la Boca".

MAS una noche, al cabo de largos días y noches de andanza por los piélagos, con la tentación de tierras entrevistas, he aquí que llegamos a la desembocadura del célebre río Misisipí.

Cuando los motores se paran, esperando la llegada del piloto especial que ha de llevarnos, por entre las sombras, río arriba, hasta Nueva Orleáns; cuando los motores se paran, diríase que algo se ha detenido en nuestro organismo... Tanto se identifica el viajero con el ritmo de la navegación mecánica. Así sucede en todo largo viaje de mar sin detenciones.

Empero, la llegada al Misisipí, la navegación subiendo sus aguas, el relampagueo de las incontables señales eléctricas del río, las densas sombras de la noche sin estrellas... todo esto nos da una sensación torbellinesca y confusa. Los viajeros noveles son las primeras víctimas de esta confusión. Les parece que viajan con los ojos vendados...

No obstante, a despecho de la noche y de sus velos desconcertantes, se siente uno en país trepidante de progreso. Tal es la fuerza hervorosa que hipnotiza esta tierra donde los hombres se sirven de los elementos materiales con una creciente e intensiva ingeniosidad. En rara región del mundo se siente, como en los Estados Unidos de la América nórdica, el



Señoritas de Foppiano y de Arriaza, en compañía de una doctora japonesa, a bordo.

dominio que el hombre alcanza sobre la naturaleza, mediante la incansable labor, mediante la tenacidad y el orgullo que no omiten recursos ni esfuerzos en hacer de las cosas prácticos útiles de la existencia humana. Es la tierra de Edison y de Ford, de Roosevelt y de Hearst, y, fundamentalmente, de Wáshington y de Lincoln, de Edgar Allan Poe y de Emerson. Que los pensadores, los poetas, no se pueden olvidar ni cuando se trata del progreso sustantivo, del progreso, que no es siempre una forma de la civilización.

Tras de la pesadilla desorientadora de la noche que hemos pasado remontando las corrientes del Misisipí, nace un sol caudaloso, casi súbitamente; y la tierra, con sus paisajes, el cielo con sus celajes y caprichos de armiño, la ciudad con el cubismo de sus arquitecturas, se despiertan de pronto a la vida bullente. Y aparece Nueva Orleáns mañanera, como una buena moza que se acercara al río para bañarse en sus linfas y luego llenar su cántara diligente...

Fábricas que llaman a los operarios con sendas y diferentes señales: sirenas, pitos y campanas. Barcos que van a salir; barcos que entran, como nosotros; "ferries" que traen multitudes de empleados y empleadas de comercios y oficinas. Estas gentes regresan de sus viviendas del otro lado del río, donde la vida ha de ser más barata y más sana que en la gran ciudad-puerto.

CUANDO saltamos a tierra, después de no pocas y engorrosas formalidades, la calle principal del puerto — la Canal Street — tienta a los viajeros con algo parecido a una visión del Golconda... Golconda es cualquier puerto donde se toca después de dilatadas navegaciones sin parar. Y aunque temprano, el calor es tan fuerte que lo primero que hemos hecho es buscar una casa de Ice-Cream Soda. Es decir, una farmacia donde se puedan tomar helados y toda otra especie de bebidas refrescantes. La sed es corolario de este desembarco sorprendente.

Después nos hemos echado a andar, como para reparar la quietud de tantos días... Andar... en automóvil. Visitamos, ante todo, el barrio popular del puerto y el barrio francés, que desea llamarse "Vieux Carré". El barrio popular es de una considerable suciedad. Las calles, las casas, los comercios, el mercado de frutas y legumbres, son descuidados, polvorientos, desaliñados... ¿Estamos, realmente, en una ciudad de los Estados Unidos del Norte? se pregunta uno. El "Vieux Carré" afrancesado, o, más bien dicho: donde la historia y la leyenda se obstinan en la evocación francesa, no tiene nada interesante, pese a los panfletos que las organizaciones turísticas reparten profusamente, con fotograbados despampanantes.

¿Por qué nos ha traído por estas calles y barrios bajos el conductor maligno?

Pronto encontramos la respuesta explicativa; pues de estos barrios canallescos pasamos por el corazón comercial de Nueva Orleans, con sus arquitecturas de colmena. Rascacielos y torres. Trabajo, riqueza. Grandes bancos, hoteles refrigerados donde se baila desde por la tarde. Consulados de todas las naciones. No hay cónsul argentino, empero, sino un encargado, de nacionalidad mejicana. Es lamentable que no haya aquí un funcionario de nuestra patria.

Luego comenzamos a recorrer los barrios aristocráticos y pintorescos. Aquí abundan las quintas, las residencias con jardines, de estilo un poco portugués. Grandes parques, avenidas arboladas, donde respiran a pulmón abierto seiscientos mil habitantes. Canales, lagos, que nos recuerdan algo de nuestros maravillosos parajes de San Fernando, del Tigre, del Delta.

Las gentes se bañan en todos estos canales, fuentes y lagos. Los parques y los jardines dan sus aguas a los bañistas en estas horas de fuego del verano. En varias partes hemos visto fuentes de baño, especiales para niños. Estos sitios son los más graciosos de Nueva Orleáns. Las parlanchinas tropas de chicuelos parecen bandadas de pajaritos anfibios. ¡Cómo alegran estos parques estivales!

Las mamás y las niñeras cosen, leen revistas o charlan simplemente. Los bañistas son juiciosos y hacen uso del agua con nativa gracia de patitos.

Así perdemos la desagradable impresión de los lugares por donde el conductor, malicioso y psicólogo, quiso iniciar nuestro paseo.

No obstante, detiene el coche junto a un gran árbol, especie de ombú argentino, y nos dice:

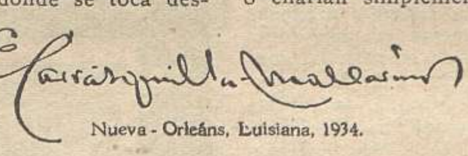
—Es el árbol de los suicidas. Hay una verdadera epidemia de ellos. Los jóvenes enamorados que aquí se quitan la vida tienen consternada a Nueva Orleáns.

Pero como las ramas son tan bajas, preguntamos:

—¿Y los suicidas se cuelgan?...

—No — respóndenos, con voz automática de guía de turistas; — se pegan tiros de revólver...

¡Qué mala sombra la del pobre árbol!



Nueva-Orleáns, Luisiana, 1934.



El periodista viajero, con un acaudalado japonés que estudia la América del Sur.

Album poético de "Caras y Caretas"

El Flamboyán

Sensual antorcha que calienta y brilla
de violencia llanuras y montañas;
fuente de sangre, airón de maravilla:
cuaja ardor el Verano en tus entrañas.

La flor de fuego en tu corona humilla
la luz Caribe en que tu copa bañas,
y el paisaje antillano se arrodilla
a tu lumbre, hecho miel, entre las cañas.

De tu destello en el rubí prendidos
— púrpura en llama — el horizonte hiende
cristales tintos en insolaciones.

Y entre el cielo y la tierra sorprendidos
en la enramada tropical se enciende
la rebelión de esclavos corazones.

José A. Balseiro

Rejonero imperial

En palafrén moro que piafa sonoro,
ardiendo entre rútilos paramentos de oro,
el César hispano rejonea un toro:

su brazo, que hiere lleno de arrogancia,
es el brazo augusto, Señor de Numancia,
que hendió la armadura gloriosa de Francia.

Rodean el circo peones y jinetes,
las picas de Flandes, los férreos almetes,
y las alabardas de los lansquenetes;

sobre los tablados, entre seda y flores,
y en los alminares, y en los miradores,
hierve España entera con sus mil clamores.

El César sonríe mientras muge el bruto.
De pronto, extendiendo su brazo absoluto,
galopa solemne hacia el monstruo hirsuto;

y el monstruo, que inmóvil medita el asalto,
de súbito rompe los aires de un salto.
Magnífico, el César, se yergue y hace alto,

y, firme la diestra que el rejón comporta,
el tremendo empuje del toro soporta,
ante el mudo asombro de la España absorta.

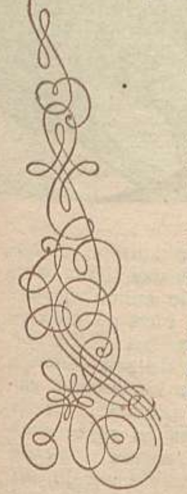
Sin mirar el hórrido fulgir del acero,
revuelve la bestia con rugido fiero
y otra vez se arroja sobre el caballero;

mas, cuando embistiendo, la cerviz humilla,
en el testuz roto siente la cuchilla
y ante el Rey potente dobla la rodilla.

De sol y de sangre la tierra se baña.
Y el circo retumba gritando la hazaña
con todas las voces feroces de España.

Juan del Carpio

Soneto arbitrario para la mujer abstracta



Mujer de viento, de ola, de corazón, de paloma;
mujer de río imposible, mujer de gruta sonora.
(La noche, en mudo rebaño, sus elefantes asoma).

Mujer de sal de silencio, de carne azul de tristeza;
mujer de anécdota ingenua, de invención y de poema.
(En la fría sombra negra es más negra tu cabeza).

Mujer hecha con angustia que nadie quiere en su casa;
mujer que está en el recuerdo — piedra que cae en el agua —
en onda que se dilata y en herida que se abrasa.

Mujer hecha con los ojos llorados de los poetas;
mujer que vive encerrada en prisiones de poemas;
mujer de todos los tiempos igualmente antigua y nueva:
de ola, de viento, de angustia, yo te dedico mi anécdota.
(La noche, en mudo rebaño, sus elefantes se lleva).

César Miró

CARAS Y CARETAS





HACIA LA SOMBRA...

POR MABEL KENT

ANDRÉS Stimson tenía cincuenta años. Poseía una fábrica de caramelos, cinco millones de dólares, distribuídos en diferentes formas, tres casas de renta, una importante propiedad rural en el estado de Virginia y el palacio en que vivía. Era un hombre bajo, grueso, simpático y afable siempre que su estómago funcionara normalmente. Pero, si a pesar del régimen estricto al cual esclavizaba sus deseos de comer a gusto, la digestión le provocaba un ataque de dispepsia, se volvía insoportable y no había nadie, ni siquiera su hija, que lograra esquivar su malhumor. Por lo demás, su carácter autoritario no admitía discusiones. Su opinión era la única que debía prevalecer y sus empleados, que lo conocían perfectamente, se guardaban muy bien de contradecirlo. Su secretario se había permitido, en una ocasión, hacer caso omiso de sus órdenes cuando, habiendo dispuesto que los nuevos caramelos de nuez y almendra (creación de la casa Stimson) fueran envasados en cajas exagonales, había aprovechado el enorme stock de cajas redondas, quedando disponible por la supresión de los bombones de "grape-fruit" de poca aceptación. Stimson, aunque reconociendo que la idea llevada a la práctica por su subordinado no había hecho más que beneficiarle, le despidió "ipso-facto" sin escuchar explicaciones ni disculpas.

En la mañana en que empieza este relato, míster Stimson, solo en su despacho, hojeaba la numerosa correspondencia cuando un mensajero le entregó un telegrama. Lo leyó con asombro: "Llegaré esta noche. Tengo que verte a solas. Se trata de Maggie y Ronald. — Wright".

Stimson dejó el papel sobre la mesa escritorio y comenzó a pasearse por la pieza, preocupado. Pero sus cavilaciones no llegaron a concretarse en algo definido porque unos golpecitos rápidos e impacientes dados en la puerta le distrajeron casi al momento.

— Adelante.

Una silueta juvenil y elegante asomó en el resquicio de la puerta.

— Buenos días, papá — y Maggie, primaveral en su trajecito verde claro y sonriente bajo el ala del sombrero blanco, penetró trayendo consigo la gloria de su juventud floreciente.

— ¡Hola, Maggie! ¿Cómo tan temprano?

—Deseaba preguntarte si no tienes inconveniente en dejarme pasar el día en lo de Greenway.

—¿Alguna fiesta?

—No; Susana está un poco indispuesta y me agradaría acompañarla.

Stimson no contestó; contemplaba con orgullo a su hija, hermosa, alegre, inteligente y para quien seguía trabajando con ahinco y sin cansancio. Había perdido a su esposa cuando Maggie contaba tan sólo ocho años y desde entonces no vivía sino para ella. La niña había heredado de la madre el porte elegante y la cabeza pequeña de ojos reideros y boca algo grande. Poseía del padre el mentón voluntarioso y el carácter indomable, aunque los años del colegio habían sofrenado en algo sus arranques caprichosos.

Ahora se había acercado al escritorio y arreglaba en un florero de metal las rosas que trajera en sus brazos.

—¡Qué enormidad de correspondencia!

La frase recordó a Stimson el telegrama del amigo.

—¿Hace tiempo que recibiste noticias de Ronald?

—Sí, casi un mes. ¿Por qué?

Estaba por hablarle de la llegada de Teodoro Wright, pero desistió. Maggie y Ronald eran novios desde que jugaban ella a las muñecas y él a los soldaditos; ahora que tenían, respectivamente, diecinueve y veinticuatro años, el sentimiento que los unía se había fortalecido, bien que vivieran separados la mayor parte del tiempo. Efectivamente, Ronald terminaba sus estudios en Inglaterra y solamente llegaba para las vacaciones. Su padre, viudo al igual del padre de Maggie, se había establecido en Chicago donde su industria de conservas había decuplicado su capital.

Después de contestar a su padre, Maggie había quedado pensativa. Acostumbrada a recibir por todos los correos cartas largas que le traían un reflejo fiel de la vida de Ronald, su repentino y prolongado silencio comenzaba a inquietarla; la pregunta de su padre le hizo sospechar que supiera algo y que deseara ocultárselo. En ese caso no había probabilidad de sacarle ni una palabra. Maggie lo sabía, pero apeló a su fina diplomacia femenina para tratar de averiguar lo que le interesaba tan a pecho. Sacó una rosa del florero y luego de quitarle las espinas y quebrar el tallo para acortarlo, la puso en el ojal del saco de su padre, que la dejaba hacer sonriendo.

—Un poco de primavera para mi buen mozo de papá. ¿Sabes que te noto más delgado? —añadió, convencida de que nada satisfaría tanto a su padre como el oír decir que su volumen, harto respetable, había disminuído.

—¿Te parece? — inquirió con interés.

—Estoy segura de ello. Dime, papaíto, ¿no quieres que hagamos una sorpresa a Mr. Wright yendo a Chicago por unos días? ¿Podrás ausentarte de Nueva York? — preguntó con aire inocente pero sin dejar de observarle.

El señor Stimson abrió los labios para formular una respuesta de acuerdo con su preocupación, pero habiéndose posado su mirada sobre el escritorio, nuevamente volvió a callar. Maggie había sorprendido la dirección de los ojos y el cambio de expresión de la fisonomía: con estudiada lentitud fué acercándose a la mesa y antes que su padre pudiera evitarlo se apoderó del telegrama que había quedado abierto encima de todos los papeles.

—Maggie, te prohibo que andes en mis cosas: deja eso.

Pero Maggie, como si no hubiera oído, continuó con la mirada fija en las palabras del despacho telegráfico.

—¿Qué habrá pasado? — preguntó finalmente con voz velada por una súbita emoción.

—No puedo imaginarlo, pero supongo que nada grave. Vamos, pequeña — añadió, viendo extenderse una sombra de tristeza sobre el rostro un momento antes tan risueño; — no empieces a cavilar y a amargarte. Vé a lo de Greenway y cuando Teodoro llegue sabremos a qué obedece su viaje.

—No pienso ya en salir, papá. El silencio de Roland, después del telegrama de su padre, me inquieta sobremanera.

El señor Stimson asumió entonces un aire de autoridad:

—No te conocía tan aprensiva. Estoy convencido de que no ha pasado nada grave y que reirás mañana conmigo de tus vanas inquietudes.

—Si se tratara de algo insignificante, míster Wright no te pediría tanta reserva.

Era verdad, pero por nada en el mundo habría el señor Stimson confirmado una cosa que pudiera apenar a su hija. Supo hallar razones tan aparentemente fundadas para demostrar que si a Ronald le hubiera sucedido algo, la noticia habría llegado sin necesitar a su padre como intermediario — dado el sinnúmero de amigos comunes que vivían en Nueva York y viajaban con frecuencia a Londres. — que Maggie aparentó sosegarse poco a poco y hallar infundado sus temores. Cuando se despidió de su padre, éste no sospechaba que una angustia invisible y punzante atenazaba su ánimo.

A la media hora de haber descendido en el Ambassador Hotel, Teodoro Wright estrechaba la mano de su gran amigo. Alto, delgado, de cabellos canosos, cutis rosado, ojos grises y mirada bondadosa, Mr. Wright poseía un carácter envidiable. Difícilmente estaba contrariado, y aun en los momentos de serias preocupaciones no perdía el control de sí mismo. Era el padrino de Maggie, y el noviazgo de su hijo con la niña coronaba sus más íntimos deseos.

Stimson observó inmediatamente que Wright estaba trastornado. Parecía envejecido. Pálido y nervioso, ni bien terminadas las efusiones del saludo dijo con voz opaca y temblorosa:

—Hace una semana que Ronald ha regresado de Inglaterra.

Stimpson lo contempló con sorpresa no disimulada:

—¿Ronald aquí en vísperas de examen?

—Ronald no dará examen, ni terminará su carrera.

Wright se había dejado caer en un sillón: un suspiro que parecía un sollozo salió de su pecho.

—¿Qué ha pasado? Explícate por favor — inquirió Stimson alarmado ante la evidente desesperación de su amigo.

—¡Ronald se está quedando ciego!

—¡Cielo! ¿Qué dices?

Se había aproximado a Teodoro y había apo-

yado una mano sobre su hombro, sintiendo en ese minuto cuán poderoso era el vínculo de la amistad que los unía.

—Ronald antes de volver de Chicago acudió a los más grandes especialistas de Europa, y sólo al no caberle la menor duda acerca de su espantosa desgracia, regresó a casa. Cuando un cable me notificó su próxima llegada, no sabía en verdad qué pensar, tanto más que me pedía no dijera nada a Maggie. Supuse una aventurilla de muchacho, pero jamás pasó por mi mente la idea de que vería a mi hijo en la flor de la juventud a un paso de la locura.

—¡Pobre Ronald! ¿Cómo se manifestó su mal?

—Me contó que desde unos cuantos meses observaba extraños fenómenos de alteración de la vista. Unas veces parecía interponerse entre sus ojos y el mundo exterior una nube que velaba los objetos; otras percibía las cosas como si fueran rojas; además notaba una disminución del campo visual bilateral. En un principio no dió mayor importancia al hecho, pero como todos los síntomas se agravasen conjuntamente, resolvió consultar a un oculista. Este, o no comprendió la enfermedad, o bien no tuvo valor para decirle la verdad; lo cierto es que le recetó unos lentes, le aconsejó descanso y el abandono por un tiempo de sus estudios. Poco conforme, mi hijo comenzó su peregrinación por todos los consultorios de Londres, París y Berlín, y poco a poco, ante la unanimidad de los diagnósticos, tuvo que rendirse a la espantosa evidencia. La atrofia de la retina le lleva inexorablemente dentro del período brevísimo de algunos meses a la pérdida total de la vista.

—Pero, ¿cuál es el origen de la enfermedad?

—Los médicos la definieron como neuro retinitis idiopática, es decir, que tiene existencia por sí misma.

Se hizo un silencio; los dos pensaban en lo mismo. ¿Resistiría Ronald la tragedia que tronchaba en plena juventud su brillante porvenir? El, tan exuberante, tan entusiasta por su carrera de ingeniero, ¿podría resignarse a la noche eterna que lo aislaría del mundo?

Wright fué el primero en volver a hablar:

—Hay que preparar a Maggie. Por eso he venido.

—¡Es verdad! ¡Pobre hijita, ella también!

—Ronald le devuelve su palabra y el tiempo curará la herida de hoy. Pero, ¿y mi muchacho? ¡Mi pobre muchacho que ha llorado ayer en mis brazos con la desesperación de los náufragos de la vida! ¡Tengo miedo, Andrés, tengo miedo!

Stimson no contestó: compartía los temores de Wright y en el desconcierto provocado en su espíritu por la revelación imprevista, no atinaba a hallar palabras de consuelo.

Wright se levantó.

—Quisiera caminar un poco. Estoy deshecho y el aire me repondrá.

Stimson sólo atinó a decir:

—¡Pobre amigo mío!

En la calle, la multitud indiferente los aisló más aún en la tristeza de sus pensamientos.

RONALD, hundido en un sillón, tenía los ojos cerrados. Parecía dormir, pero su mente era una fragua. Toda su vida desfilaba en episodios que no guardaban ilación: pero en todos ellos el rostro de Maggie aparecía. Maggie de medias cortas y un gran moño escocés en el cabello castaño; Maggie con su primer vestido de baile; Maggie sentada al piano y cantando sus melodías favoritas; Maggie sirviendo el té... Maggie, siempre Maggie; y junto con el obsesionante y querido recuerdo la fatal incertidumbre de haberla perdido para siempre. El no podía exigirle ya el cumplimiento de su palabra. Su vida había virtualmente terminado en ese recodo del camino donde la ceguera le aguardaba implacable y el porvenir radiante de ella no podía esclavizarse a su infortunio Lo había resuelto irrevocablemente: Maggie tenía derecho a ser feliz y él tenía el deber de ser honesto

Tan ensimismado se hallaba en sus pensamientos que no oyó abrirse la puerta de la biblioteca. Maggie se adelantó hasta llegar junto al sillón; luego, dejándose caer de rodillas le llamó despacio:

—¡Ronald!

El no contestó, ni abrió los ojos: creía continuar soñando...

—¡Ronald! — repitió apoyando sus manos sobre las rodillas de él

El sonido tan querido de la voz lo hizo estremecer. Sus párpados se levantaron y un grito sofocado salió de sus labios:

—¡Maggie!

Ella se refugió en sus brazos.

—¡Oh, Ronald, querido mío!

En el éxtasis de ese instante, Ronald olvidó su tragedia y el martirio de la noche que lo acechaba en la sombra.

—¡Mi adorada! ¡Qué hermosa estás!

Ella lo contemplaba ávidamente, buscando en las pupilas el síntoma del horrible mal: los ojos le parecieron más pequeños y el iris más claro. Ronald ahora interrogaba:

—¿Por qué has venido, amor?

—¿Y me lo preguntas? Cuando papá y padrino me dijeron lo que ocurría, mi decisión de partir fué inmediata e irrevocable. ¡Ronald, tú no puedes alejarme de ti! Te amo y no hay fuerza humana capaz de destruir nuestro amor. ¿Qué importa lo demás?

—Maggie, ¡Dios te bendiga por tus palabras! Tu amor ha sido la fuente de todas mis dichas, pero no puedo sacrificarte a mi desgracia. Afortunadamente para ti el mal se ha manifestado antes de nuestros casamiento. Sería un crimen si ahora continuara alimentando mis ilusiones.

—Oyeme. Si no quieres ya casarte conmigo, no me casaré con nadie. Se lo dije a papá y lo repito ahora a ti.

—Maggie, reflexiona por un instante en lo que sería tu porvenir unida a un...

Ella no le dejó terminar tapándole la boca con su mano.

—Calla, por favor, no prosigas. Mis ojos serán tus ojos y mi amor te creará un mundo más bello que el de la realidad. No me rechaces, Ronald: si me amas como dices, ¡nadie podrá hacerte más feliz que yo!

—¡Feliz, Maggie! ¡Feliz sin poder contemplarte, feliz en las tinieblas de mi existencia trunca! ¡Nuestra dicha sería efímera como es efímera la vida de la mariposa! El remordimiento de haberte sacrificado a mi desgracia me aniquilaría y tú misma, amor mío, sin quererlo, sin darte cuenta siquiera, a medida que pasara el tiempo te sentirías aprisionada por mil hilos invisibles que te alejarían de mí. La

fuerza y la juventud tienen sus leyes inflexibles a las cuales nadie puede substraerse.

Hablaba con una dulzura triste y resignada, pero Maggie percibía el esfuerzo que hacía para que sus palabras parecieran reposadas y serenas. Comprendió, sin embargo, que nada obtendría con frases: entonces, acercándose a su prometido, le ofreció el fruto perfumado de sus labios frescos. Ronald cerró los ojos, pero el aliento tibio de ella acariciaba su rostro. Lentamente sus bocas se unieron en un beso que inundó sus almas de inefable deleite.

—Ronald, ¿nos casaremos?

—Haré lo que tú quieras.

Míster Stimson había acompañado a su hija a Chicago. Comprendiendo que ella no desistiría de su propósito de casarse con Ronald, con mayor razón ahora, que el joven estaba condenado a un terrible infortunio, quería conversar con él para informarle que jamás consentiría en la boda. Si ésta respondía antes a uno de sus más fervientes anhelos, ahora se convertiría en una pesadilla. En un arranque de romanticismo Maggie no medía las consecuencias de su casamiento con un hombre que no sería en su vida sino una sombra. Pero su padre debía reflexionar y velar por ella e impedir la realización de lo que, más adelante, se convertiría en fuente de desdicha y remordimiento.

Eran las doce de la noche. Todo el mundo acababa de recogerse y Ronald se disponía a acostarse cuando míster Stimson pidió permiso para entrar.

—Discúlpeme si a estas horas me permito molestarle, pero mañana Maggie y yo regresaremos a Nueva York y necesitaba conversar con usted sin testigos.

—Siéntese, míster Stimson: estoy completamente a sus órdenes.

—Mi hija me ha dicho que se casarán ustedes el mes próximo. ¿Es esto cierto?

—Así lo dispuso ella. No quiso escucharme cuando le expliqué claramente a qué se exponía casándose con un hombre condenado irremediablemente a la ceguera.

—Ronald, esa boda no puede tener lugar. Me opongo resueltamente aunque para ello tuviese que llevar a Maggie al extremo del mundo. Creí que tendría usted más fuerza de carácter y no cedería tan fácilmente al arrebato romántico de mi hija. Ella es todavía una criatura y si usted la quiere realmente, como creo, no puede sacrificarla.

Ronald había escuchado sin dejar de mirar en los ojos de su interlocutor. Cuando éste calló contestó gravemente:

—He sido el primero en tomar la firme determinación de renunciar a ella. El viaje de mi padre no obedecía sino a un ruego mío y su fin no fué otro que el de devolver a Maggie su palabra.

—¿Y la boda que debiera realizarse antes de un mes?

—Eso es lo que Maggie cree, pero no es la verdad. Prolongar una discusión sobre un tema tan penoso y tan íntimo me pareció una crueldad: por eso aparenté ceder. Maggie me ama hoy profundamente y ni siquiera puede sospechar que no me amará el día en que vivamos en un mundo completamente distinto. La ceguera me apartaría de ella tanto o más que la misma muerte, puesto que mi muerte no le impediría crearse un nuevo porvenir cuando las leyes de la vida se impusieran al dolor, mientras que mi desgracia la convertiría, con el transcurrir del tiempo, en la esclava de una sombra viviente. Su desdicha sería irremediable y jamás consentiré que pueda llegar ese día.

—Pero, ¿qué hará usted para impedirlo? Mi hija ha heredado de mí un carácter indomable y la creo capaz de pasar por encima de mi autoridad con tal de lograr lo que se ha propuesto. Le decía a usted que la alejaría de aquí, pero le confieso ahora que son más fáciles las palabras que los hechos. Este cariño es el primer amor de su vida y el saberlo en vísperas de la tremenda realidad que le acecha ha acendrado sus sentimientos.

Ronald sonrió tristemente.

—No se preocupe, míster Stimson: le prometo que Maggie y yo no nos casaremos. No me pregunte más.

Stimson se había puesto de pie y Ronald le imitó extendiéndole la mano, pero el padre de Maggie le abrazó.

—Ronald, es usted un leal caballero. ¡Qué Dios lo proteja!

Como cinta de plata la carretera se perdía a lo lejos. Ronald había resuelto antes de partir ver por última vez a su novia: luego se marcharía para siempre y sólo su padre, que le había hecho jurar que no atentaría contra su vida, sabría su paradero. De esa manera Maggie llegaría con el tiempo a olvidarle. En cuanto a él...

Todo había terminado: porvenir, amor, esperanzas, todo, todo se reducía a una sola verdad terrible e implacable: su ceguera. Ni la ciencia, ni el dinero podían nada en contra del mal que paulatinamente lo iba llevando a un mundo de tinieblas. ¿Tendría la resistencia suficiente para mantener su palabra? ¿No sería preferible acabar con todo? El recuerdo de su padre le hizo desechar ese pensamiento que volvía con insistencia a horadarle el cerebro.

Súbitamente un dolor agudo le arrancó un grito. Mil agujas le herían las pupilas y el camino había desaparecido substituído por una mancha roja. Sus manos habían dejado el volante y frotaban desesperadamente sus ojos: el sufrimiento atroz persistía y la nube roja continuaba obstruyéndole la visión.

El auto seguía en su loca carrera y Ronald instintivamente bajó las manos para volver a asumir la dirección del coche. Demasiado tarde. Un recodo, invisible para sus pupilas privadas de luz, hizo que la máquina se estrellara contra un árbol y volcara.

Cuando minutos más tarde le recogieron exánime, en sus ojos abiertos y fijos temblaba una lágrima.



MABEL KENT

DIBUJO DE VALDIVIA





PINTURA CORRENTINA

LA MUÑECA

Por Mario Félix Vallejo

Es el final de la tarde de un cinco de enero, víspera de Reyes. Las últimas luces del sol bordean de espumas el ribete de las nubes, que en parte se coloran de rojo. Hay movimiento de fiesta en el pueblo, sobre todo en los suburbios donde se realiza la

tradicional fiesta de San Baltasar, en casa de Cambá Bernardo. Allí tiene el Rey Negro capillita y oratorio.

En las inmediaciones desembocan dos caminos importantes de la campaña. Por ellos vienen los peones de estancia al pueblo, y esta vez en animados grupos parleros, jinetes en briosa cabalgadura. Algunos se detienen una cuadra antes, en el boliche de Nicola, que sobresale en esquina como una invitación.

Buena parte de la población de las chacras y quintas de los contornos va llegando de a poco al candombe. Las más de las mujeres son bolicheras ambulantes, o improvisadas en la oportunidad, que acuden con su prole y parientes y el infaltable cuzquito de trote atravesado. Los hombres se comiden en cargar lo más pesado: mesas, bancos, banquillas; los muchachos llevan farolitos a vela; ellas, canastas cargadas con rosquetes, chipá, pasteles y botellerío con indigno contenido. ¡Qué caña, qué anís!

Visten las mujeres de vivos colores, y en especial las negras, ataviadas de colorado, verde y amarillo. Pasó una, jetuda, "acá chastaca", toda de rojo y con un moño amarillo en la nuca cual gigantesca mariposa aleteante clavada con alfiler.

Era un candombe con las características de los más famosos. Sobresalían las cabezas de munición, los ojos relampagueantes y el olor a puchero frío de la negrada. La concurrencia se componía de gente de medio pelo, guainas, heteras notorias y paisanaje en desenfreno, cuya numerosa caballada, en larga fila, precavidamente maneada, esperaba paciente a sus dueños. Los hombres, ceñidos a su pareja, perdidos en el torbellino de quebradas y chamarritas, giraban al son quejumbroso del acordeón, del requinto de cuerdas de alambre y del rezongo grave de la tambora.

A Nicola lo ha puesto particularmente contento la fiesta. Sabe que su boliche va a tener abundante despacho. Es éste una espaciosa y limpia pieza encalada de amarillo. El revoque tiene algunas grietas. Las estanterías están bien surtidas. En una parte hay cajas, géneros, alpargatas y demás artículos de tienda. En otra, botellas en profusión, tarros de dulce de durazno, latas de sardinas, comestibles, chucherías, y, colgados de clavitos, revólveres fallutos, facones, rabichos, riendas viroladas y profusos trebejos camperos. La fiambrera, de fino reticulado, más que nunca por ser fiesta, guarda apetitosos fiambres, entre los que llevan la miraba una marucha de ternera y un gordo chicharrón trenzado.

Abarca casi un cuarto del mostrador una vidriera de reborde püado. Entre las baratijas que contiene, el viejo Agay ha descubierto una muñeca, y ha preguntado su precio.

—Un peso por ser para vos.

—Güeno. Esta noche la voy a llevar.

—Comprala ya, antes que te se acabe la plata.

—Pero ya te digo que la voy a comprar. Y servime otra caña.

El viejo Agay vive a la vuelta del boliche. Es una figura popular en la ciudad y muy conocida en los despachos de bebidas de los arrabales. Alto, magro, el sombrero capacho le sombrea la cara atezada y lampiña. Anda siempre a trancos largos, a no ser... Aunque tiene fama de haragán, no lo es tanto como aficionado a la copa. Si no fuera por Antonia, su mujer, se vería en duros aprietos. Cierto que trabaja en changas más o menos livianas de acuerdo con las fuerzas de sus cincuenta años, pero en realidad la que "para la olla" es Antonia. Lava y plancha para el mejor hotel y cuida de su viejo en lo posible: el zurcido de las camisas y el limpio pañuelo al cuello lo demuestran, cuando no un artístico remiendo en el pantalón heredado. La hijita de ambos es una linda chiquilla de diez años, que ayuda cumplidamente en los quehaceres de la casa.

—¡Che, Agay! ¿Sos pierna para un truco? —ha preguntado don Pedrín. — Vamos a jugar por la cena. Tiraremos a los reyes para los compañeros.

Esto es miel sobre hojuelas para el viejo Agay, especialmente esa noche: ¡había en su poder un puñadito de billetes hasta cinco pesos!

Alrededor de una pequeña mesa sentáronse los jugadores y estableciose la partida. Son conocidos del barrio. El quintero don Pedrín, Lino el mecánico y el ñato Carracido, más chupista aún que el mismo Agay, lo cual es mucho decir.

El muchacho dependiente cuidaba de la generosa consumición de los jugadores, bajo la cauta mirada de Nicola, que atendía solícitamente al resto de los clientes que entraban y salían.

Entre tanto, el candombe hervía. A ratos, como traídos por ráfagas de silencio, se oían pipus de paisanos, risotadas de volantonas, el tantán sordo de la tambora, al tiempo que un cohete reventaba su aplauso perdido en el cielo.

Las sombras de casas y árboles, después de haberse dilatado en vastas proyecciones, habían traído insensiblemente la noche.

El alumbrado público no llegaba hasta ahí. En cambio, arriba brillaban las estrellas; aparte que Nicola, sobre la buena iluminación que daban adentro dos panzudas lámparas de tubo, había colocado un farol en la esquina de la casa, para luz y para reclamo.

LA partida de truco había terminado. Durante su desarrollo los cuatro bebieron con exceso. El ñato Carracido y Agay estaban en punto de caramelo.

Sobre papeles de estraza, el dependiente dispuso algunos fiambres y copas de vino retinto. Unos, con sus cuchillos, y otros, con los proporcionados por el bolichero, comenzaron a dar cuenta de los gruesos chicharrones trenzados, butifarras y dulce de membrillo. El "pan con grasa" acompañaba la comida. Su forma semeja dos puños yuxtapuestos. (¡Pan sabroso, pan rico y tierno de Corrientes! ¡Pan amasado a mano con agua de aljibe y granitos de anís! ¡Pan que devorábamos durante los recreos en la escuela! Pero estos son recuerdos...)

Una vuelta de vino se sucedía a otra vuelta, y, a poco de medianoche, sólo participaban en la cuchipanda nuestro Agay, el ñato Carracido y Lino. Don Pedrín se había escabullido completamente "tranquilo".

El ñato Carracido tenía abrazado a Agay, y ambos hacía rato se repetían las mismas historias.

Lino intervino:

—A mí ya se me acabó la plata.

—A mí me quedan unos nicles — dijo Ca-

rracido. — Pero Agay está platudo y a él le toca pagar.

Agay se puso en pie como pudo, y se aprestó a retirarse, tambaleante, turbia y lejana la mirada.

—Yo también me solté — repuso. — Ya no tengo ni un medio.

—¡Mentira! ¡Mentira! — exclamaron al mismo tiempo Lino y Carracido.

—Ya les digo que me solté.

—Mentira. ¡Vamos a registrarlo! — ideó Carracido.

—¡Vamos a registrarlo! ¡Ya está! — asintió Lino, y ambos tomaron a Agay de los brazos y le registraron los bolsillos.

No opuso casi resistencia. El ñato Carracido al meterle los dedos en el bolsillito interior del saco donde solía guardar los fósforos, encontró, no sin sorpresa, un peso cuidadosamente doblado.

—¡Con este peso alcanza para unas cuantas cañas! — gritó, radiante, mostrando el billete.

El viejo Agay, a pesar de la tranca, se puso pálido y atajó a sus amigos:

—Ese peso no es para caña. Lo tengo reservado para comprar una muñeca para mi hija. Ya le dije a Nicola que me la envuelva.

El ñato Carracido y Lino se miraron sorprendidos y no pudieron aguantar la risa.

—¡Ahora sí que está lindo! ¡Agay gastando plata en muñecas!

Improvisamente, la risa contagió a Agay, y, así, los tres se echaron a reír a carcajadas. Era una risa fuerte de ebrios, insistente, ridícula.

Pero al pronto se vió que la carcajada de Agay hacíale brotar lágrimas de los ojos, lágrimas tras lágrimas, lágrimas incontenibles. Risa más bien de llanto.

Apuntaba el alba.

Se abrió con estrépito el portillo del cerco y entró Agay en el patio de su casa.

"Vigilante" ladró y dió un salto, pero quedó quieto; las orejas en punta, la cola tensa; parecía un bronce. Siguió con mirada casi humana el trastabilleo de su amo, que se dirigía en demanda de la puerta, llevando en la derecha la muñeca recién adquirida. En un zigzag, tropezó y, justamente, se tumbó de bruces sobre el zapatito de su niña, puesto con cuántas ilusiones junto a la puerta a la espera del regalo de los Reyes.

El fino oído de Antonia percibió con claridad el golpe. Aunque acostumbrada a las borracheras de su marido, esta vez un brusco sobresalto hizo presa de su ánimo. Tiróse de la cama y abrió la puerta.

Agay, tendido boca abajo, sin sombrero, inmóvil, agarraba de los cabellos a la muñeca. Antonia, como apartando de sí esa visión, llevóse las manos a los ojos. Luego, repuesta, tomó en un enérgico abrazo el cuerpo inerte y estertoroso del hombre y lo arrastró hacia adentro.

Y al mismo tiempo que se le abrillantaban de lágrimas los ojos, la pobre mujer sólo pudo balbucir:

—¡Qué vicio, mi Dios!

Mario Félix Vallejo

DIBUJO DE CABALLÉ

MAÑANA...

Por Irene G. L. de Huergo

Toda la vida es mañana!... Por negro y malo que sea el día de hoy, consolamos nuestro espíritu diciéndole: "Mañana"... "Mañana" creemos que el dolor estará disminuído, la esperanza realizada, la ilusión colmada, la salud reconquistada...

"Mañana" volverá el amado... "Mañana" cesará el odio y la riña. La desesperanza nos llena el corazón y el labio le alienta murmurando: "Mañana"...

"Mañana, dice la madre al hijo enfermo, habrá sol y dejarás la cama..."

"Mañana, dice el niño que se hastía en la escuela, será domingo y jugaré a mi antojo".

El anciano... también el anciano dice al dormirme "mañana"... Y el prisionero en su celda, dice también "Mañana"...

La mujer, el hombre, el niño, en todos los labios fluye la misma esperanza como promesa que no se agota.

El enamorado sufriendo su mal de anhelos y de ensueños rotos, también, calla sus impaciencias diciendo a su dolor "Mañana". Y teje alegre la mujer; y arma la cuna de encajes; y ordena la ropa que el hijo vestirá... "Mañana"...

Y a su hambre dice el hambriento... "Mañana"... Y a su llaga el herido, y a su dicha el dichoso, y entre "mañana" y "mañana" vamos acortando la vida... como que todos, felices o desdichados, ponemos allí nuestro sol de esperanza.

¡Cuántas veces hemos hundido la frente en la almohada y hemos dicho: "Mañana"!...

¡Como que toda la vida es "mañana"!

¡Como que todos los días creemos que en el "mañana" hallaremos nuevos horizontes, y resolveremos problemas y romperemos las monotonías y agotaremos las esperas y cesarán las horas negras, y con el sol de "mañana" será nuestra la vida que en ninguna "mañana" lograremos en realidad aprisionar!

Irene G. L. de Huergo

Rossini, el holgazán

Era perezoso hasta lo inconcebible. Su biógrafo, lord Derwent, asegura que cierta tarde que estaba componiendo, tendido en un diván, dejó caer al suelo una hoja casi concluída, la que quedó fuera del alcance de su mano. Rossini ni siquiera hizo el más mínimo movimiento para levantarse y recogerla. No queriendo tomarse esta molestia prefirió quedarse tal cual estaba... y componer otra cosa.

* Esta reputación no varió en lo más mínimo durante toda su vida. Hasta la edad de treinta y siete años escribió; pero, durante la otra mitad de su vida no hizo nada, absolutamente nada, dejando a su esposa hasta la atención de su correspondencia.

* Julián Tiersot asegura que Rossini abandonó su carrera luego de múltiples desengaños. El principal habría sido causado, en 1830, por la pérdida de los muchos puestos y sinecuras de que hasta entonces disfrutara. Francia, por otra parte, había contraído muchos compromisos con él y, como no se los cumplió debidamente, lo mejor que se le ocurrió al gran compositor fué declararse en huelga por todo el resto de su existencia.

* Sobre esta inactividad de Rossini, que alcanzó a los cuarenta últimos años de su vida, Saint-Saëns, que fué, en cambio, un gran trabajador, solía decir: "Calló porque ya no tenía nada más que decir".

* Las amistades no dejaban de reprocharle su terrible inclinación a la holganza. Rossini suspiraba y les respondía:

"¿Qué quieren ustedes?... Si cuando abandoné la composición se me hubiera presentado un hombre armado de un par de pistolas diciéndome: "¡Trabaja o te mato!", es posible que hubiera obedecido. Pero, es el caso que el hombre no se ha presentado todavía"...

Y tenía cierta parte de razón. Era poseedor de una apreciable fortuna.

* Acompañado por un amigo, Rossini paseaba por los bulevares. De pronto, marchando hacia él vió a Meyerbeer. Ambos compositores detuviéronse breves instantes:

—¿Cómo estás? — preguntó Meyerbeer.

— Bastante mal — repuso Rossini... — Me siento fatigado. No tengo ningún deseo de trabajar.

Meyerbeer pareció demostrar una viva contrariedad. Calurosamente le deseó a su colega un pronto restablecimiento.

Cuando Rossini estuvo solo con su amigo, éste, bastante angustiado, le dijo:

—¿Se siente usted mal? ¿Por qué no me lo ha dicho?

Rossini largó la carcajada:



Uno de los problemas más singulares presentados por la psicología del genio lo constituye, hasta el presente, Rossini, compositor triunfante, autor aplaudido de cuarenta óperas, estrenadas en menos de veinte años, y que de pronto, al siguiente día del de "Guillermo Tell", en 1830, se detuvo a la edad de treinta y siete años, cortando en absoluto su carrera artística y permaneciendo en la más completa inactividad los cuarenta años restantes de su vida. Stendhal, que mucho lo admiró, aseguraba en una de sus cartas, que Rossini era extraordinariamente avaro. No es esto muy verosímil. Muy pocos avaros son gastrónomos, ni se entregan a la holganza como lo hizo el famoso compositor. Es en algo muy distinto donde hay que buscar esta despreocupada inactividad de su espíritu. En una de sus conversaciones con Wágner llegó a confesarle sus penurias y trabajos, en la juventud, para ayudar a padres y hermanos, y hasta declarar que, de haber tenido hijos, su producción habría continuado. Lord Derwent, en una biografía que ha publicado, dice estas que bien pueden resultar explicativas frases. "Extremadamente inteligente, atrayente, sociable y afectuoso podía haber sobresalido en cualquier otra esfera. Pero, los dioses, con la peligrosa inconsecuencia de que a veces son capaces, habíanle acordado el don de componer música; y, como lo que él estimaba verdaderamente era la vida y no el arte, se sirvió de la música para alcanzar su objetivo".

— Estoy perfectamente. Sólo que... no deseaba causarle una inquietud a Meyerbeer. Si le hubiera dicho que estaba en condiciones de trabajar, sé que se habría marchado furioso. De esta manera me creerá enfermo, vacío, incapaz de poner sobre el papel una sola nota.

* La calle le atraía poderosamente. En la época de producción su fecundidad era prodigiosa. *El barbero de Sevilla* fué escrito en trece días. Durante este período de febriciente actividad, el compositor no pensaba ni en afeitarse. Como alguien se lo reprochara no vaciló en explicarle:

— Si me hubiese afeitado, habría salido... Y si llego a salir, la inspiración habríase marchado para siempre.

Establecimientos piscícolas italianos

En 7 de agosto de 1887 y 4 del mismo mes de 1895, se fundaron respectivamente los de Brescia y Roma con el nombre de "Stazioni di Piscicoltura", denominación que subsistió hasta promulgarse la ley de 24 de marzo de 1921 en la cual se les asignaba el nombre de "Stabilimenti Ittiogenici". El primero tiene la misión de repoblar las aguas septentrionales de Italia y el segundo las centrales, meridionales e insulares. Aparte de su función peculiar, se ocupan también estos centros en la mejor utilización de las aguas, disciplina de la pesca y perfeccionamiento de la técnica piscícola.

El de Brescia, dirigido por el profesor Lo Giudice, ocupa una superficie de cerca de 12.000 m.2, poseyendo amplias edificaciones en las que, entre otras dependencias, figuran buenos museo, laboratorio y biblioteca. Pueden incubarse, en la gran sala dedicada a esta operación, 1.250.000 huevecillos de trucha: tiene cuatro estanques de 9 m.2 cada uno para estabulación de los reproductores y otros siete, de dimensiones variables que en total representan casi 300 m.2, para la cría de los pequeños salmónidos y ciprínidos. Está abastecido de agua por un manantial cuyo caudal es de 15.1 por segundo.

Como una sección del anterior establecimiento, existe la "Stazione di Piscicoltura" de Belluno, fundada para repoblar las aguas del alto Veneto; la sala de incubación, dividida en tres locales, puede alojar hasta 1.850.000 huevos de trucha común, única especie que cultiva este centro; posee seis estanques cuya superficie llega a 1.700 m.2 Una presa recoge el agua de un torrente vecino y un canal de derivación, de 500 metros de longitud, permite disponer de un caudal de 380 litros por segundo, pudiendo mezclarse con el de tres fuentes próximas, para aumentar la cantidad de agua o hacer disminuir su temperatura.

El establecimiento de Roma mide un área de casi 5000 m.2, de los que 710 están ocupados por los edificios de la sala de incubación y servicios anexos; posee más de 600 aparatos de incubación que permiten criar, durante la primera fase de su desarrollo, 1.500.000 huevos de trucha común, 1.000.000 de trucha arco iris, 2.000.000 de coregones, 2.000.000 de barbo, 2.000.000 de carpa, 2.000.000 de tenca y 2.000.000 de saboga; tiene doce estanques, algunos de 25 m.2, y está asegurado su funcionamiento por un constante caudal de agua de 10 litros por segundo. Para alimentar una cantidad tan enorme de pececillos, cuenta con algunas balsas destinadas al cultivo de entomostráceos y, para cuando este alimento natural resulta insuficiente, posee también una instalación mecánica para fabricar harina de pescado.

Existen hasta 37 pequeños centros de diversas entidades oficiales que pueden producir más de 5.000.000 de huevecillos y numerosos privados y mixtos; a estos últimos les dota el estado del material de incubación.



La señora. — ¿Un par de zapatos viejos? Pero si los que tiene son nuevos.
El mendigo. — Justamente: me arruinan el negocio.
(De *Ric et Rac*, París)

Para disimular las canas

El mejor método de disimular las primeras canas no es teñirlas sino al contrario, dar al cabello un color claro sobre el cual pasan desapercibidas.

En París, las mujeres jóvenes que empiezan a tener canas, jamás las tiñen de obscuro o castaño. Se aplican en casa con toda comodidad la manzanilla verum, durante 3 días, y de ese modo el cabello toma un hermoso color rubio. Las canas son muy visibles en las personas de pelo negro o castaño, pero evidentemente dejarán de verse cuando el cabello haya tomado el hermoso color rubio que da la manzanilla verum. Esta loción se encuentra ya preparada en todas las farmacias del país.

Actualidades



Señoritas Luisa Barutta Trefault y María R. Cabo y niñas Cleofé Magnoli y Olga Cabo, que fueron muy aplaudidas en el concierto dado con brillante éxito en el salón de La Argentina.



Té ofrecido por la Asociación Argentina de Música de Cámara en homenaje a los socios honorarios, componentes de la orquesta social e intérpretes solistas.

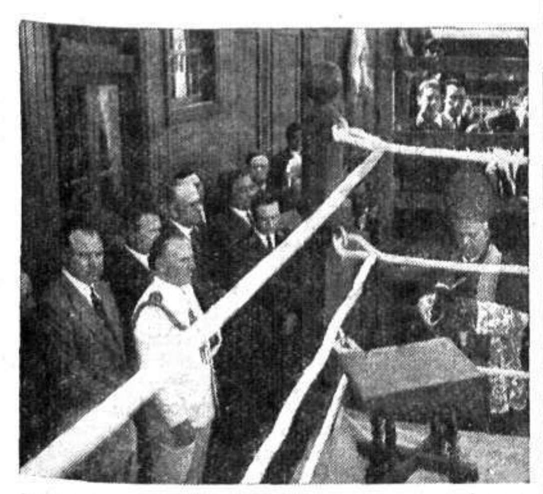


Concurrentes a la cena de camaradería entre los miembros del Colegio de Procuradores Universitarios de Buenos Aires.

Actualidades



El presidente de la Asociación Atlética Arsenales de Guerra leyendo su discurso en la inauguración del stand de tiro *"General Francisco Reynolds"*.



El arzobispo de Buenos Aires, monseñor Santiago Luis Copello, bendiciendo el nuevo stand.



Reparto de ropas y víveres a los pobres que atiende la Conferencia Vicentina de Señoras del Sagrado Corazón de Jesús, con motivo de la celebración de las bodas de plata de la filantrópica entidad.

Notas

MAGNAS proporciones ha asumido el acto público organizado por la Acción Católica Argentina, en el que expusieran los representantes de distintas asociaciones católicas su opinión respecto de la enseñanza religiosa en las escuelas.

He creído siempre — la experiencia atesorada en mi prolongado vivir de duende ha convertido un sentimiento en convicción profunda — que la enseñanza religiosa es una necesidad imperativa para esas almas infantiles que parecen unidas aún "por una frágil hebra de luz" al infinito. Nada puede substituir, en la primera educación del niño, al ideal espiritual que modela sus sentimientos e inculca en el tierno corazoncito la aspiración hacia el bien; porque esta aspiración bendita ha menester de la doctrina de Jesús para cristalizar los sentimientos latentes, pero dispersos, en la conciencia que se abre a la vida. En la incomprensión moral fincan las primeras rebeldías; sólo la enseñanza de la confraternidad cristiana puede nivelar en las aulas de la escuela primaria esas diferencias sociales que se hacen punzantes, íntimamente dolorosas, en la primera y riente jornada de la vida. El ejemplo del amor más sublime, de la abnegación inenarrable, obra poderosamente en el alma del niño, despertando en ella ilimitado anhelo de bondad y de ternura; la ley de amor será para él una constante sugestión que le inspirará el sentimiento de solidaridad social, que debe imperar en los actos más nimios de la vida escolar. La piedad para el culpable, la generosidad con el débil y el desamparado, la igualdad fraterna, que han de obligar al niño afortunado a ayudar al compañero menesteroso, alentarán en sus tiernos corazones, merced a la doctrina niveladora del Redentor del Mundo. La intolerancia, la amargura de la emulación, no hallarán entonces campo propicio; el egoísmo y la soberbia serán desterrados de su corazón. La más alta realidad de perfección espiritual, en este mísero mundo nuestro — la imagen de Cristo — debe imperar en las aulas de la escuela argentina, en las que se podrán inculcar los principios de equidad y tolerancia, de la bondad que inflama y eleva los corazones, sentimientos que se transforman al correr de los años en la fuerza plena de nobleza, en la acción generosa de los ciudadanos que recibieron esa enseñanza moral, al par que los conocimientos que han ido desenvolviendo y orientando su inteligencia; porque el libre y armonioso desenvolvimiento de las facultades de la mente y del corazón ha de ser regido por la fe y la tolerancia.

LA tolerancia!... ¡Quién pudiera grabar con "garra de diamante" este sentimiento en los humanos corazones!

La controversia se hace a veces sugestiva, cuando se trata de rebatir creencias o principios cuyas raíces se nutren en el propio corazón.

Comentando la fuerza de la reacción espiritual que obra actualmente entre los elementos más representativos de la sociedad argentina, alguien recordó una anécdota que es hoy de palpitante actualidad: el breve diálogo cambiado entre una dama de alto rango, miembro de una asociación de gran prestigio y arraigo tradicional, y un legislador afamado por las dotes de su inteligencia y por la elocuencia de que ha hecho gala en la cámara joven, alardeando de su intolerancia en materia religiosa.

Visitaba el reputado legislador uno de los asilos dependientes de la mencionada asociación, y hacía los honores de la casa una de sus inspectoras, cuya inteligencia y señoril autoridad realzan el sutil encanto y la gracia de su trato.

Al llegar frente a la capilla del establecimiento, se produjo el incidente inevitable.

— ¿Imponen ustedes, señora, esta asistencia a sus asilados? ¿Les inculcan desde ahora tales obligaciones? ¿No se respeta el libre albedrío de estos niños?

— Pero, señor — replicó la dama, con amable sonrisa, — si mal no recuerdo, ha sido usted educado en el colegio San José, y ayudaba al santo sacrificio de la misa todos los domingos... Tales obligaciones no le han impedido, sin embargo, su cambio de orientación en la vida...

El elocuente legislador no tuvo otro remedio que sonreír de mala gana ante la oportuna réplica de la dama. Y dijo:

— ¿Cómo está usted enterada de mis primeros pasos en la vida?

— Porque su actuación tan destacada ha puesto en evidencia tales antecedentes. Ya lo ve usted: el deber de toda madre, de toda mujer argentina, es el inculcar tan sagrados principios en las almas que florecen a su lado. Dueños son ustedes de evolucionar más tarde... pero nosotras hemos cumplido con nuestro deber: dar justamente a estos desheredados de la suerte la esperanza en un mejor porvenir, la fe en el Divino Amor...

PASCUA DE

Aunque no figure esta denominación en los diccionarios, Pascua de los Caballeros llaman en Castilla al día de los Reyes. El diccionario, en cambio, consigna la frase Pascua de los Negros, dada a la Epifanía tal vez en honor de Baltasar, el rey mago de pigmento oscuro.

Ambas denominaciones están poco extendidas. La primera es más sonora y elegante. ¿A qué caballeros se refiere; a los tres jinetes que cabalgaron días y días tras una estrella prodigiosa? ¿A todos los caballeros, con caballo o sin caballo? ¡Ojalá sea esto último! Lo merecen.

"Muchos son los andantes, pero pocos los caballeros", decía el sublime mentecato cervantino. Esos pocos hombres sin tacha, o con leves tachas, deberán tener su día conmemorativo, parejo al de la Madre y a otros días que la gente celebra.

No es menester definir el con-

Sociales por La Dama Duende

Tema de palpitante actualidad es el del "nudismo". Las voces más severas y autorizadas lo abordan sin ambajes, imponiendo la debida restricción a las cabecitas inconscientes que se han ido habituando insensiblemente a perder ese sentimiento íntimo del pudor y del recato. El tema es harto delicado. No faltará seguramente quien critique la cursilería o la ingenuidad de esta vieja Duende que no sabe ponerse a tono con la época en que vive. ¡Son tantas las extravagancias que he podido observar en mi prolongada existencia! He presenciado más de una crisis de moralidad, pero la reacción no se ha hecho esperar, y confío aún en ella.

Por el momento, el soplo del espíritu de disolución es el que impera, derrotando más de un propósito de sensatez. Vivimos actualmente la "season" propicia al nudismo elegante, y el soplo del espíritu malo ha sentado ya sus reales en las fiestas de alto rango. Antes de describir los trajes (?) de baño de última creación, ha llegado a preocupar a las gentes observadoras el milagro de equilibrio con que ciertas damas, reputadas por su elegancia, sostienen las faldas de sus trajes de noche. En una de las fiestas brillantísimas que congregaron — merced a sus propósitos de beneficencia — a los círculos más caracterizados de nuestra "gentry", un eminente diplomático observaba, absorto, el milagro de equilibrio que acabo de mencionar: un frágil voladito de encanutado tul sostenía sobre los hombros de una arrogante dama el pequeño babero que protegía el busto; la falda, que se iniciaba muy abajo sobre las caderas, amenzaba deslizarse a cada instante, con el ritmo del baile, que cimbraba el talle...

—Usted suele llamar a este espectáculo "feria de vanidades" — me decía el distinguido diplomático americano. — Tal vez fuera más acertado calificarlo como "feria de los pecados capitales"...

La observación no podía ser más oportuna. A la generosa exhibición de espaldas femeninas, no siempre perfectas, se unía el alarde con que algunas de esas figuras hacían derroche de champaña o de whiski, sin dejar de sostener en los afilados dedos el inevitable cigarrillo. Y el rojo lacre de las uñas evocaba involuntariamente la visión de las zarpas rojas y velludas de Mandinga...

Es argumento habitual, para defender la excentricidad de que hacen gala ciertas figuras femeninas de nuestra "gentry", decir que tal o cual amiga tiene una "gran personalidad". No estoy de acuerdo, lectoras mías, y esta impresión personal me sugiere reflejar en esta página la opinión de un cultísimo caballero y amigo, expresada en una comida íntima, en cuya sobremesa se comentaba precisamente el abuso que hacían de esa "personalidad ciertas damas que pretenden dar el tono en el ambiente superchic.

"Tales figuras, decía, confunden de manera lamentable la excentricidad de sus maneras con esa anhelada personalidad. Esta condición es íntima, como que surge del "ego" espiritual y no tiene nada que ver con la extravagancia exterior o la licencia; con ese afán de llamar la atención a toda costa, aun a riesgo de ponerse en ridículo.

"Tener personalidad e independencia es prescindir de la rigidez del protocolo mundano, *cuando se vive intensamente la vida del espíritu*, cuando se embellecen las horas con las *más nobles manifestaciones del arte* o cuando el culto del hogar recién constituído y las actividades de la caridad hacen olvidar el cumplido netamente social; pero apelar a la "personalidad" para perder la línea en todo momento, haciendo alarde de egolatría y vanidad, es un error realmente lamentable".

Nadie tan autorizado para esta acertada definición — pensaba yo al escucharlo — como el distinguido caballero, artista de nota, que ha tenido la dicha de conquistar para compañera de su vida a una colaboradora entusiasta, que olvida más de una vez las rígidas obligaciones del protocolo mundano, absorbida por el cuidado de las pequeñas vidas que florecen en el nuevo hogar y en el "atelier" en el que comparte las actividades artísticas del reputado pintor.

Tal es el concepto, a mi ver, de esa "personalidad tan anhelada; pero no es fácil conquistarla cuando se carece del "acervo interior": inteligencia, cultura, autoridad moral, dignidad...

¿Estamos? No abusemos, pues, de palabra tan mal empleada.

La Dama Duende

LOS CABALLEROS

cepto del caballero; basta reconocer la existencia de la noble clase. El caballero, pobre o rico, atesora virtudes que las mujeres somos las primeras en alabar. Y las mujeres somos también las primeras en sentir el beneficio de los hombres caballerescos.

El caballero es el antagonista de don Juan. Tenorio no fué nunca caballero, sino un truhán, un villano.

Oíd esta anécdota caballeresca:

En un club británico, en corro de "gentlemen", un muchacho maldiciente anuncia que va a contar un cuento, "ya que no hay señoras".

— Pero tenga en cuenta — replica uno de los contertulios — que le escuchan unos caballeros.

Así son los caballeros, los admirables caballeros, honra de la sociedad.

DELMIRA ORTIZ RINCON

Salón de Arte América



Grupo de concurrentes al acto inaugural de la valiosa muestra de artes autóctonas argentinas, donde se han reunido excelentes trabajos de las distintas regiones del interior.



Récord de altura

Capitán Raúl J. Solá, que alcanzó en 42 minutos la altura de 9500 metros, al realizar una prueba en Córdoba.



Conferencia

Capitán de fragata Héctor R. Raffo, que disertó en la Sociedad Rural sobre el tema: "Comercio y guerra marítima".

Exposición



Varios de los artistas que asistieron al "vernisage" de la muestra "Tout Petit" (pintura), y de la sección de escultura, realizadas en los salones de Camuatí.

EL NUEVO DIRIGIBLE L. Z. 129

El nuevo dirigible "L. Z. 129" va a emplear otro procedimiento distinto de todos los demás, que consiste en recoger a bordo el agua procedente de la humedad del aire en que se navega. Para ello se hace pasar la corriente de aire de la marcha por una cámara donde encuentra una lluvia de arena silícea de grano finísimo, que absorbe el vapor de agua del aire, que queda condensado en forma de una película líquida adherida alrededor de cada grano. Esta arena pasa después por un secador, que la calienta hasta cerca de 100º, para que desprenda toda el agua, y el vapor obtenido se condensa en un radiador, recogiéndose así una cantidad de agua líquida. En la navegación sobre el mar, en que el aire está saturado de vapor de agua, se pueden recoger hasta cinco gramos por metro cúbico (pues el aire contiene 10 ó más, según la temperatura, y, sobre todo, si se navega en nubes o niebla), de modo que con sólo un metro cuadrado de sección, a la velocidad de 3 metros por segundo, el peso del combustible, tome de alguna parte otro peso que lo sustituya.

Se han seguido diferentes procedimientos: uno, empleado en los dirigibles norteamericanos consiste en condensar el vapor de agua contenido en los gases de escape, haciéndolos pasar por radiadores. Cada kilogramo de nafta (eptano) produce al quemarse 1440 gramos de agua.

Este procedimiento, tan sencillo, tiene, sin embargo, el inconveniente de la gran temperatura de los gases de escape, que, además, en ocasiones son aún explosivos, lo que hace difícil su refrigeración en radiadores.

Otro sistema, seguido en algunos zepelines, es el de embarcar agua del mar a bordo durante la marcha por medio de bombas impelentes, movidas eléctricamente y suspendidas por un largo tubo desde la barquilla, que se sumergen en el mar durante la marcha, cuando se quiere aumentar el peso del globo.

▾ LA ▾ CARESTIA DE LA VIDA PUBLICA

Por Francisco Grandmontagne



Un viejo economista napolitano del siglo XVIII, Cayetano Filangieri, primer consejero de hacienda de Fernando IV, define los impuestos diciendo que debían ejercer la misma acción fecundante del rocío sobre la tierra. La economía política moderna no ha creado un símbolo más sencillo, bello y exacto acerca de la verdadera misión de las exacciones tributarias.

¡Pero qué lejos está el mundo de este rocío benéfico! En vez de una rociadura bienhechora, el estado viene a ser algo así como una rueda dentada que muerde al súbdito en todas direcciones. El impuesto no vuelve a caer como el rocío, la llovizna o la garúa, el orballo que dicen los gallegos o el sirimiri de los vascos. Por el contrario, la tributación se evapora, se disuelve y desaparece estérilmente, invertida en empleomanía, en frondosa burocracia, en gastos superfluos, improductivos y, sobre todo, en material bélico, en máquinas de guerra, en mantener la llamada paz armada, como si no fuera más segura, en buena lógica, la paz desarmada.

Y así han llegado todos los estados a una sofoquina económica que amenaza ahogarlos. Según una información reciente del "Manchester Guardián", los déficit anuales de los principales países asumen proporciones aterradoras. He aquí los cálculos aproximados: Francia, ocho mil millones de francos; Estados Unidos, mil quinientos millones de dólares; Italia, tres mil quinientos millones de liras; Alemania, ochocientos millones de marcos " o sea — dice — sesenta millones de libras al cambio actual". En los países menores el desnivel es igualmente crecidísimo. Sólo Inglaterra ha logrado el equilibrio y la restauración financiera, consiguiéndolo, claro está, a costa de un enorme esfuerzo fiscal. Para cubrir los déficit no hay más procedimiento que aumentar los impuestos o reducir los gastos. Ningún Pitágoras moderno es capaz de inventar otro sistema de nivelación.

Pesada en grado abrumador es la herencia que la Gran Guerra ha dejado a la humanidad presente y la que ésta legará a las generaciones futuras. Nunca, en el transcurso de los siglos, los legados colectivos, de unas generaciones a otras, han sido pingües. El primero, el que nos dejaron Adán y Eva, no fué, desde luego, el más satisfactorio y halagador.

De la magnitud de esta herencia deudora da idea el "Times" por lo que toca a Inglaterra. En vísperas de la Gran Guerra, la deuda inglesa ascendía a 690 millones de libras. El año 32, en marzo, subía a 7.420 millones, o sea once veces más. La carga anual por concepto de intereses, que antes era de 17 millones, se eleva ahora, según declaración de míster Chamberlain, a 276 millones. Y el presupuesto de gastos generales ha saltado de 200 millones a 848, con perspectivas de nuevos aumentos. Calcúlese la cifra astronómica que alcanzará en el conjunto de todos los países beligerantes. La liquidación de la Gran Guerra, a pesar de la prisa de Norteamérica, coincidirá con el día del juicio final. Por la tarde, que por la mañana será aún temprano.

La supresión del patrón oro fué un poco deprimente para el justo orgullo monetario de los ingleses, pues la libra era para ellos casi tan sagrada como la Biblia. Pero el malón de que fueron objeto sus reservas auríferas les indujo a la rápida adopción de esta medida. Según míster Cahill, agregado comercial de la embajada británica en París, la suma retirada de las arcas bancarias en muy pocos meses se elevó a 180 millones de libras. "Hemos estado — agregaba el agregado — a punto de rodar al fondo del abismo, y la verdad es que de todas partes nos empujaban a él." Así, pues, fué necesario soterrar el oro inglés, siguiendo el ejemplo de los demás países. La vieja altivez aurífera en tales circunstancias hubiera sido un poco peligrosa.

En todo el universo el fisco va adquiriendo el carácter de verdugo de la economía privada, sustentáculo de la pública. Pero es en Inglaterra donde mayor sacrificio se exige al contribuyente. Y es que allí, los gobernantes y economistas, rígidamente lógicos, veraces y austeros, no creen que se pueda salir de los atrancos con paliativos, sofismas y embolismáticos recursos, sino con el esfuerzo directo, claro y enérgico del conjunto social. Basta para advertirlo esta diferencia comparativa en la tributación: el inglés paga anualmente 75 dólares de impuesto por cabeza; el francés, 48 de igual moneda; el alemán, 35; y el norteamericano solamente 24. Con justo motivo las instituciones inglesas gozan fama en el mundo de ser las mejores, y, como todo lo bueno, hay que pagarlo. Posiblemente ocurre con sus instituciones lo que con sus manufacturas, que también son las mejores, resultando al final que lo más caro es lo más barato.

En todas partes, así en los países que fueron beligerantes como en aquellos que permanecieron neutrales, el estado esquilma y estruja al contribuyente. Y de todas las clases sociales la que más sufre es la media, la pobre mesocracia, víctima de todas las estrecheces. Es ocioso exponer las razones de su angustiosa situación.

Antiguamente la dirección de un estado era casi tan sencilla como la de una granja, o una estancia. Hoy el estado ha adquirido una complejidad enorme y extiende sus múltiples tentáculos a todas las esferas de la vida y de las actividades del pueblo. El súbdito no puede dar un paso sin tropezar con el estado, con sus agentes, gestores o burócratas, cuyo número es incontable en todas las naciones.

Lo que más se ha encarecido en el mundo es la vida pública. El estado es mucho menos sobrio que los súbditos. Smiles, en "The frugality" hace esta saludable advertencia: "De la economía de los individuos resulta constituída la riqueza, el bienestar de cada nación. Por el contrario, el despilfarro de los individuos produce el empobrecimiento de los estados. Así, cada hombre económico puede considerarse como un bienhechor público, y cada derrochador puede ser juzgado como un enemigo público."

Así es, en efecto. Pero esta elemental reflexión de Smiles parece arrancar del supuesto de la sobriedad de los estados, de una moderación en los gastos que está muy lejos de existir. La realidad es que la tributación empobrece al súbdito, sin que el estado se enriquezca. Por el contrario, las exacciones y el entrampamiento crecen simultáneamente.

Y en ello no sólo influyen — con influir mucho — los gastos en preparación bélica, sino también otros dispendios en progresión constante. La administración pública es cada día más costosa. Una burocracia densa, profusa, tupidísima, absorbe el rocío de que habla el buen Filangieri. La tributación, el rocío, sólo empapa a la enorme legión de servidores del estado.

En el crecimiento asombroso del funcionarismo se insume gran parte del esfuerzo contributorio del pueblo. Un político español, Cánovas, solía decir que el presupuesto era la lista civil de la clase media. Pero esto no sólo ocurre en España, sino en todas partes. Con otras palabras, formúlase la misma crítica en toda Europa, cuyo clamoreo contra el estado caro es general.

El fenómeno está estrechamente enlazado con los avances del espíritu democrático. Lo característico de la democracia es producir instituciones libérrimas y administración carísima. Todo el mundo se siente apto para intervenir en la cosa pública. Y la manera de hacer adeptos en política consiste, tanto o más que en propagar principios, en dispensar favores, conceder empleos y otorgar sinecuras. Esta abundante distribución de servicios por cuenta de la administración pública es el mejor señuelo proselitista. Ya Tácito nos dice que el poder se alcanza y se conserva por medio de los amigos. Y en política son pocas las amistades gratuitas.

¿Qué género de reformas será necesario llevar a cabo para que los estados resulten un poco más baratos a los pueblos? ¿Cómo desarticular y reconstruir de nuevo el inmenso tinglado estatal? Confesemos con toda humildad nuestra carencia de imaginación para sustituir lo existente. El autor de estas líneas no es político, ni siente la menor afición a tal deporte...

Francisco Grandmontagne

San Sebastián, 1934.

DIBUJO DE CABALLÉ

Fiesta infantil



Concurrentes a la fiesta infantil ofrecida en su residencia por el ingeniero César A. Treleino y su esposa la señora María T. Figueroa Gacitría.



EL MEJOR... EL UNICO REMEDIO DE LOS DOS HEMISFERIOS, PARA EL TRATAMIENTO PERFECTO DE LA

·BLENORRAGIA·

Y ENFERMEDADES DE LAS VIAS URINARIAS SIN LAVAJES NI INYECCIONES·

¿Cuántos remedios se han ensayado en el mundo contra las enfermedades de las vías urinarias? ¿Mil? ¿Dos mil? — Muchos miles. — ¿Cuántos han merecido la aprobación unánime de los enfermos? Sólo BEIZ.

Hace muchos años que las Píldoras BEIZ son solicitadas y usadas por los enfermos de las vías urinarias; porque encontraron en ellas las ventajas que señalaron los hombres de ciencia que contribuyeron a la creación de este asombroso remedio.

Y, en efecto: posee una **acción rápida** porque sus principios activos se difunden velozmente en el cuerpo; su **efecto es seguro y palpable** porque mantienen su actividad a pesar de su gran difusión; y su **acción** es **duradera** porque destruyen la enfermedad atacándola en su raíz y foco. Y otra cualidad nada despreciable consiste en su capacidad para **proteger** al organismo de posibles complicaciones, debido a su extraordinaria penetración.

Por esto no se conoce nada mejor en el mundo para devolverle la salud a esta clase de enfermos.





Winifred Shaw, figura joven y amenaza de estrellas que ya debieron desaparecer de los estudios de la Warner y Vitafone.

Cinco

CON el título de *París-Biarritz* se ha presentado al público uno de esos folletones policiales imperdonables. La figura principal quiere ser Brigitte Helm, la estrella del perfil helénico... que no se ha quedado más que en eso. Se pretende mostrar paisajes europeos, mas eso lo tenemos en cualquier "rollo" de relleno.

* *Ella era una dama...* Pero, para probárnoslo, Helen Twelvetrees ha debido hartarnos con escenas convencionales.

* El cine tiene una gran ventaja, y ella consiste en que, bueno o malo, el film que se ha visto, muy presto se olvida. Pero, si esto está bien en el caso de los espectadores, no lo está en el de los exhibidores. Con el título de *Tumultos* se ha estrenado un film, hablado y cantado en francés, que no es otro que la versión de *La tempestad de las pasiones* que, en 1932, viéramos con Emil Jannings y Ana Sten.

* Norma Shearer, repentinamente, ha tenido que suspender su trabajo en la filmación de *María Antonieta*. Es posible que el histórico papel, en otro estudio se le asigne a Marion Davies, que se ha desvinculado de la Metro.

* La Comisión Honoraria Asesora de Contralor Cinematográfico continúa clasificando películas, es decir, ayudando indirecta e involuntariamente para que obtengan buena publicidad especialmente las tituladas "No aptas para menores".

* *Fuga apasionada,* gracias a Miriam Hopkins y a la dirección de Elliot Nugent, que sabe obtener con eficacia los efectos cómicos, hace que se le perdone a Bing Crosby su amaneramiento, su afán de retratarse sólo de perfil y sus canciones con mucho de composiciones ajenas.

* La originalidad no es, precisamente, una de las características distintivas de los compositores de la música que por las vías del cine llega a la radio y de allí a la popularidad. Pero hay algunos que, por su arte en la adaptación, obligan a recordar algunos de los artículos de nuestra ley de propiedad artística... Hay films que son verdaderas antologías de lo clásico y hasta de lo moderno. Y quien dice films dice, también, discos.

* Ha quedado constituída la Sociedad Rayton, que, entre nosotros, se dedicará a la filmación, sonorización y doblaje de películas.

* Y ahora que hablamos de doblaje... ¿En qué han quedado los entusiastas proyectos que se expusieron a mediados de la temporada pasada? ¿Dónde están los films que, con carácter de

minutos de intervalo

ensayo, se prometían? El problema subsiste, y precisamente lo que se requiere son ensayos.

* Jack London ha dado más de un argumento al cine. En estos días se ha terminado la versión de una de sus más caracteristicas y bellas novelas: *La llamada de la selva,* que se estrenará en los comienzos de la temporada.

* Wallace Beery, que ha estado últimamente dándoselas de aviador, intervendrá en el film *West Point of the air,* que se ha comenzado a rodar bajo la dirección de Richard Rosson.

* Jack Holt, el veterano y eficaz actor, en compañía de Edmund Love, figura en el reparto de *En el fondo del mar.* Argumento: las rivalidades de dos buzos que culminan en un duelo bajo las aguas.

* Con el divorcio entre los productores de noticiarios el público ha salido ganando: han mejorado y son más interesantes las informaciones.

* Clara Bow, luego de escándalos, pleitos, rupturas de contratos y divorcios, ha sentado juicio. Acaba de ser madre. La actividad de los agentes de publicidad, por consiguiente, reanúdase con una nota inesperada.

* ¿No estará bien terminar con las informaciones sobre el atentado y los funerales de Alejandro de Yugoeslavia?

* King Vidor, con *Ganarás el pan,* ha alcanzado una vigorosa y oportuna nota optimista en esta época de desgano y desazón. El estreno de este óptimo film — de avanzada tendencia — servirá para refirmar aquello de que el hombre no debe desfallecer mientras exista un pedazo de tierra y una mano amiga para emprender conjuntamente la tarea de hacerla producir.



Virginia Bruce, del elenco de la Metro, contemplando algunos de los anuncios de las obras estrenadas últimamente y próximas a ser presentadas.

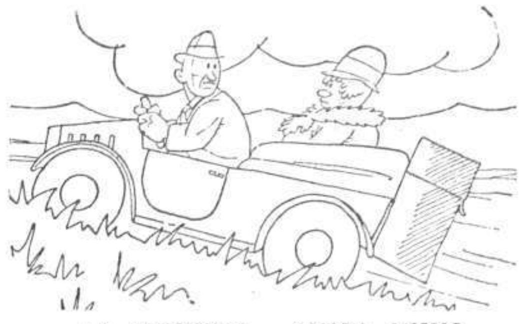


EN LA LIBRERIA

— ¿Desea un autor determinado?

— No. No, señor. Quisiera un libro para un señor de unos treinta años cumplidos.

(De *Gutiérrez*)



LA SOLUCION... AHORA MISMO

— Es mucho peso para este coche, Alicia.

— Entonces, ¿quieres que nos comamos la merienda para aligerar?

LA BANANA COMO ALIMENTO DIARIO

Cuando un médico perstigioso aseveró en una universidad estadounidense — dice la revista mensual "United Fruit Company News" — que quien quisiera adelgazar podía lograrlo sometiéndose a un régimen alimenticio de bananas y leche desnatada, dijo algo que tenía que repercutir en el mundo entero. Así sucedió en Chicago, y con gran resonancia, pues el doctor Germán N. Búndeson, presidente de la junta municipal de sanidad, emprendió una serie de experimentos que, según las últimas noticias recibidas, han dado por resultado, entre otros, que una joven que había echado carnes y más carnes por los cuatro costados, y que hubo de someterse al régimen referido, estaba ya perdiendo bastante peso.

"La nota sensacional, sin embargo, la dió una dama de aspecto muy semejante al de la reina Victoria en los últimos años de su vida, quien se presentó un buen día en la casa matriz de esta empresa y declaró que no sólo había perdido muchísimo peso con el régimen de bananas y leche desnatada, sino que había recobrado el vigor y el entusiasmo de sus días juveniles, y eso que ya tenía tres nietos.

"Y la nota curiosa consiste en que se tienen multitud de testimonios en el sentido de que personas flacas han logrado engordar comiendo bananas y bebiendo leche, además de sus alimentos ordinarios. El caso, por supuesto, requiere una explicación, y es la siguiente:

"Las bananas, como cualquier otra substancia alimenticia, proporcionan dos cosas que le son esenciales a todo ser viviente: calor y energía. Y además son sabrosas y fáciles de digerir. En combinación con la leche completa con su proteína, sus minerales y su crema o nata (materia crasa), constituyen una alimentación casi perfectamente equilibrada. Una banana y un vaso de leche producen, juntos, 300 de las 2000 calorías que diariamente se requieren. Ahora bien, si suprimimos la materia grasa y tomamos la leche desnatada, tenemos todo lo necesario, sin acumularnos grasa en la carne.

Reparto de juguetes



La cancha de River Plate durante el reparto de juguetes efectuado por las autoridades del club con motivo de Navidad.

◆

HELEN KELLER Y ANA SULLIVAN

Helen Kéller nació sorda, muda y ciega. Era un pobre ser destinado a vivir una existencia vegetativa. Para que cuidara de la criatura, sus padres se la confiaron a una abnegada mujer: Ana Súllivan.

Cuentan los biógrafos de Helen Kéller que estando una vez, muy pequeñita, con Ana Súllivan a la orilla de una fuente, la pequeña introdujo una de sus manecitas en el agua. La impresión física de frescor hizo que en su rostro, siempre inexpresivo, surgiera el reflejo de una reacción interna, de un choque que en un visaje manifestaba la sensación del placer producido por el contacto.

Ana Súllivan descubrió en aquel gesto quién sabe qué certero indicio de intelectualidad y qué ansias de comunicar un pensamiento embrionario.

De ese incidente arrancó la paciente y maravillosa tarea de incorporar a la vida a quien había nacido separada de ella. Entraron como elementos iniciales en aquella enseñanza el contacto del agua fresca en las tardes calurosas, el aproximar a la nariz de la niña flores de rico aroma, el ofrecerle gratas golosinas, para ir despertando en ella ciertas aficiones y a la vez estudiar en sus gestos, en sus movimientos, las reacciones de orden espiritual derivadas del roce con la materialidad. Tras largo proceso de pruebas, vino el alfabeto de caracteres realzados, inventado por los ciegos, y con el correr de los años, el aprendizaje de idiomas extranjeros y el florecer magnífico de un talento y de una espiritualidad con que logró Helen la categoría de sabia, de profesora y de doctora de varias universidades.

Aislada de la vida, Ana Súllivan fué el hilo que puso a Helen Kéller en relación con el mundo.

Nos ha hecho recordar a Helen Kéller, conocida y admirada en todo el mundo desde hace bastantes años, la noticia que dice que Ana Súllivan se ha quedado ciega y que ahora es Helen — la discípula de antes — la maestra de hoy.



UN DEPORTE ORIGINAL

Los indígenas de las islas Hawai, sin proponerse un fin deportivo, realizan esta hazaña de habilidad y peligro, que muchos "sportsmen" les envidiarían, seguramente. Subir a una palmera, en busca de dátiles, no es cosa fácil.



Varios pasajeros con el enviado de "Caras y Caretas", cuyas impresiones de su viaje aéreo hasta Mendoza publicamos.

Del cielo de Buenos Aires al cielo de Santiago

□ □ *Por* *ERNESTO CANO* □ □

7 y 30. — En el microómnibus de la "Panagra" dejamos atrás el luminoso despertar de la metrópoli, rumbo al campo de partida, en Morón. Como una corrediza cinta verde va cambiando el paisaje. Ondulan colinas breves, y entre setos y almácigos, muévense aquí y allí curvadas siluetas en labores de siembra o labrantío.

8 y 15. Morón. — El campo de aterrizaje es un gran cuadrado verde sobre el que descansa todavía, ya aprestado, el gran multimotor. Carga de los equipajes. Reunión y acomodamiento de los pasajeros. Tickets. Una confortable sensación de "pullman". Y mientras Vargas, artista fotográfico de "Caras y Caretas", fija varios momentos de la partida, atruenan ya los propulsores en trance de evasión. Pocos segundos más, y el grande avión deslízase vertiginosamente para dar luego, con suavidad de soplo, el golpaje ascensional.

Audazmente, potentemente, rotundamente, nos vamos adueñando de la altura. Abajo, recórtanse parcelas en todas tonalidades de verde y castaño, y en el achatamiento de la tierra, el hombre desaparece para dar paso a la fisonomía del trabajo, que colma toda la amplitud.



Interesante foto tomada unos minutos antes de emprender vuelo, donde puede verse a los pasajeros ya sentados en los cómodos sillones, en los que no se siente fatiga por más largo que sea el viaje.

250 kilómetros por hora. El suelo es un gran caleidoscopio de riquezas. Y así, cielo y cielo, pampa y pampa, horas y horas.

11 y 50. — Villa Mercedes, de San Luis. Hemos atravesado en 180 minutos casi dos provincias y la más próvida zona ganaderil de la República. Ahora, nuevamente en vuelo, una segunda faz — como el dorso de una hoja — nos espera hasta Mendoza. A 1500 metros bajo nuestros pies, la planicie reseca semeja devastada, como agotada por la fertilidad exuberante de la pampa litoral. Un momento más, y avístase el Desaguadero, sinuoso: tal el surco en la frente de un pensador.

A las 15 y 30 horas descenso en Tamarindos. Lejos aún, divísase ya el Ande, al que, una vez dejada atrás Mendoza, nos dirigimos en línea francamente ascensional. Sobre el lado argentino, la montaña, primero áspera y hosca, va poco a poco dulcificando sus perfiles como resignada a dejarse dominar. Un cuarto de hora de vuelo, y ascendemos, ascendemos todavía. En un momento dado, todo es montaña abrupta a nuestros pies. Un quieto y encrespado mar de piedra. Y luego, cuando advertimos ya la zona reverdeante de las primeras abras chilenas, el paisaje nos asombra todavía mientras el sol purísimo que quiébrase en los planos graníticos, en las tersas aristas o en los lagos y riscos de múltiples facetas, brilla y rebrilla como si de improviso se hubiera inmovilizado en el aire un formidable añicamiento de cristales.

Unos minutos más, hemos dejado definitivamente lejos las cúpulas altivas y volamos sobre feraces valles post cordilleranos que cruza el Bío Bío.

Homenaje a un escultor



Concurrentes a la reunión de carácter tradicional, celebrada en la Sociedad de Arte Nativo, como obsequio al escultor Luis Perlotti, que va al Perú, para representar a la Argentina en el próximo centenario de la república hermana.

Conservación de carnes

Sales para conservar carnes

Cloruro sódico . . .	35	gramos
Nitrato potásico . . .	35	„
Acido bórico	30	„

Se mezclan las tres substancias y se reducen a polvo lo más fino posible. M/30.

Sirve muy bien para conservar embutidos.

La composición de las sales de Gause, Liesenthal y Hagen, es muy semejante a esta fórmula:

Cloruro sódico . . .	80	gramos
Nitrato potásico . . .	10	„
Acido salicílico . . .	10	„

Se reducen a polvo fino la sal y el nitrato, M/30, y se mezcla con el ácido salicílico.

Es bueno recordar las siguientes instrucciones para el uso de esta fórmula:

Se cubre con el polvo la carne o el producto que se desee conservar, y antes de prepararlo para el consumo, se lava varias veces con agua fría.

Berlinita para carnes conservadas en salmuera

(Fabricada por Delvendahl y Kuntzel). Son las dos siguientes fórmulas:

Cloruro sódico . . .	50	gramos
Nitrato potásico . . .	30	„
Acido bórico	20	„
Cloruro sódico	75	gramos
Nitrato potásico . . .	15	„
Acido bórico	10	„

Se mezcla.

Como ya indica el título, las sales de estas fórmulas sirven únicamente para impedir la putrefacción de las carnes frescas, pero no hacen comestibles las que ya están alteradas.

Para uso doméstico puede recomendarse eficazmente la fórmula que contiene ácido salicílico.



Demostración



Parte de los concurrentes al almuerzo en honor del señor Oscar R. Beltrán, ofrecido por un grupo de amigos, para festejar "Los orígenes del teatro argentino", reciente obra del mencionado escritor.



NOMBRAMIENTO

Capitán de fragata, señor Alberto Teiseire, nombrado comandante de la "Sarmiento" para el próximo viaje de instrucción.



DISTINCION

El eminente naturalista argentino don *Enrique Lynch Arribálzaga*, a quien el jurado ad hoc otorgó el premio científico "Bernardino Rivadavia".

▽ En la Escuela de la Miseria Aventura, estudió Santos

EL VALOR DE UNA GUITARRA Y — EL HOMBRE ERRANTE. — LOS SITA UN

POR RICARDO

▽ ▽



▽ Santos Di Toro en el estudio, con su esposa y sus dos hijitos. ▽

Aun jugaba a las bolitas en los primeros grados de la escuela, pero, como a tantos, la necesidad de la familia proletaria le buscó un oficio. Santos Di Toro, a los once años, cuando sus grandes ojos de niño se abrían desmesurados ante el palacio que en el país de lo imposible edificaba su propia imaginación, se vió de rodillas, arqueado el cuerpo menudo, trabajando en el taller de un silletero. Las manos diminutas no sólo trenzaron el junco del asiento de los pobres, sino que se iniciaron en el corte burdo del sauce, que debía más tarde hacerlas ágiles en la talla de maderas duras. Y es así como se aprende cuando se llega desde muy abajo; y es así, como con sangre se bautiza el comienzo, en los momentos angustiosos en que la gubia es reacia y muerde como bestia salvaje.

Pero el muchacho, al margen de su ruda labor, entregábase a la lectura, haciendo fantásticas combinaciones con Búffalo Bill, Zane Grey, las "Maravillas de la Naturaleza" y un "Manual de Astronomía"... Una mañana, se encontró sin trabajo y con tres pesos. Fué caminando sin interesarle el rumbo y se gastó el dinero en un boleto hasta Escobar. ¿Cómo detenerse, si por la ventanita de sus ilusiones le sonreía la Aventura?



Agua y sol; los dos tesoros de un linyera.

Bajo la planta de los pies hallábase el abrojo del caminante que lo impulsaba a seguir y, con un tosco bastón y la bolsa de sus efectos, llegó en marcha continua hasta la ciudad de Campana. ¡Qué pobre cosa era! ¡Qué miserable viaje para un buscador de horizontes! No había indios con plumas —los disimulaba el sobretodo,—tampoco "sheriffs", ni bandidos, ni chicas raptadas por terribles pistoleros, y era necesario encontrarlos.

EL LINYERA

Como algunos linyeras de excepción, Di Toro trabajó para continuar marchando. Bajo los puentes o las alcantarillas donde pernoctaba — después de sus largas excursiones en el techo o en el interior de los vagones — recorría religiosamente las páginas de su manual de astronomía y, cuando la obscuridad extendíase sobre los campos, cantaba bajo la luz de las estrellas, rasgueando en una guitarra — que aun conserva — adquirida después de recibir mísera paga componiendo muebles en Río Cuarto. Si bien tenía que alternar con hombres de toda catadura que llevaban idéntica existencia, se mantuvo un poco dentro de sí mismo, como si la palabra de los seres humanos le impidiese escuchar las voces de su mundo interior, abrigado como una isla en el centro del libre esplendor de la naturaleza. A veces, trabajaba con ellos, en la cosecha, en el arreglo de caminos o en las minas, para repartirse los jornales por igual y, luego, volver a tenderse sobre el techo de un vagón con su manual de astronomía y la gracia femenina del cuerpo de su guitarra, sin saber dónde iba, sin saber lo que encontraría después, si el sopor no lo hacía rodar desde lo alto, para caer, como tantos, sobre el paralelo de las vías, donde aguarda la muerte.

NOCHE TRAGICA

Cierta noche, se introdujo furtivamente en un vagón y, casi a tientas, después de acomodar sus pilchas, quedóse profundamente dormido entre unos fardos de pasto. La ventisca era atroz. Relumbró el trueno en redoble siniestro, hasta que el gruñido de la tempestad fué calmándose poco a poco. El hilo del tiempo enhebraba las horas una a una, mientras las ruedas componían monótona canción tropezando con la juntura de los rieles.

Comenzó a clarear, y el padre Sol filtró sus rayos mañaneros por entre las rendijas. Y, despertando Di Toro, apercibió en el extremo opuesto a un linyera acurrucado junto a una botellita de leche.

Le llamó suavemente, primero, luego con brusquedad, para avisarle que el convoy acababa de detenerse y podían ser sorprendidos. El hombre estaba inerme con la boca entreabierta en un gesto espantoso y el olor era nauseabundo. ¡Había estado viajando con un cadáver!

y en la Universidad de la Di Toro, el linyera escultor

DE UN MANUAL DE ASTRONOMIA. OJOS DE UNA MUJER. — SE NECE- CORAZON.

G U T I E R R E Z

Di Toro huyó hacia los pajonales. Le había aterrorizado el último capítulo de esa vulgar historia, que bien podía ser espejo de la suya. Marchó durante mucho tiempo sin orientación ni sentido, hasta que se encontró en un arenal inmenso.

EL DELIRIO DE LA SED

Valientemente continuó la marcha y ya en la tarde abrasadora, apercibió a la distancia un río azul rodeado de arboleda. Sus ojos comenzaron a turbarse y la lengua pegábase al paladar, mientras el río cambiaba de sitio y los árboles ascendían hasta las nubes. Rumor de campanas. Un motor lejano parecía rezongar, llegando hasta parecerle, luego, que lo llevaba en sus oídos. La noción del camino recto fué desapareciendo y comenzó a dar pasos en forma circular. Caía y se levantaba y mientras tanto las campanas alargaban sus voces de bronce en la inmensidad sombría.

Fué entonces que surgieron varios linyeras y lo llevaron a su campamento... Allí bebió, despacito, primero, con desesperación después, alimentándose con sus salvadores, de la carne de un novillo que había dado muerte el tren, hacía una semana...

LA GUITARRA

Le faltaban dos cuerdas y una clavija. Pero el caminante, no puede detenerse y era necesario partir. Los linyeras, le exigieron el pago del agua, del novillo y de la vida... Y tuvo que dejar la guitarra, para saldar la cuenta. Eran muchos hombres y muchos cuchillos...

Y así se fué... ¿Qué podría hacer después de recorrer las páginas del manual de astronomía, bajo la luz de la luna esplendorosa y mientras hacen guiños las estrellas? Pasó tres días oculto en un montecillo. Espiaba al grupo con ansia y con rencor. Merodeó siempre en torno del "campamento", escuchando la voz de su amiga guitarra en manos de gente extraña, hasta que sigilosamente, arrastrándose entre la hojarasca, logró recuperarla y desaparecer con ella. Y, cuando en la noche estrellada, mientras seguía la eterna aventura, en el techo de un vagón pudo advertir que tenía las dos cuerdas que le faltaban y una clavija flamante. Pero, bien pagó el instrumento el que se jugase la vida, pues era un milagroso salvoconducto para conseguir hospitalidad.

EL HOMBRE ERRANTE

El chico endeble se había transformado en un mocetón de músculos ceñidos y elasticidad sorprendente, al que una fuerza más poderosa que su voluntad misma lo seguía empujando. Por ello continuó la ruta, con su guitarra, el manual de astronomía y una gubia para tallar figurillas. Trabajó unas semanas en las minas de wolfram de Cerro Aspero, pasando al bajo puntano, para cruzar un infierno salitroso, llegar hasta la Pampa y encontrarse más tarde en Río Negro... "En los centros poblados — dice Santos Di Toro — compraba libros, aunque había estudiado en la Escuela de la Miseria y en la Universidad de la Aventura".



"... y apareció Mandinga...", por Di Toro.

Vagando, esquilando ovejas, esculpiendo figuras de hombres y animales y leyendo las fábulas de La Fontaine, "Elementos de Geografía", "Aventuras de Búffalo Bill" y "La vida de las abejas", de Mauricio Maeterlinck, se encontró un día en Santa Cruz, desamparado por completo, hasta que por su aspecto un tanto "fuera de la ley", lo contrataron unos cazadores que resultaron simples contrabandistas de pieles.

LA TORMENTA

En cabalgata de varias semanas, anduvo con ellos, persiguiendo pumas, zorros y huemules, logrando por fin que se le retirara la continua y peligrosa vigilancia de una pistola de calibre 45. No podía retroceder. De un lado el hambre, del otro los contrabandistas y, así fué que con la caravana empren-


En plena selva.

dió el paso de la Cordillera. Adentro ya, comenzó a soplar el viento patagónico, enemigo mortal de los arrieros. Los animales se tumbaron para protegerse y los hombres hicieron lo propio detrás de los brutos. Retumbaban las corrientes por los tajos, cuando comenzó a escucharse agudo silbido que pronto se transformó en coro siniestro, mientras corría la tromba entre los peñascos, en enormes remolinos de arena que cortaba las carnes despedazando las ropas.

Pasando ríos, trepando por "caminos de cabra" y escuchando en las noches, hazañas, historias y tragedias — donde siempre algo tuvo que hacer el amor de una muchacha — pasaron a Chile continuando viaje hasta Punta Arenas.

LOS OJOS DE UNA MUJER

Santos Di Toro, después de la pasmosa aventura, regresó a Buenos Aires con la misma facilidad con que se fué a donde quiso, y comenzó a tallar amorosamente sus pequeñas esculturas. ¿El irreductible nómade se hacía sedentario? No, porque en sus continuas excursiones a la zona portuaria, sentía temblar su corazón al escuchar las tres pitadas del transatlántico que anuncia su partida, y los ojos seguían hasta perderse en el horizonte, las velitas andariegas y los largos penachos de humo, que parecían incitarle colocando un signo de interrogación sobre las nubes.

— Estaba resuelto a rodar por el mundo, sin detenerme — dice Di Toro, — listo para embarcarme en un buque francés como ayudante foguista.

— ¿Y por qué no lo hizo? — preguntamos:

— Porque — responde — los ojos de una mujer me detuvieron...

EL ARTISTA

Tiene en los ojos de esa mujer, que es su esposa, la verdad de un país que ansiaba por imposible y, además — como explica — "un casal que Dios me ha dado". Su contacto con la naturaleza, el amor de una muchacha y sus dos pequeñuelos, han hecho fácil en sus labios el nombrar al Señor de las criaturas...

Es un rudo escultor, cuya obra se vió en "La Peña". Lucha ahora por los suyos, tallando figuras humanas y animales con una seguridad pasmosa. Es un nuevo, un moderno, en la verdadera significación de la palabra, más digno de mejor suerte que muchos de los que por ahí circulan haciendo retratos de próceres.

¿No existe un hombre de corazón que por sus elevados sentimientos comprenda que el linyera-escultor necesita apoyo para realizar su obra y defender el nido contra los temporales? Lo estamos aguardando...

Ricardo Gutiérrez



Curiosidades históricas del tocado femenino

Suponemos que nadie ha imaginado jamás a una mujer sin espejo. Si creyéramos a los poetas, el uso de los espejos data de los comienzos del mundo. En efecto, Milton, en "El paraíso perdido", dice que Eva, recién creada, mira con estupor reflejarse el cielo en el agua, y en medio su propia imagen. Pero el agua no podía bastar a la belleza femenina y fueron inventados espejos de metal pulido, cuyo empleo se cita ya en el "Exodo". Los egipcios los fabricaron de plata, de forma de medio huevo y pulidos en la parte cóncava. Plinio menciona también espejos de piedra negra, opaca. Los venecianos fueron los primeros que los fabricaron de vidrio, con lo que obtuvieron que reflejaran las imágenes sin deformarlas.

La filosofía oriental reconoce la belleza del alma en la cabeza del cuerpo. El "Coran" dice: "Lávate tres veces al día y habrás hecho el mayor recorrido en el camino para acercarte a Dios".

Hace algunos siglos era un prejuicio femenino el de que con la rosa se formaba la rosa y en Francia, sobre todo, se tomaban baños cargados de pétalos de rosas. La marquesa de Maintenón deshojaba lirios y magnolias en el agua en que se bañaba porque creía que así adquiriría su tez la blancura de las flores.

En la antigua Roma había una categoría de esclavos llamados *alipili*, cuya única misión consistía en depilar a sus amas la cara y el cuerpo. Juvenal habla de estos esclavos cuya tarea describe minuciosamente.

Los perfumes, pomadas y coloretes que tanto sitio ocupan hoy en el tocador de una mujer elegante, tienen antecesores tan ilustres como antiguos. Petronio, Ovidio y Propercio escribieron verdaderos tratados acerca del arte de preparar y usar los cosméticos, y en la Grecia antigua su fabricación y venta dependía de un magistrado del gobierno llamado *Cosmeta*.

Todas las mujeres griegas, excepto las espartanas, abusaban a tal punto de los perfumes que, en Atenas, Solón los prohibió por ley. Se creía, además, que los perfumes poseían virtudes sobrenaturales y se decía que de las ánforas en que se les conservaba surgían espíritus que invocaban al dios Amor.

En Roma, en la época de la decadencia, ninguna matrona, excepto la emperatriz, podía llevar los cabellos negros; la moda imponía que se los tiñeran y debían ser amarillos o azules.

El peinado era una de las principales preocupaciones de las damas de la antigüedad clásica. Por eso decía un satírico griego que Elena abandonó su hogar y siguió a su amante a Troya porque éste poseía una esclava muy hábil en el arte del peinado femenino.

También desde los tiempos más remotos se recurría a medios artificiales para lograr que las cejas parecieran más arqueadas y marcadas. Ovidio aconsejaba a las mujeres que obscurecieran levemente el contorno de los ojos, se tiñeran las pestañas con sepia y se ennegrecieran el arco de las cejas. En tiempos de Luis XIV, para remediar la falta o escasez de cejas, las damas se aplicaban mechoncitos de pelo de foca.

—Y su marido ¿no vino con usted?
—No. Tuve que dejarlo de garantía en el hotel.
(De *Marianne*, París)

ANOTACIONES SOBRE "EL

La media, como expresión de belleza

UNO de los mayores atributos de la cultura y de la civilización — tal vez sea el primero — ha consistido en cubrir el cuerpo humano, embelleciéndolo muchas veces y dándole siempre una decencia que es pauta de altura moral. De la altura moral del individuo, dentro de la sociedad en que vive y actúa.



La civilización cristiana que sucedió al paganismo, dando a la humanidad orientaciones claras dentro de los cánones del bien individual y colectivo, trató desde los primeros años de su obra que interpreta leyes supremas e invariables, trató de que el cuerpo humano se adornase con sencillez, cubriéndose y protegiéndose contra las intemperies.

Porque esa es la ley de la civilización: alejar a los hombres del estado brutal, primitivo, acercándolos a los ideales de una vida mejor, cuyos progresos los elevan cada día dentro de su propia órbita, presentándolos como criaturas perfectivas y superiores.

El paganismo de las primeras edades de la tierra, o más bien aquel que hizo dioses caprichosamente, de una manera más arbitraria que ingeniosa, pregonó el desaliño, la desnudez y hasta logró imponerlos durante algunas épocas que pudieran calificarse de períodos salvajes de la humanidad. ¿No figuran siempre los salvajes en las tradiciones, en los grabados, en los dibujos que evocan o muestran la existencia de las viejas tribus en las tierras lejanas, no figuran siempre desprovistos de ropas?

El hombre culto, el que ha evolucionado según las leyes superiores de la perfectibilidad — dentro de la luz de la moral, que es equilibrio, que es salud, que es desarrollo de la inteligencia, — el hombre culto se ha ido alejando poco a poco de las costumbres y hábitos que caracterizan el salvajismo.

Empero, en los tiempos que llamamos modernos se producen de vez en cuando soplos del pasado sin cultura, como si la ley evolutiva y perfectiva quisieran violarla quienes, por un extravío que puede llamarse lamentable, tratan de volver a los tiempos y a las costumbres primitivos.

Estas breves reflexiones nos las suscitan cierta costumbre que algunos quieren imponer, fuera de toda lógica. Decimos "algunos", pero más justo sería decir: "algunas" damas.

Nos referimos al capricho, casi siempre inestético y nunca elegante (fuera de las playas), de llevar las piernas desnudas, sin medias; sin medias, que son uno de los más delicados atributos de la verdadera elegancia femenina.

Las piernas sin medias, fuera de los lugares de baños, son sencillamente una contradicción de la cultura a que ha llegado la sociedad. De suerte que desear imponer semejante costumbre, que nos hace regresar a épocas obscuras y brutales, es un atentado no sólo contra las conquistas de la estética, de la decencia, de la moral en sus prácticas más bellas, sino contra el respeto que toda mujer — noble futura madre — ha de inspirar en donde quiera que actúe.

La media es una conquista de la civilización, un signo de refinamiento, que la mujer inteligente no debe olvidar. La media es una de las más bellas expresiones de la belleza fina.

La media en su función higiénica

EN lo que respecta a la higiene, a la comodidad, al buen cuidado que toda mujer debe tener por su salud, la media es un elemento imprescindible. Es una defensa contra muchísimos males de la piel; es un refuerzo de la carne delicada contra el calzado. Sin medias, los pies se hacen más callosos y ásperos.



Hay algunas personas que creen que no llevando medias en la ciudad o en otros lugares públicos, donde se vive en sociedad, resulta más fresco y cómodo. Pero este es un grave error. La media es antisudorífica. Las transpiraciones excesivas, que son frecuentes en la pierna y en el pie, encuentran en la media un atenuante perfecto, un sedante acabado.

Que lo digan con sinceridad las damas que no se despojan de las medias con pretextos de comodidad mal entendida o de higiene interpretada contradictoriamente.

La media no acalora, sino que resguarda y conserva la piel fina y fresca, sin contar con que oculta manchas y granulaciones, causadas por los incontables enemigos de la salud y de la belleza. Los mosquitos, por ejemplo.

De suerte que es un completo sofisma afirmar que la pierna está más fresca y se conserva mejor sin esa prenda del vestir femenino, cuyos encantos y cuya gracia nadie se atrevería a negar.

DESNUDO EN LAS PIERNAS"

Las piernas desnudas son antiestéticas

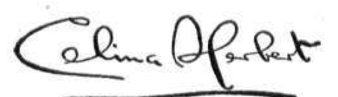
PODEMOS, pues, llegar a la perfecta y razonadas conclusión de que las piernas desnudas constituyen una inmodestia, una inmodestia que lesiona los fueros del pudor — del pudor, que es la fuerza encantadora por excelencia de la mujer.

En cuanto a estética... la exhibición de las piernas desnudas es muy escasas veces un acierto plástico. Raras son las piernas perfectas, de piel sedeña, sin manchas, venas demasiado visibles, rugosidades, y, lo que es uno de los mayores detalles: sin vellos.

En tanto que la media da línea a la pierna, disimulando los uno y mil pequeños defectos de la piel y de la carne.

La media es la más eficaz defensa de los tobillos defectuosos. Ello sin contar otros tantos casos en que esta prenda, tan femenina, disimula y hasta corrige.





¿Y qué decir de los pies? ¿Esos pies femeninos que quieren mostrarse en sandalias, descubiertos?

Ellos muestran, con frecuencia extraordinaria, defectos que sólo parecen disimulados por la autosugestión de quien desea suprimir las medias, so pretextos de comodidad.

La media es el complemento indeclinable, imprescindible, de la verdadera elegancia femenina. Ella afina las líneas, suaviza los contrastes, disimula y enmienda las faltas de la naturaleza. La media da siempre la medida del "chic" de una dama, de su sentido estético, de su mentalidad y de su orientación moral.

Suprimir la media es suprimir el complemento delicado de la belleza femenina, en lo que tiene de más perfecto, de más culto y de más aristocrático.

Recetas de cocina

POLLO A LA INDIANA

Ingredientes:

Un pollo, cuatro tomates, una cucharada de salsa de tomate, un ramito de perejil, cincuenta gramos de manteca, media taza de aceite, una cebolla, un vaso de vino seco, cien gramos de manteca, una cucharadita de color en polvo, trescientos gramos de arroz, un pimiento, una cucharada de hongos secos, un cucharón de alverjas, dos cucharones de caldo, sal y pimienta.

Preparación:

Se limpia muy bien el pollo, se le quita la pelusa y se corta en seis o en ocho pedazos; se lavan, se secan y se condimentan con sal y pimienta. En una cacerola que contenga manteca y aceite se pone a calentar y a dorar; se le agrega después una cebolla picada, los tomates pelados y cortados en pedacitos y la salsa; se deja hervir unos minutos y se le añade el vino y el ramito de perejil y bien condimentado se tapa entonces y se deja otra vez hervir despacio, durante varios minutos más, hasta que el pollo esté bien cocido y la salsa reducida.

Como hay que dejar el pollo jugoso, no se debe dejar mucho tiempo en cocción. Mientras el pollo se está cocinando, se prepara el arroz y se pone en una cacerolita con manteca una cebolla picada que se dore, se le agrega en seguida el arroz muy bien lavado, los hongos remojados y picados, el color, las alverjas, sal, pimienta y el caldo, se tapa y se deja hervir con fuego lento durante veinte minutos.

Se enmanteca un molde y se rellena con el arroz dejándolo nada más que cinco minutos con un poquito de calor. Cuando ya está todo preparado se desmolda el arroz en una bandeja apropiada y en el centro se coloca el pollo cubriéndolo con su salsa, colocándole alrededor costrones picaditos de pan frito.

El molde, una vez enmantecado, se adorna con tiritas de pimiento y después se rellena con arroz.

SALCOCHO DE GALLINA CRIOLLO

Ingredientes:

Una gallina, un pimiento, una cebolla, un tomate, perejil, cilantro, sal, hierbabuena, papas, yuca, ñame, aullama, apio, nabo, zanahoria, un poquito de orégano, comino y una cabeza de ajo.

Preparación:

Se limpia bien la gallina y se corta en trozos grandes, o se deja entera, se pone en una cacerola llena de agua y se le agregan sus ingredientes dejándola hervir hasta que esté completamente blanda, se saca del fuego y se deja reposar al calor hasta que se sirva con su caldo, añadiéndole entonces otra ramita de hierbabuena.



— Usted quiere, señora, el divorcio, pero ¿han agotado ustedes todos los medios de conciliación?

— Ya lo creo: hemos roto todos los platos...

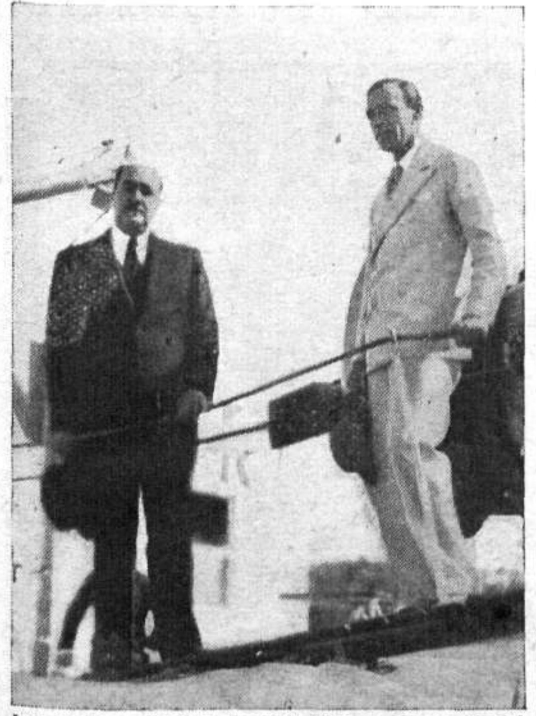
PASTELITOS DE QUESO

Se hace la salmuera en una taza de agua con dos cucharaditas de sal; se moja con esto medio kilo de harina, se le ponen dos yemas y cuatro cucharadas de manteca, se toma la masa y una vez unida se soba hasta que quede lisa, se estira bien y se unta con manteca derretida, se le doblan para adentro las cuatro puntas y se vuelve a estirar, así cinco o seis veces, hasta terminar con la manteca que serán cuatro o cinco veces, se deja reposar quince minutos, se estira nuevamente y se corta con un molde y se rellenan con esta crema. Se ponen dos cucharadas de manteca y una de harina, se deja hervir sin que tome color, se le echan dos vasos de leche, se deja hervir diez minutos, se le agrega sal, pimienta y nuez moscada, tres cucharadas de queso rallado y se liga con dos yemas.

Homenaje al doctor Juan E. Torrent



El doctor Miguel G. Méndez, pronunciando su discurso en el peristilo de la Recoleta durante el homenaje a la memoria del doctor Juan E. Torrent en el centenario de su natalicio.

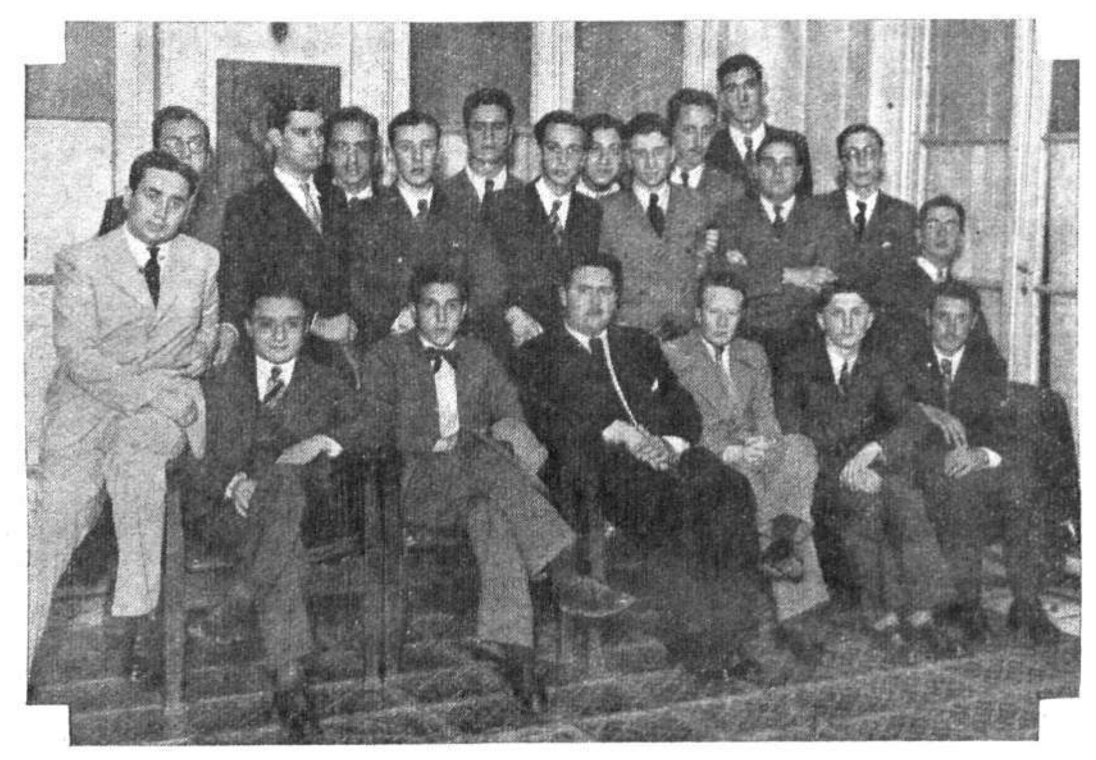


Los doctores José T. Acevedo Sojo y Ramón Pardal al tomar el avión que los condujo a Montevideo como delegados argentinos al III Congreso Panamericano de Tisiología, al cual presentaron un importante trabajo sobre laringitis tuberculosa.

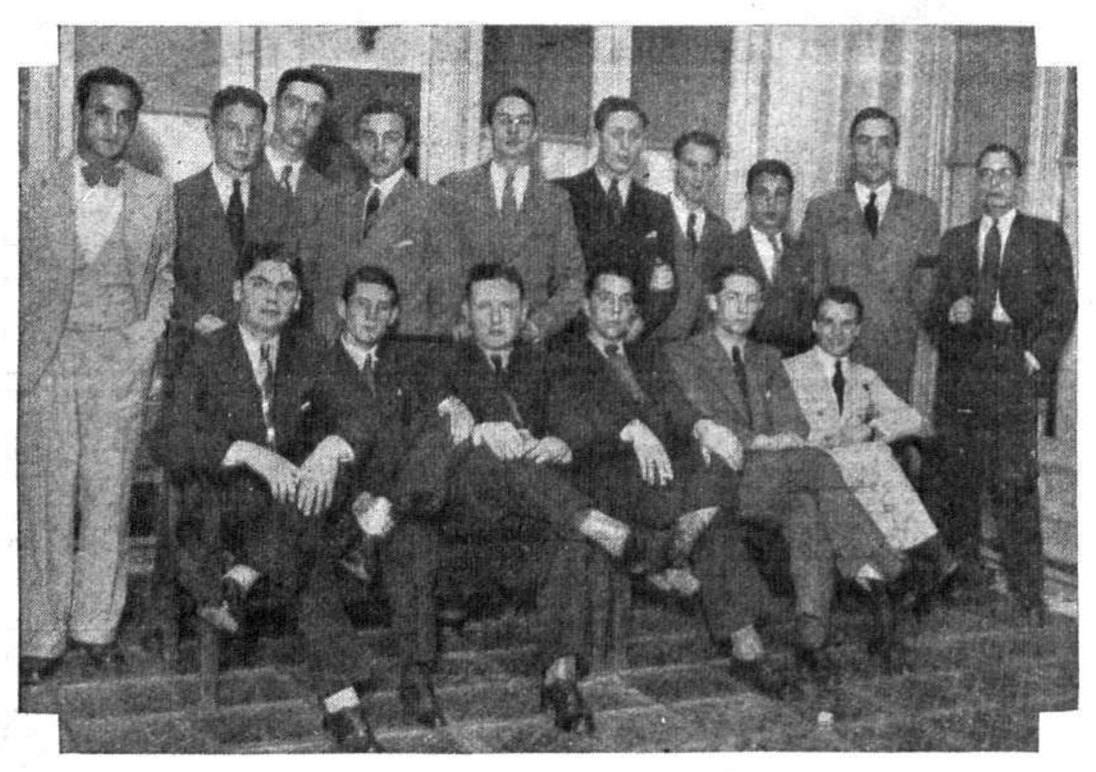


Descubrimiento de una placa de bronce recordatoria en la tumba que guarda los restos del coronel Samuel Casares, en el cementerio del Norte, como homenaje de la Asociación Argentina de Polo, de la que el extinto fué presidente.

LOS ESTUDIANTES VISITAN



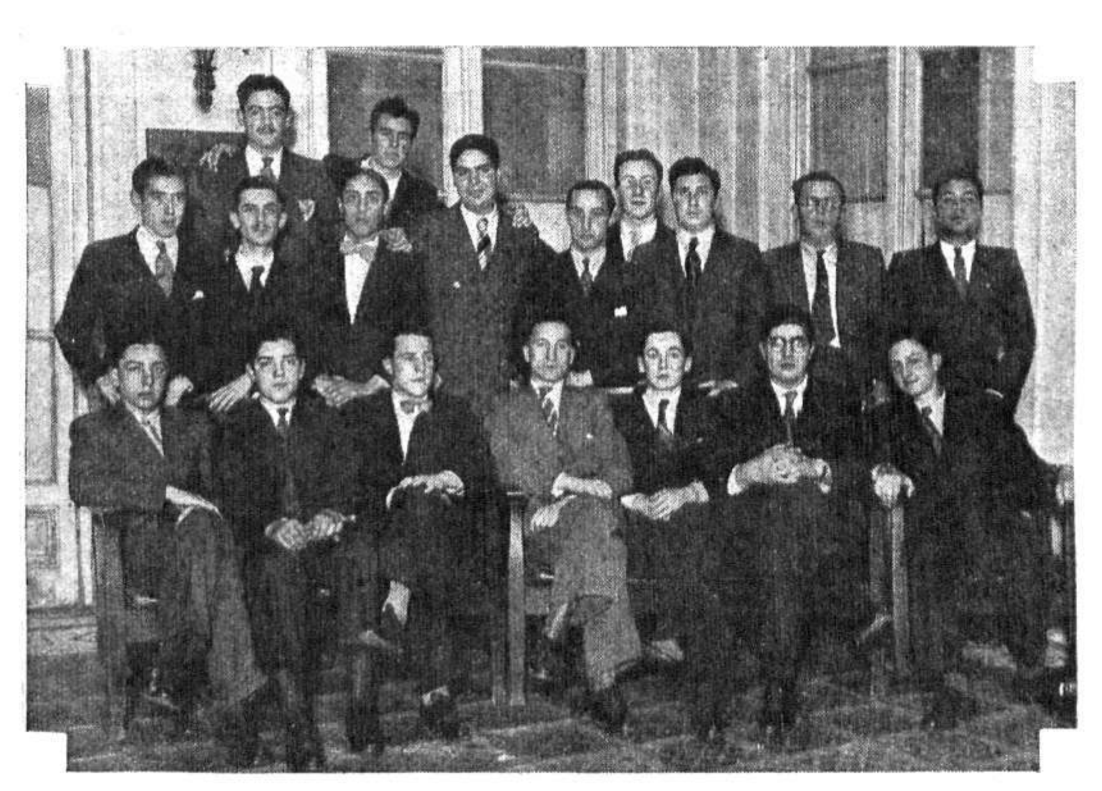
▼ Bachilleres egresados del colegio nacional Mariano Moreno, tercera división, turno de la mañana. ▼



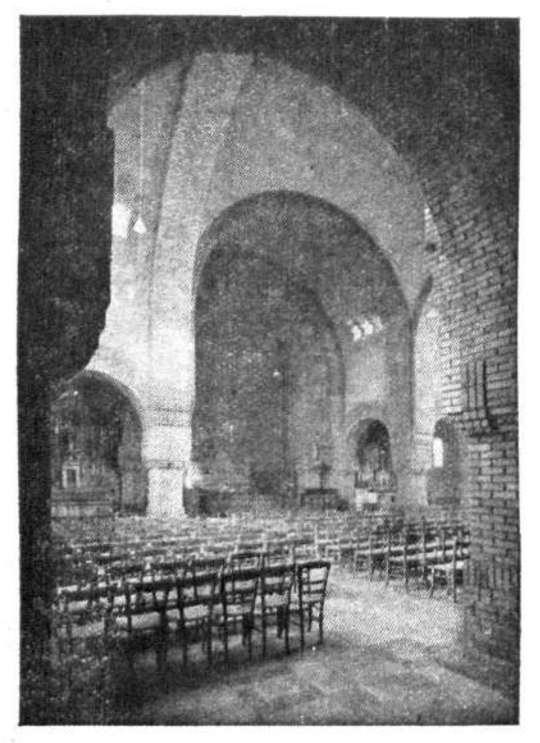
▼ Bachilleres recientemente egresados del Colegio Nacional de Adrogué. ▼



Bachilleres egresados del colegio nacional Juan Martín de Pueyrredón, cuarta división, turno de la tarde.



Maestros egresados de la escuela normal de profesores Mariano Acosta.

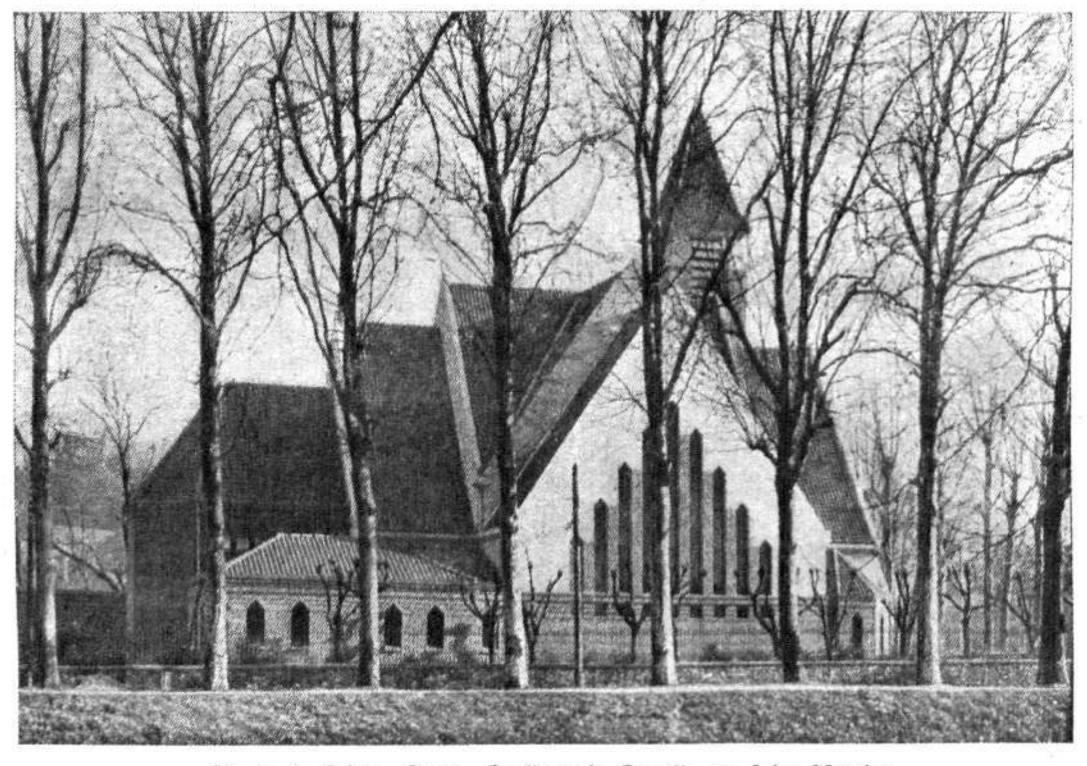


Iglesia del Sagrado Corazón, de Petit - Colombes.



Saint - Jean - Eudes, de Ruan.

LA ARQUITECTURA RELIGIOSA MODERNA, EN FRANCIA



Iglesia de Saints - Anges - Gardiens de Gravelle, en Saint Maurice.


En la gloria del Sol . . . .
El movimiento, el ejercicio, o aún el reposo al aire libre, en la gloriosa luminosidad del sol, es saludable. . . . Pero no sufra quemaduras de sol—ni deje que su piel se aje o irrite; use **Crema de miel y almendras Hinds.** Calma, suaviza y protege . . . con la ventaja de que también embellece. Hinds presta al cutis, al rostro, escote, brazos y manos, esa tersura—esa suavidad, ese aspecto de lozanía juvenil tan atrayente. Usela a diario: es una crema que satisface más y se aplica mejor porque es líquida, de uniforme flúidez . . . y es la única con la famosa fórmula Hinds.
Ni el sol ardiente — ni el aire cálido impiden que MAE CLARKE luzca un cutis perfecto en "Mía Serás" de la Universal Pictures, que ofrece varias interesantes escenas tomadas a pleno sol.
Hinds es la única Crema de miel y almendras con la verdadera fórmula de Hinds. Se vende en frascos de 0.70, 2.40 y 4.30.

Los buenos hábitos se adquieren de niño

Un buen hábito vale una fortuna. Acostumbre a sus hijos a que practiquen una higiene bucal perfecta cepillando sus dientes con un cepillo en buen estado y Dentífrico Dubarry. El cepillo debe pasar **por todas las caras de los dientes.**

Elija el Dentífrico Dubarry porque es agradable, elíjalo porque es económico y sobre todo, elíjalo porque es bueno.

Dos gustos: Pasta Blanca y Pasta Rosa.

El tubo de tamaño común. . . . $ 0.70
El Tubo Gigante (con un regalo) „ 1.70



1935

SALDO NEGATIVO

BUENOS AIRES 5 DE ENERO DE 1935

AÑO XXXVIII

CARAS Y CARETAS

NUM. 1892

JOSE S. ALVAREZ, fundador



BALANCE POLITICO DE 1934


ESTRELLAS DEL CINE
JOAN
BLONDELL



La novia, llegando a la basílica del Santísimo Sacramento, donde se celebró el enlace con misa de esponsales.



Los contrayentes, después de la boda, arriban a la casa de la familia de la novia, donde se realizó una brillante recepción.

UNA BODA ARISTOCRATICA

MARIA CRISTINA FOX TOMKINSON - JORGE CASTRO NEVARES



La desposada recibe los plácemes y los augurios de felicidad que le presentan sus amistades.



Matilde Quantín, una de las iniciadoras del Club Gimnasia y Esgrima.



Vicenta Simonetti, Matilde Quantín y Lucy Quantín que iniciaron la esgrima femenina con Hortensia y Delia Castelli.

Núcleo de esgrimistas de los clubs Gimnasia y Esgrima y River.

En Buenos Aires hay

CARAS Y CARETAS



practican

Por LUIS

El texto, en las



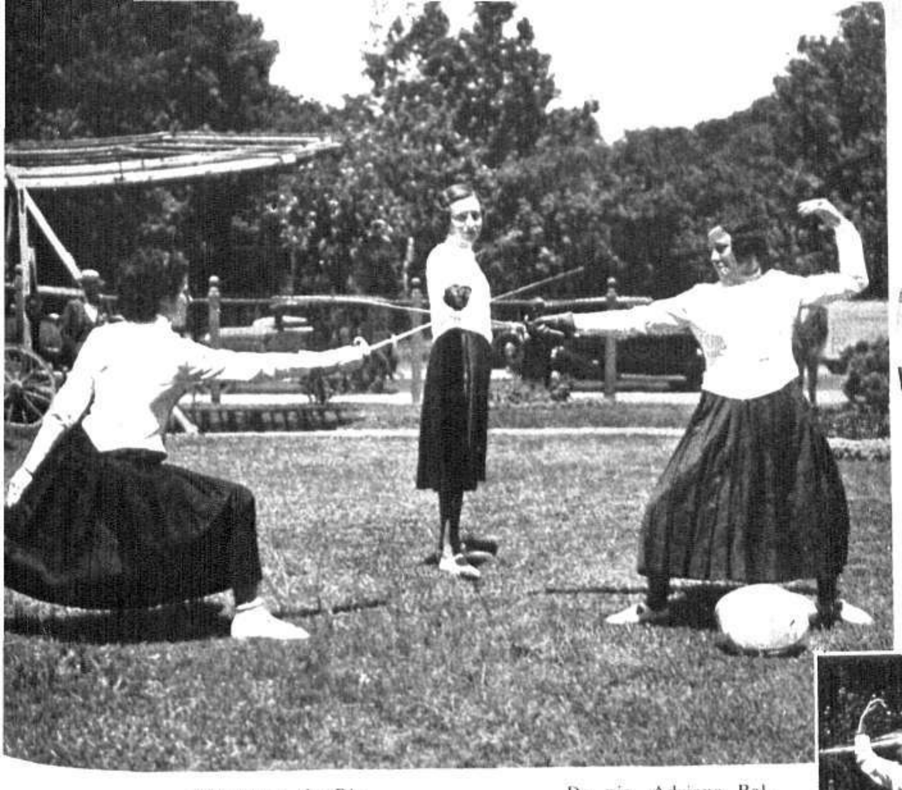


Señora Luisa S. Z. de Eglis, saludando.

Herminia Russ, una de las entusiastas esgrimistas de Gimnasia y Esgrima.



Tres esgrimistas de River Plate: señoritas Lola Nortiño, Elisa Ysturiz y Elida E. Allaria.



Adriana Balduino en un a fondo

Alumnas de River Plate en un asalto.

De pie, Adriana Balduino; a fondo, Graciela Pérez Avendaño.

más de cien mujeres que esgrima

CARAS Y CARETAS

POZZO ARDIZZI

últimas páginas.



El profesor de Gimnasia y Esgrima, señor Enrique Testas, y el aficionado Victor Simonetti, con algunas de las esgrimistas.





Graciela Pérez Avendaño, en guardia.

María Rocchi, campeona del año 1933.



Vista aérea del estadio del club en La Plata.

El club Estudiantes de grandes instituciones

Lea en las primeras páginas el texto

Don Miguel Gutiérrez, electo el 4 de agosto de 1905 primer presidente de Estudiantes.



Aspecto exterior de las tribunas del estadio y entrada de la calle 1.

Jardines que rodean la pileta de natación.



Chalet del restaurante "buffet" y pista de patinaje.



Dirigentes y miembros de la actual comisión directiva.

La Plata es una de las deportivas del país

de esta nota, que firma Emilio Dudeló.



Un detalle de las tribunas del club en las que predomina siempre la afición femenina.

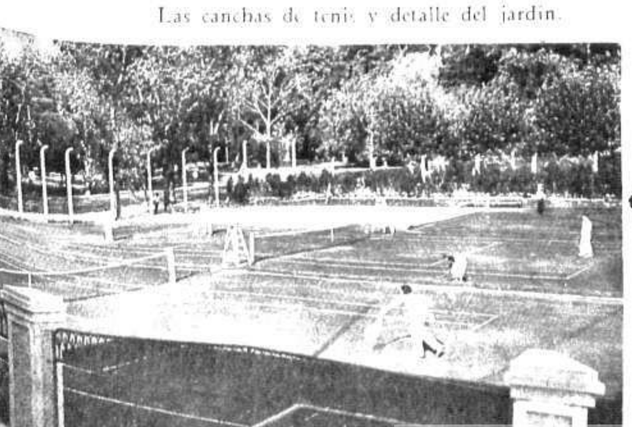
Ingeniero Conrado Bauer, actual presidente y entusiasta propulsor del Club.

◆

La pileta de "cadetes", punto de reunión de los pibes.

◆

Las canchas de tenis y detalle del jardín.







Agustín B. Gambier
ex presidente.



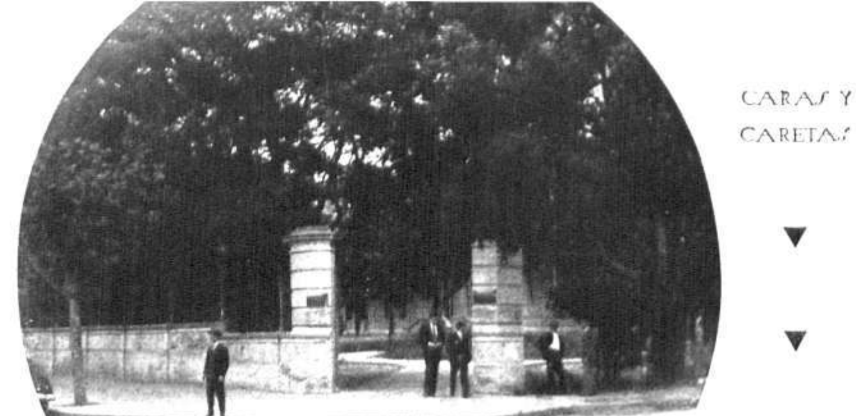
Felipe A. Otriño
ex presidente.



Silvestre Oliva
ex presidente.



Dr. Jorge L. Hirschi, ex presidente.



Entrada de la Facultad de Química y Farmacia, en cuyos terrenos resolvióse fundar el club.



Cuadro de Estudiantes que realizó en 1930 la célebre campaña deportiva.



La vieja estación de tranvías de La Plata que servía de vestuario a los primeros jugadores.



La vieja tribuna del estadio y una escena del célebre partido ganado a Boca Juniors en 1930.



Miguel Angel Lauri.

LA HISTORICA LINEA INVENCIBLE DE ESTUDIANTES



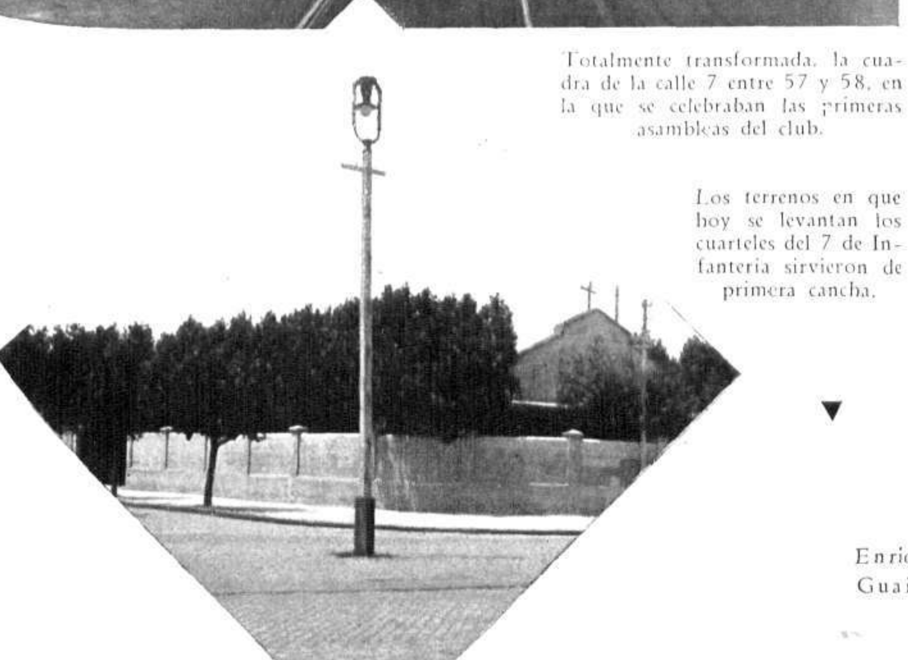
Alejandro Scoppeli.



Totalmente transformada, la cuadra de la calle 7 entre 57 y 58, en la que se celebraban las primeras asambleas del club.



Alberto Zozaya.



Los terrenos en que hoy se levantan los cuarteles del 7 de Infantería sirvieron de primera cancha.



Manuel Ferreira.



Enrique Guaita.



Señoritas María Elena y Malena Velá y Amalia y Julia Martínez Dormal, que actuaron de vendedoras en la fiesta benéfica, realizada con éxito.



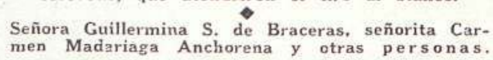
Junto al árbol de Navidad, en el beneficio a favor de las obras de utilidad social de la Conferencia de San Vicente de Paúl, de la parroquia del Socorro.

Quermese infantil, en la residencia de doña Concepción Unzué de Casares



Las señoritas Elisa Vivot, Susana Mitre y Marta Acevedo, que atendieron el tiro al blanco.



Señora Guillermina S. de Braceras, señorita Carmen Madariaga Anchorena y otras personas.



Las señoras Felisa N. de Aguirre y Martha B. de Zemboráin, atendiendo un puesto de carreritas.





LA MUJER EN LOS DEPORTES

HILDA G. DE SAENZ

DESTACADA JUGADORA DEL GOLF CLUB ARGENTINO

Cuadros célebres

Una travesura del párroco Arlotto

Baldassarre Franceschini



Galería de los Uffizi
Florencia





La plana mayor del buque - escuela perteneciente a la marina mercante alemana posa para nuestra revista.

El comandante de la nave, capitán Walther von Zatorski.

EL "DEUTSCHLAND", BUQUE-ESCUELA DE ALEMANIA, EN BUENOS AIRES

El "Deutschland" a su llegada a Puerto Nuevo.

La tripulación. Consta del capitán, siete oficiales, doce cabos, seis aspirantes a oficiales, sesenta y ocho a marineros y cincuenta y uno a cadetes.



Un interesante conjunto de nadadoras integrado por las señoritas de García, Varela, Morel, Anselmi y Fassio.

Señorita Elsa Anselmi, una de las asiduas concurrentes.

"CARAS Y CARETAS" EN OBRAS SANITARIAS

Las señoritas de Ulpi, Varela y Morel, nadando, o aparentando nadar, en lugar propicio.



Como en la pasarela de un teatro, lucen sus siluetas las señoritas de Varela, Ulpi, García, Anselmi, Facio y Morel.

LAS PILETAS DE LOS CLUBS · DE · LA · NACION

La señorita de Morel, distinguida y sonriente nadadora.

Formando un grupo decorativo, estas dos bañistas tienden a la morenización de su piel.



Durante la entrega de los diplomas a los nuevos aviadores navales, ceremonia a la que asistió el ministro de Marina, contraalmirante Eleazar Videla.

Nuevos aviadores navales

Entrega de diplomas en la Escuela de Puerto Belgrano

Alférez de fragata Carlos Núnez Monasterio.

Alférez de fragata Armando Payer.

El ministro de Marina y altos jefes de la Armada.

Alférez de fragata Pedro Rivero.

Alférez de fragata Jorge A. Peirano.

Jefes y oficiales acompañan al Ministro en una recorrida por la Escuela de Aviación.

El contraalmirante Videla se despide de las autoridades de la escuela.

Alférez de fragata Antonio Rial.



El brillante homenaje a monseñor Napal, organizado por intelectuales y artistas

Monseñor Dionisio R. Napal, agradeciendo el caluroso homenaje de sus amigos y admiradores.



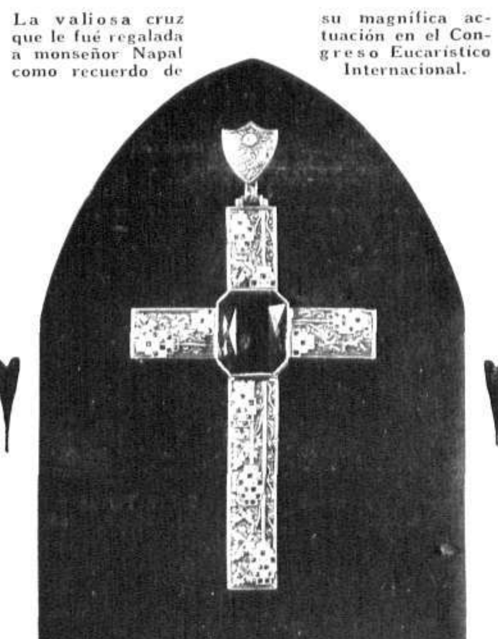
Juan José de Soiza Reilly, que improvisó una brillante alocución en nombre de los amigos.

El sacerdote homenajeado al subir al escenario es insistentemente aplaudido.

El actor Enrique Muiño, que entregó la cruz y el álbum al vicario general de la Armada.



La valiosa cruz que le fué regalada a monseñor Napal como recuerdo de su magnífica actuación en el Congreso Eucarístico Internacional.



Don Jorge Leal, que hizo uso de la palabra en nombre de la radiotelefonía porteña.







Señoritas Magdalena Crespo Victorica y Elena Domínguez Drago, y señores Malbrán y Mujica.

Señoritas de Ramayón, Herrera, Pini, Crotto, Pourtalé, Vidal Alcobendas, y un grupo de jóvenes.







Mesa ocupada por las familias de Copello, Echavarría, Gómez, Coll, Millán, O'Farrell, Weillag y Borda.

Las tradicionales

CLUB DEL PROGRESO



Doctor Juan Carlos Ferraría y familia, y señor Benjamín Carman y señora.



Señor Torres y familia ocupando una de las mesas en la tradicional fiesta.

YACHT CLUB



Señoritas de Solari, Fresco, Jansen, Loyarte y Larrain, y un grupo de jóvenes



Señoritas de Pico Estrada, Irigoyen, Torino, Colombres, Aráoz, Costa, Basavilbaso y Solá.





Señoritas de Canessa, Antonini, Aubone, Besio, Pérez Elizalde, y un grupo de jóvenes.

fiestas de Navidad

CARAS Y CARETAS

CLUB DEL PROGRESO



Familias de Rebagliatti, Machado y Soñora, reunidas alrededor de una mesa.

CITY HOTEL



Señoritas de Martínez y Méndez Casariego, y señores Pagés, Méndez y Tiscornia.

Ofelia Leiguarda Oderigo.

Jorge René Demaría.

PRIMERA

Fotos de

Olga Piera.

Isabel Díaz.





Juan Carlos Katzenstein.

Julia Beatriz Bernasconi.

COMUNION

Witcomb

Susana Ripoll.

Juanita Alvarez Martínez.



Una familia feliz que festeja la fortuna en privado.

Un grupo de obreros favorecidos con participaciones de los dos millones, en plena tarea.

Cruz del Eje vivió jornadas de los dos millones de la lotería,

Un hogar donde todo es alegría gracias a la intervención de la diosa fortuna.

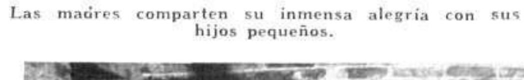


Antonio Carreras, de 14 años de edad, poseedor de una de las participaciones.



Risas, alegrias, brindis, entre las cuatro paredes desnudas que ahora viste el optimismo.

Otro grupo de premiados con la suerte máxima, entregado a alegres planes sobre el futuro.



Las madres comparten su inmensa alegría con sus hijos pequeños.





Obreros de las canteras de Cruz del Eje que resultaron favorecido con los dos millones de pesos.

A este afortunado obrero la diosa de la suerte no le hizo olvidar su trabajo.

alegría y entusiasmo al caer allí repartidos entre gente humilde



Una pareja de solteros que ya está pensando en los lazos del matrimonio, sin duda.



Al día siguiente esta señora aun dudaba de la fantástica realidad. —¡Parece un sueño! — decía.



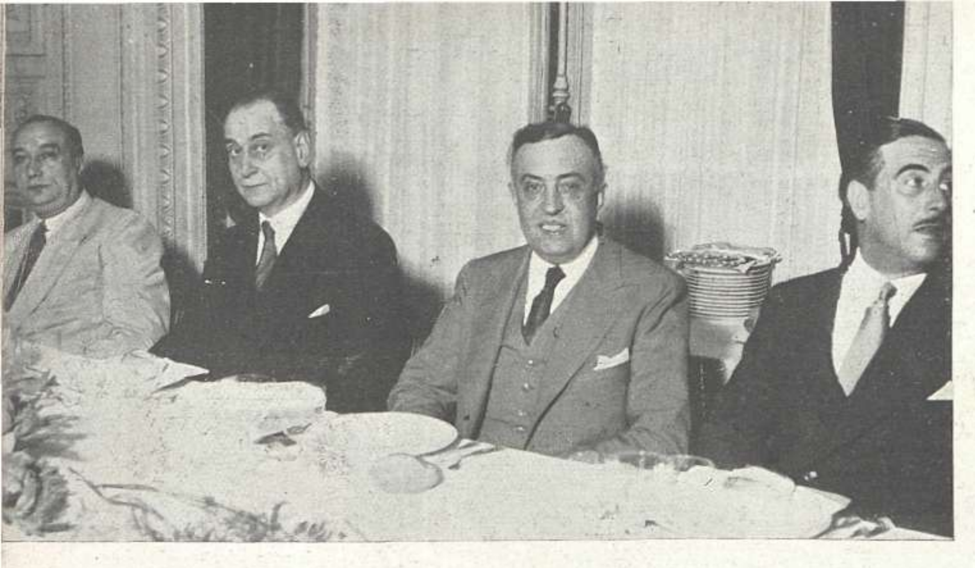
Alfredo López Pecín, que a los 90 años, ciego y solo, ganó 10.000 pesos

—Yo me corría una fija — dice el del plato, mientras pela las papas, por última vez, quizás.



Otra de las familias de obreros a quienes la veleidosa favoreció con participación en el premio grande.





Banquete al Dr. Victorio Monteverde

Cabecera de la mesa en la comida ofrecida por los colegas, discípulos y amigos del homenajeado, celebrando su nombramiento de profesor extraordinario de la Facultad de Ciencias Médicas.



En el Museo Escolar Sarmiento

El presidente del Consejo Nacional de Educación, ingeniero Pico, visitando la exposición de taxidermia realizada por la comisión del Museo Escolar Sarmiento a cargo de la señorita Pisano.

En la S. Damas de Misericordia

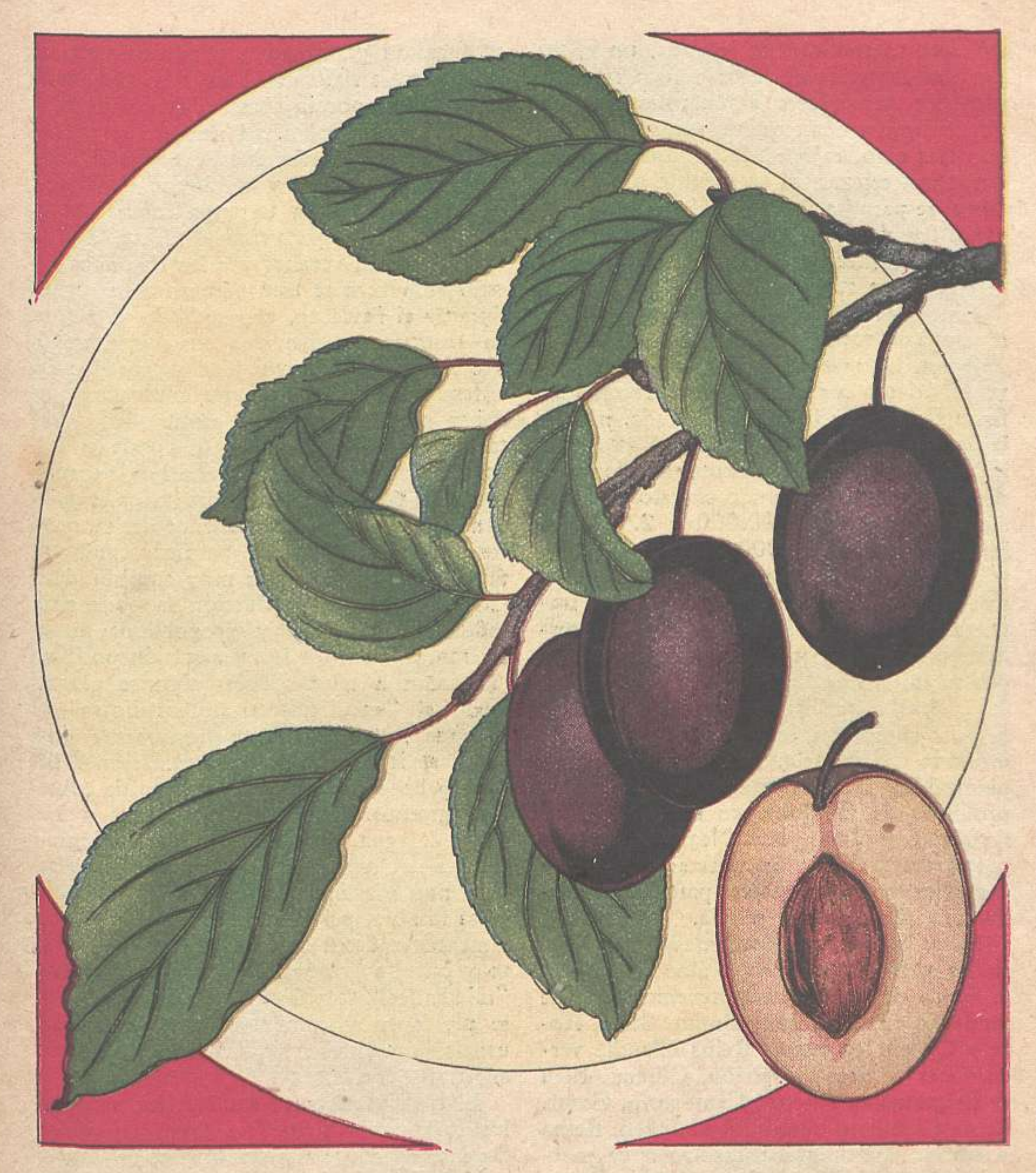
La presidenta de la referida sociedad, señora Victoria Lynch de Pueyrredón, repartiendo el premio Avellaneda y Tarragona a las huerfanitas que educa la institución.

En la asociación El Bel Canto

Señoritas que intervinieron con pleno éxito en la audición musical efectuada recientemente por la asociación El Bel Canto en el Salón de Actos de la Biblioteca del Consejo de Mujeres.







LAS FUENTES DE LA PRODUCCION ARGENTINA

Un frutal muy conocido: el ciruelo

Por HUGO MIATELLO

EMPIEZAN los puestos de los mercados a llenar sus estantes con las frutas de estación, que, con el deseo urgente de sacarlas del árbol y llevarlas de prisa a la venta, no ostentan siempre los colores propios de la madurez. Las fruterías, en estos últimos tiempos, se van multiplicando notablemente en los mercados, ferias francas y fuera de ellas, y toman lugares buenos y aparentes en las calles y arterias principales e importantes, con una presentación y, casi diríamos decoración, muy apropiada, correcta, higiénica y atrayente. Estos negocios, no son de aquellos, como diríamos, que se difunden para conseguir el famoso abaratamiento de las fru-

tas, que ya resulta una leyenda, un mito: son casi fruterías de lujo; pero a esto suplen los vendedores ambulantes quienes, ubicándose en una esquina, van liquidando, uno tras otro, cajones de manzanas, peras, duraznos, cerezas, al transeúnte, que, cada tanto, se permite el lujo de llevar a casa alguna fruta linda, sin gastos excesivos o desequilibrantes, o creyendo dar una grata sorpresa a sus familiares.

Entre las frutas tempranas que se presentan a la venta, las ciruelas son las más vulgares, las más populares, pero su cultivo se orienta más hacia la producción de fruta fresca, que la industrializada, porque la ciruela seca que importamos del extranjero, California principalmente, ha ido siempre en aumento, variando en estos últimos cinco años entre 2.000.000 y 2.500.000 kilos por valor de 1.000.000 a 1.500.000 pesos moneda nacional. Es éste, pues, uno de los tantos renglones de nuestra importación que podríamos substituir inmediatamente y sin mayores dificultades, ya que su cultivo no tiene exigencias excesivas, en cuanto a ambiente cultural se refiere: necesita clima templado y seco y tierras de mediana consistencia, frescas, profundas y permeables. En los valles serranos de la provincia de Córdoba, en Mendoza, San Rafael, San Juan, Río Negro y muchas partes del litoral, encuentra esta planta condiciones inmejorables para una producción abundante y selecta.

Entre las numerosas variedades más apreciadas para mercado y escalonadas según la época de su madurez, tenemos las que maduran en diciembre: Botan, Santa Rosa y Ogden; en enero: Reina Claudia verde, Gota de oro, Perfección, Climax, Bleu de Belgique; en febrero: Centenario, Geant, Reina Claudia d'Oulnis, Ana Spath, Reina Victoria, Wáshington; tardías o de marzo: Pond's Seadling, Coe's Golden Drops y Mirabelle tardía. Entre las variedades para secar son recomendables: D'Agen, Reina Claudia violeta, Santa Catalina y Quetsche de Alemania. Y entre las japonesas: Santa Rosa, de las más tempranas, Satzuma, Bourbank, Golden Japan.

El ciruelo se multiplica por semilla y por injerto. Los carozos se extratifican en seguida de la cosecha, porque al mes pierden su facultad germinativa y se siembran en la primavera siguiente. Pero el método más adecuado es por injerto, sobre pie de San Julián o Mirabolán. El primero es preferible para variedades europeas y para suelos arcillo-arenosos y calcáreos; el segundo se emplea para terrenos compactos y húmedos. Se injerta por escudete, a ojo durmiente, en verano, y a los dos años de estar en vivero se transplantan a su lugar, durante el invierno, en cuadrado, o mejor en quincunce a distancia variable entre 5 y 6 metros y en hoyos bien preparados de antemano. Las formas más adecuadas que deben dársele son las de medio viento, de tallo no muy alto y en cuanto a poda, en los primeros años, tiende a dar al árbol la forma indicada, para que las ramas principales queden bien distribuídas alrededor del tronco, cortando y despuntando para conseguir un árbol robusto de ramas muy equilibradas. Cuando entre en producción la poda será moderada, raleando y proporcionando a las ramas la mayor luz y aireación posible.

Atacan a estos árboles algunas plagas como el "enrulamiento de las hojas" o "torque", que se combate previamente, durante el invierno, con pulverizaciones de "caldo bordalés" al 2 %; sulfato de cobre 200 gramos, cal viva 200 gramos y 10 litros de agua, disolviéndose los dos ingredientes por separado y se mezclan después; otra pulverización durante el brote completa la obra, pero ésta debe ser al 1 % solamente, es decir, de 100 gramos de sulfato y cal. La "alaucaspis pentágona" y los "taladrillos" también atacan al ciruelo y se previenen y combaten con los medios usuales que hemos indicado en números anteriores de CARAS Y CARETAS.

El ciruelo es, entre los frutales, uno de los más productivos: un árbol en pleno desarrollo, puede dar fácilmente de 2 a 4 cajones de 20 kilos de fruta. De 100 kilos de fruta fresca se obtienen de 25 a 30 kilos de fruta desecada, de los cuales la mitad es de primera y segunda y pocos kilos de desechos. Teniendo en cuenta que en una hectárea pueden plantarse de 250 a 300 árboles, puede calcularse el beneficio que deja una plantación de ciruelos bien explotada y la importancia que puede tener este cultivo.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO



Hugo Antonio Fontán Cánepa.



Nery Moyano.

NUESTROS NIÑOS



Herminia Ofelia Fontán.



José S. Cavedo.

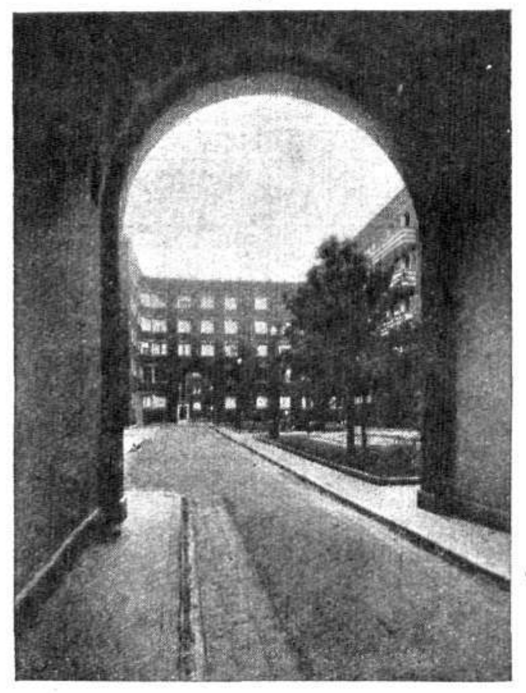

ALLÁ VA ESTHERLINA DE ORO.
Y COQUETEA, COMO DE COSTUMBRE, CON TODOS LOS IMBÉCILES QUE LA RONDAN.
1
SERÍA MEJOR QUE COQUETEARA CON UNO SOLO. CONMIGO, POR EJEMPLO.
¿CON UN SOLO IMBÉCIL?
2
A USTED LE CONVENDRÍA FORJARSE UN IDEAL, UNO SOLO: EL DEL PROTAGONISTA DE LA NOVELA QUE ESTÉ LEYENDO.
5
ME HA CONVENCIDO. VENGA MAÑANA, Y ME VERÁ PONER EN PRÁCTICA SU SANO CONSEJO.
6
TENIENDO COMO IDEAL AL PROTAGONISTA DE UNA NOVELA, NO PODRÁ COQUETEAR MÁS QUE CON UN SOLO TIPO.
9
¿PERO NO DECÍA QUE IBA A SEGUIR MI CONSEJO?
Y LO HE SEGUIDO.
10


D E M A N E C O
POR LINAGE
ES CHIFLADA POR LOS HOMBRES DE LETRAS.
ENTONCES, ES MÍA. YO SOY UN PERFECTO HOMBRE DE LETRAS. SE LAS HE FIRMADO A TODOS LOS PRESTAMISTAS.
3
¿ESTÁ LEYENDO UN POEMA?
UNA NOVELA: "UN MUCHACHO DE ANTES QUE NO USABA GOMINA".
4
COMO LEE "UN MUCHACHO DE ANTES QUE NO USABA GOMINA", NO HAY DUDA QUE SU IDEAL SERÁ DON YO.
7
BUENO, LLEGÓ EL GRAN DÍA DE ESTA HECHA, LA ESTHER LINA DE ORO SERÁ PARA ESTE "ARGENTINO" DE LEY.
RIN
RIN
8
TODOS ESTOS TILINGOS NO PUEDEN SER A LA VEZ EL PROTAGONISTA DE "UN MUCHACHO DE ANTES QUE NO USABA GOMINA".
ES QUE NO ES ÉSA LA NOVELA QUE LEO AHORA.
11
AHORA LEO "ALÍ BABÁ Y LOS CUARENTA LADRONES."
¡SONASTE, MANECO!
12

Las casas colectivas de Maisons-Alfort



Un triunfo de la arquitectura barata y útil. Vista de conjunto de la construcción realizada en el pueblo francés del departamento del Sena, donde el confort y la modicidad de los precios se unen como un triunfo de cultura.



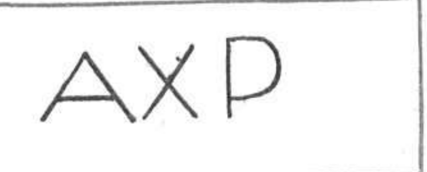
Entrada de los vehículos, que da acceso a los 600 departamentos.



Un detalle de los inmuebles, desde el jardín secundario.

PASATIEMPOS

Nº 1
Frase comprimida, por "Jovisa" (Rosario de Santa Fe)



Nº 2
Charadístico (por letras), por Héctor F. Viglione

1 5 NOTA	6 4 NOTA	3 2 NOTA
TODO: NOMBRE.		

Nº 3
Logogrifo-jeroglífico, por "Latinista" (Ciudad)

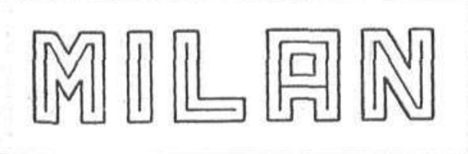
EXCELENTE

1 3 2 4 5 6 7 8

Nº 4
Decapitación, por "Cardo" (Ciudad)

Deleita una *"fragancia"*
***"capital"* de importancia.**

Nº 5
Comprimido, por Raúl San Román (La Plata, F. C. S.)



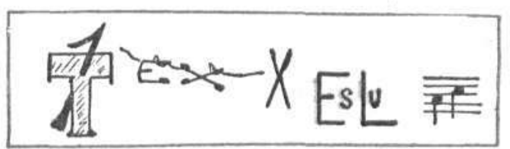
Nº 6
Comprimido, por Raúl San Román (La Plata, F. C. S.)



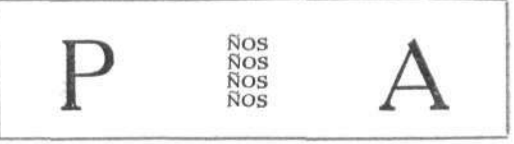
Nº 7
Comprimido, por Natividad M. de De Agostini (Ciudad)



Nº 8
Frase comprimida, por "Afar" (Quiroga, F. C. O.)



Nº 9
Expresión comprimida, por "Afar" (Quiroga, F. C. O.)



Nº 10
Comprimido, por José Alfredo Orozco (Córdoba)

NOTA 5 O NOTA C NOTA VERBO AUXILIAR

Nº 11
Doble intercalación, por José Alfredo Orozco (Córdoba

NO NOIS NOTA NOTA INFU TA

Nº 12
Logogrifo - jeroglífico, por Juan Carlos Rodríguez Bahía Blanca, F. C. S.)

BARRO

3 4 1 2

BASES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151.

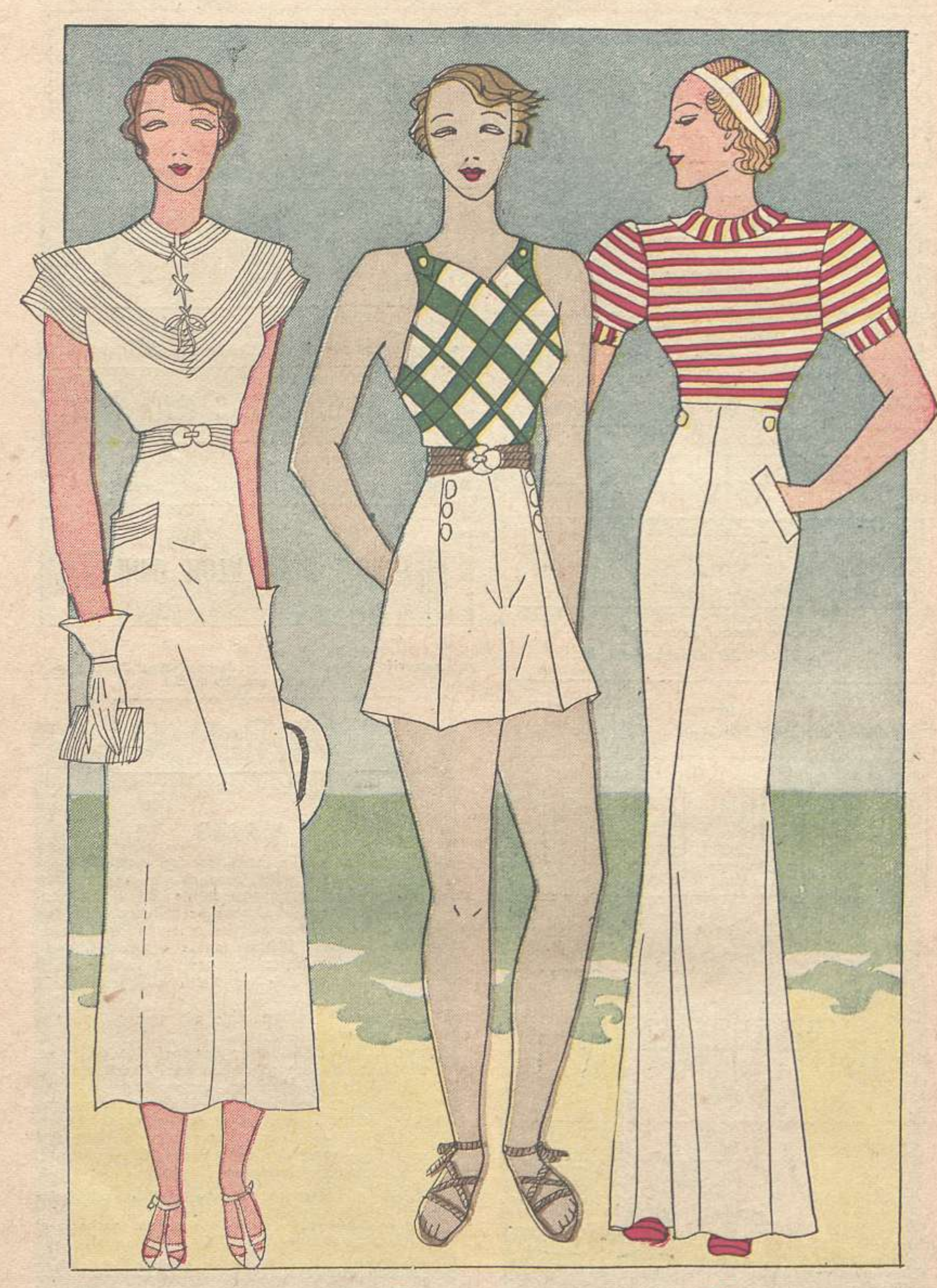
Concurso de diciembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de enero próximo, inclusive.
Concurso de enero. — Se reciben soluciones hasta el 15 de febrero próximo, inclusive.

Véanse las bases en la primera publicación de cada mes (con premios)

CONCURSO DE PASATIEMPOS
ENERO DE 1935
CUPON Nº 1892

Distinción en el

DURANTE EL VERANEO...



Se lleva un modelo como el primero que presentamos, realizado en piqué de seda con pespuntes en forma muy nueva.

En el centro, pantalón de lanilla sobre malla escocesa con la espalda al descubierto; cinturón de cuerdas y hebilla de metal.

Y por último, un "pullover" de lana rayado, con un pantalón de seda cruda gruesa.

Arte · de · vestir.

LOS PEQUEÑOS EN EL AGUA



1. Vestido acompañado de saquito realizado en brin con "bies" de otro tono y bordado. 2. Falda de seda o tela óxford y blusa abajo de brin. 3. *De lanilla y muy original* el canesú, con su falda tableada: pantaloncito de lo mismo. 4. En brin de hilo es esta pequeña "robe". 5. Faldita de lanilla con tirantes; género a lunares; abajo, vestido liso. 6. Falda de seda cruda, con blusita a pespuntes. 7. De seda lisa combinado con seda rayada quedará muy gracioso este trajecito.

PARA TODA HORA



El primero es un traje de seda opaca y pesada. La parte de arriba está adornada con pespuntes anchos y la falda a tablas encontradas.

Le sigue este modelo de seda lisa, tejido óxford, muy original, se prende en un costado con broches y lleva en el extremo un bonito monograma. Las mangas y la falda llevan tablas encontradas.

PARA EL ADORNO DEL HOGAR



EL BOLSO DE LABORES

PRESENTAMOS esta semana un motivo muy nuevo para bordar a punto de cruz, en un bolso de labor confeccionado en brin arpillera y con cierre automático. Está realizado con lana gruesa de varios tonos y en la parte de abajo lleva flecos de lana también.



El famoso torero Juan Belmonte en un magistral pase de muleta.

EL MAS DRAMA

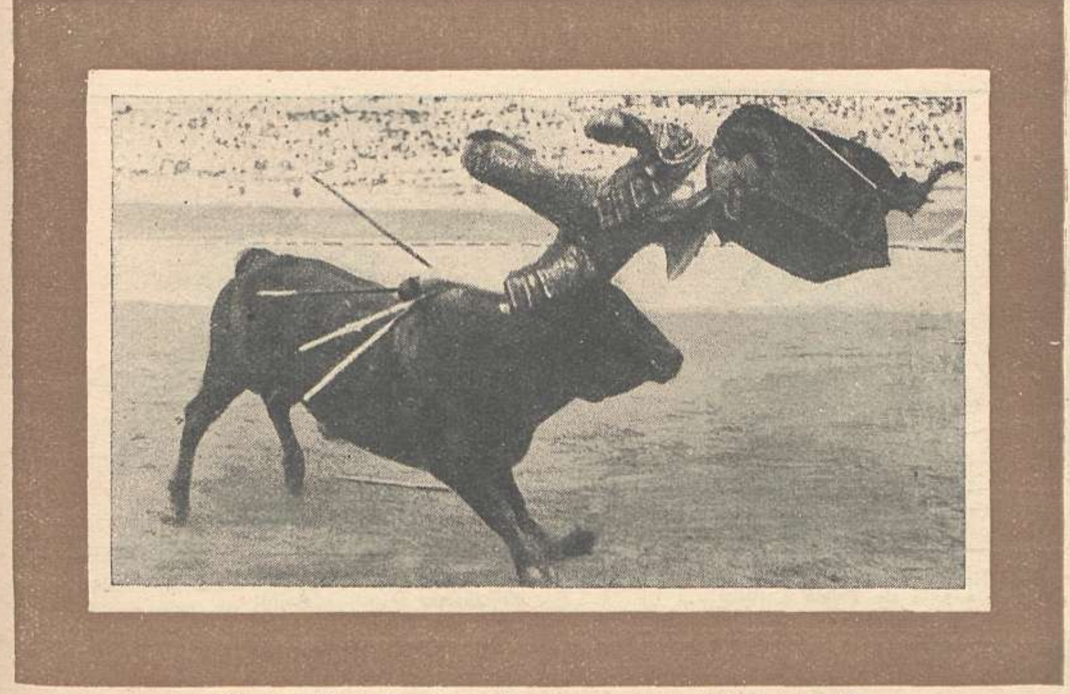
▼ Por JOSE Ma.

Si al torero Juan Belmonte le asigno el título de "intelectual", muchos lectores se sentirán asombrados y hasta ofendidos. Efectivamente, los toreros no suelen ser de los que más gasto hacen en las librerías. Pero Belmonte, aunque no aspire a ser un intelectual, porque es hombre discreto, por lo menos es el matador de toros que más asiduamente frecuenta el trato con los intelectuales. Literatos y pintores de fama, catedráticos y médicos eminentes le distinguen con su amistad, y él sabe hacerse digno de esta distinción por su talento natural y sus maneras corteses. Además de estas cualidades de cultura y atractivo personal, Belmonte posee la suprema maestría; cuando él sale a la plaza, el espectador está seguro de que va a presenciar algo que se aparta de lo común.

De pronto, en el mejor momento de su vida gloriosa, Belmonte renunció a los aplausos clamorosos de las muchedumbres y se retiró a disfrutar los tranquilos goces de la familia. Era rico y tenía ya suficientes recuerdos de gloria y popularidad. Aquello fué una catástrofe para los "aficionados", para los sinceros devotos de la tauromaquia, pues aunque siempre hay toreros hábiles y valerosos, ninguno podía consumar las suertes originales que el arte personal, inconfundible, de Belmonte prodigaba en la plaza. Y ahora, repentinamente y por motivos difíciles de definir, el torero magistral ha vuelto a la arena. E inmediatamente se ha producido un movimiento universal de expectativa, y de los lugares más apartados acuden los devotos y los curiosos a contemplar al genio de la torería que se ha reintegrado al azar y la peripecia dramática de las plazas.

La plaza de toros de San Sebastián está situada en un alto, frente al mar y sobre las avenidas populosas. Es una linda y elegante plaza a la que acuden muchos espectadores franceses y algunos ingleses de los que veranean en Biarritz, y esta vez, por ver torear a Belmonte, han venido más extranjeros que nunca. Hay que advertir que los franceses del Mediodía son tan entusiastas de las corridas de toros, que superan en fervor a los mismos españoles. Yo también acudí a la plaza, aunque normalmente soy poco aficionado a las corridas. Fuí arrastrado por el prestigio casi legendario de un torero a quien nunca había visto antes torear y que resurgía en la arena con cierto misterio de personaje novelesco.

La primera impresión no era del todo favorable, pues la figura del célebre matador carece de aquella arrogancia que acompañaba a ciertos héroes de la torería. Yo recuerdo que Lagartijo, alto y cenceño, en mitad de la plaza, era un espectáculo de belleza varonil, y el famoso Rafael Guerra, aplomado, ágil y fuerte, representaba de un modo que pudiéramos llamar clásico la elegante compostura de la raza cordobesa. En Belmonte hay como el rastro de una vejez anticipada y un acento enfermizo. Su rostro es un poco asimétrico y de mentón saliente como el de una vieja. Pero los rasgos físicos no quieren decir nada. Sobre las líneas materiales de un rostro está siempre la expresión, que es la que valoriza y recalca el significado de la personalidad. Así es como el rostro de Belmonte se ilumina singularmente cuando su boca



"Un descuido nada más, y el cuerno engancha al ágil matador".

TICO TORERO

SALAVERRIA ▼

sumida sonríe con una mueca de valor confiado y su mirada adquiere un tono de seguridad, de simpatía e inteligencia que seducen.

Pero el momento mejor de Belmonte es aquel en que los toreros se juegan la vida a cara o cruz. Por algo le llaman ellos "la hora de la verdad". Es un momento comparable al del duelista que se encuentra con la espada en la mano frente a frente del enemigo. Solos el hombre y la bestia formidable, la vida de ambos pende de un descuido, de un azar, de nada. Si el estoque acierta en el punto preciso, la fiera se desploma como fulminada; pero si el hombre se equivoca en un movimiento imperceptible, el asta afilada lo enganchará y lo volteará como un harapo moribundo.

Entonces es cuando el rostro y el ser entero de Belmonte se transforman y sublimizan. Y es porque, al momento de matar actúa en él la conciencia de los dos peligros supremos; el riesgo del artista responsable que se juega la reputación y el riesgo del hombre que se está jugando la vida. En ese momento es cuando Belmonte se aparta de todo lo habitual y de todos los demás toreros. Entonces se transfigura como el ser en trance de inspiración, y su rostro feo se embellece con una mezcla de furia y de júbilo trágico. Su cuerpo pequeño y encorvado se contorsiona en una tensión impresoinante, y hay en la plaza una expectación silenciosa como si se sintiera pasar el estremecimiento indecible de la tragedia.

Pero el arte del toreo es el único en que el hombre no puede nunca actuar como dominador. Queda siempre un margen que hay que abandonar a lo imprevisible, al azar o a la providencia. Por eso los toreros son tan supersticiosos. Un descuido nada más, y el cuerno engancha al ágil matador. O se acumulan sobre él tantas contrariedades, que su faena resulta desastrosa y el público, ese gran niño con reacciones de súbita brutalidad, rompe en clamores de protesta y en ultrajes de la más cruel humillación. Sólo por los goces intensos de la gloria se explica que un torero sensible e ilustrado se arriesgue a las alternativas de favor y menosprecio de esa bestia de veinte mil cabezas que es el público en completa libertad.

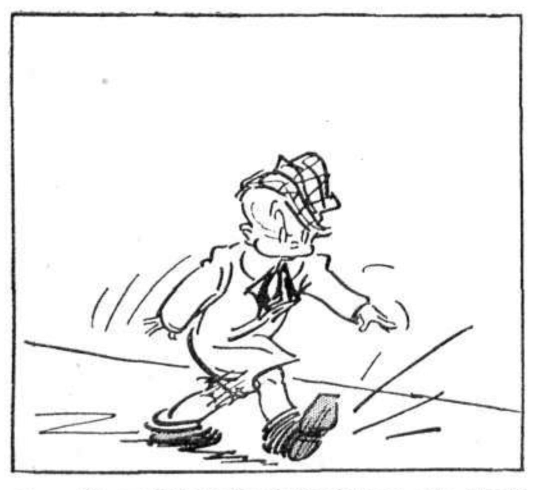
¿Es la nostalgia de esa gloria multitudinaria la que ha impulsado a Belmonte a volver a la arena? ¿Es tal vez la merma o el fracaso de su economía personal? Yo no lo sé. Yo sólo puedo decir que al verle marchar hacia el toro con la muleta y la espada en las manos, mientras el monstruo de veinte mil cabezas lo incitaba con halagos, vítores o brutales improperios, me sentía dominado por una penosa angustia, porque no podía apartar de mi mente la idea dramática de las funestas contingencias. El hombre que conoció las dulzuras del hogar en un bien ganado retiro, tiene que volver a la tremenda lucha para jugarse en cada tarde la reputación y la existencia. ¿Pero no es eso mismo lo que está ocurriendo hoy en el mundo con la mayoría de las personas, las instituciones y los pueblos?

José Mª Salaverría

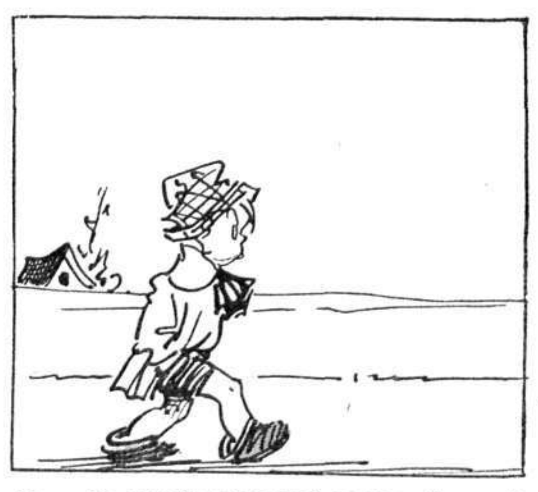
San Sebastián, 1934.

Las aventuras

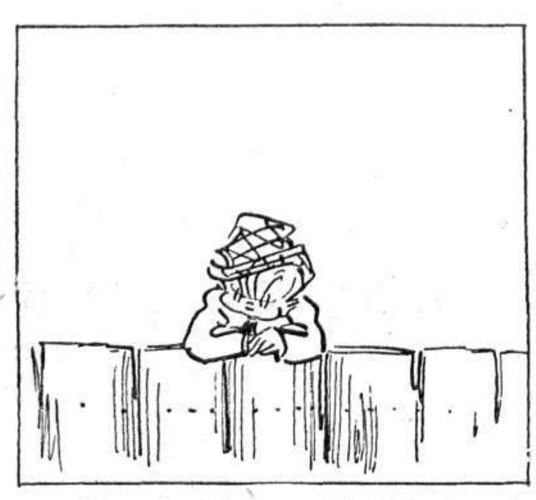
¡HAY QUE



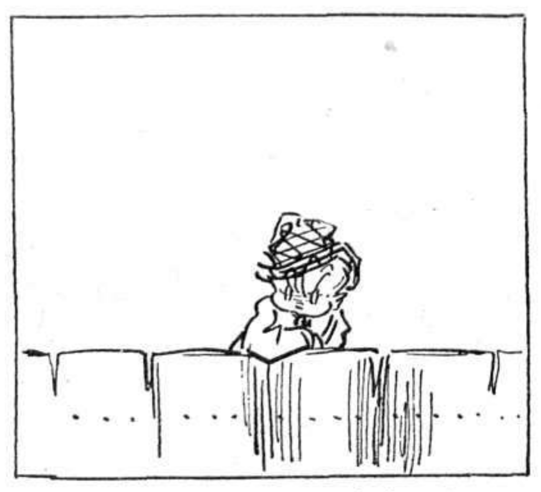
1 —El caradurismo de cierta gente es más grande que la pata de Primo Cordera...



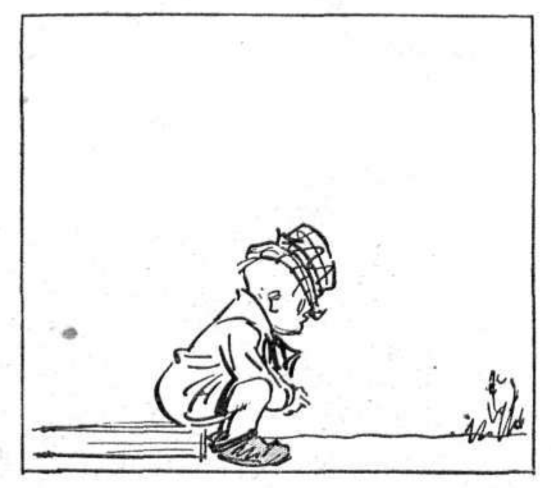
2 —¡Se necesita tener tupé y ganas de ponerlo furioso al más angelito!



5 —Tiene más tierra que las islas Malvinas y más arañas (¡salud, don José!) que el Chaco.



6 —Se necesitaría un ejército de barrenderos sin chapa para ponerlo en condiciones.



9 —Ella dice que es un precio de crisis, pero para algunos la crisis es un negocio.

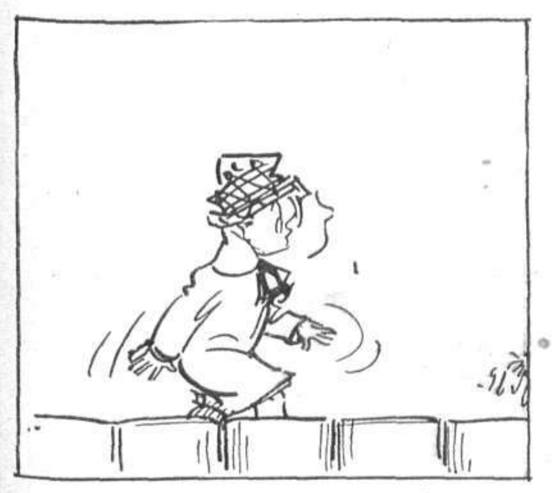


10 —¡Veinte guitas! ¡Ja, ja! La vieja está locatelli sin grupo.

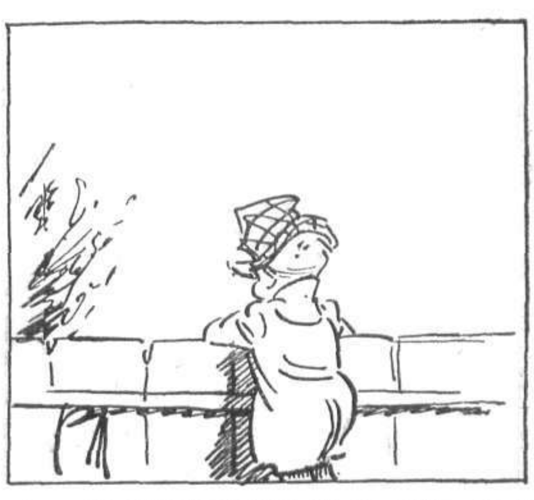
...le Chingolo

Por PERCY CROSBY

...ENTRAR, MATEO!



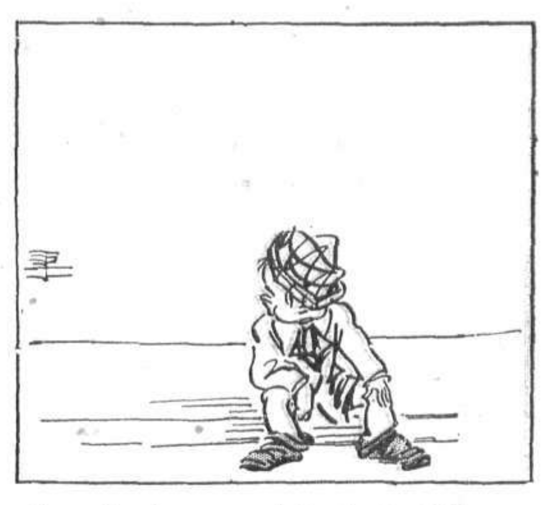
3 —¡Todo esto viene porque la vieja Pérez me ofreció 20 guitas por la limpieza de su sótano!



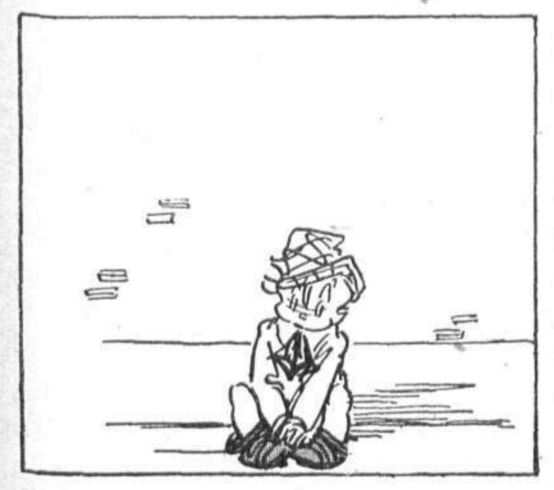
4 —¡Y qué sótano! Creo que es mellizo con el arca de Noé y no lo han limpiado nunca...



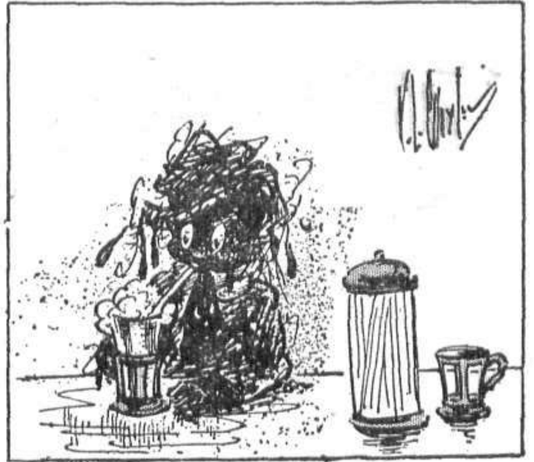
7 —Además, no sé, creo que hay hasta víboras y cocodrilos del tiempo de Noé.



8 —¡Y quiere que se lo limpien por 0.20!



11 —Bueno, con veinte guitas, se pueden hacer muchas cosas... Chingolo: ¡entrá!



12 —¡Qué basura había en el sótano! ¡Pero, qué rico está este refresco de 0.20!

R-A-D-I-O



Carmen Duval,

la nueva estrella de la canción criolla:

EN cuanto algunas radiodifusoras se propusieron organizar concursos de cancionistas y cantores, la opinión pública radio-oyente se dividió instantáneamente en dos bandos. Los afiliados de uno de éstos afirmaban que los concursos eran modernos medios de refinamiento para imponer torturas al escucha, obligándole a soportar una sarta de voces fatales y pretensiones desmedidas. Los del bando contrario sostenían que los concursos eran necesarios para la renovación de valores pero . . . por las dudas pedían que los torneos cantables fueran privados. Carmen Duval surgió en uno de estos concursos y ya nadie se atreverá a negar la utilidad de este medio de selección. Se impuso por "varios cuerpos", como se dice en el léxico carrerista, batiendo fácilmente a las demás competidoras. Además de tener buen gusto, alma y voz (trinidad que rara vez se halla reunida en una sola persona) Carmen es estudiosa, por lo cual no es difícil augurarle un próximo estrellato completo en los dominios de la canción nacional.

RADIO NOTAS DEL MUNDO

LA POLICIA Y LA RADIO



En Estados Unidos, el auge de la delincuencia ha obligado a las autoridades a usar de todos los medios más modernos para la represión del delito. La policía de Nueva York ha equipado recientemente a un elevado número de automóviles con equipos transmisores y receptores de onda corta. De esa manera los patrulleros están en constante comunicación con la central y pueden transmitir, al mismo tiempo, toda clase de novedades, pedir refuerzos, etc. Es éste, hasta ahora, el medio más completo usado por la policía en el renglón comunicaciones y las primeras experiencias se han realizado con todo éxito. El equipo transmisor se halla colocado en la parte trasera del auto y el paragolpes hace de antena. El "speaker" utiliza como micrófono un simple teléfono de mano. De un lado, el paragolpes antena se halla aislado por topes de goma y por el otro se halla en contacto con la masa, mientras el receptor va colocado en el tablero de comando. La policía neoyorquina tiene grandes esperanzas en el resultado de esta estación de radio circulante.

DISTRIBUCION DE LA RADIO POR LINEAS TELEFONICAS

En una memoria reciente de Mr. P. P. Eckersley, se discute esa solución sugerida por las limitaciones a que las frecuencias disponibles están sometidas y que impiden o dificultan dar variedad de programas y calidad en la reproducción.

En Holanda, se ha popularizado bastante el servicio de distribución, por línea, de la radio. Un 50 % de los radio-oyentes holandeses reciben a domicilio sus programas de radio por medio de conexión telefónica. En otras naciones, aun ha arraigado poco el nuevo sistema de redifusión. La forma más corriente de efectuarla es la de distribuir directamente las audio-frecuencias.

Los programas ordinarios de las emisoras son recogidos por un receptor situado en un punto en que las condiciones de recepción son favorables, y se hace de manera que la audio-frecuencia de ese receptor sea de intensidad suficiente para hacer funcionar directamente un millar ó más de altoparlantes conectados a una red telefónica especial. Suele enlazarse el domicilio de cada abonado con dos líneas, a fin de que pueda escoger dos programas diferentes.

El estudio bien hecho, tanto de la red como de los receptores, puede permitir una reproducción de excelente calidad y la desaparición de parásitos y demás molestias que tanto perturban la radio-audición, especialmente, en las grandes poblaciones.

PIANO SIN CUERDAS

Según una información reciente del "Science Service", se construyen actualmente, en Kalamazoo (Michigan, EE. UU. de N. A.), pianos sin cuerdas. Para producir los sonidos, hay unas cintas de acero, de pocos centímetros de longitud, que se ponen en vibración eléctricamente.

El nuevo instrumento recuerda los antiguos "claves", y tiene un teclado de piano para actuar sobre los elementos productores de las notas, que dan los sonidos casi puros. Estos sonidos apenas se oyen, pero son captados por inducción magnética y pasan a un amplificador de audio-frecuencia. La capacidad de éste es unas diez veces la de un amplificador ordinario y tiene una potencia de 30 watios.

En estas condiciones, el ejecutante dispone de un margen de sonoridad que va desde el más tenue sonido perceptible hasta una potencia capaz de contrarrestar la de una gran orquesta. El ruido de la percusión, que en algunos pianos constituye una molestia, es aquí eliminado por filtración.

Este nuevo piano ha sido inventado por el profesor Lloyd Loar, después de largos años de ensayos y experimentos.



LAS PROTESTAS DEL PUBLICO

La Plata, diciembre 17 de 1934.

Señor Jefe de la Sección Radio, "Caras y Caretas".

Estimado señor: Me complace sobremanera que en esa controversia suscitada en favor y contra de las jazz, haya sido mi ciudad natal la que diera la nota más noble y más alta al exponer por intermedio de algunos de sus habitantes, su juicio contrario a la actuación de la jazz en las estaciones radiodifusoras, y que yo he leído complacida, repito, en las páginas de esa popular y grande revista, en la sección que usted con tanto acierto dirige.

La Plata, señor, ciudad universitaria y culta, por lo tanto, ha puesto de manifiesto en esas dos opiniones suscriptas por vecinos de la misma, sus oídos finos y delicados y el culto de la buena música; y si no ha dicho "eso no es música", según la ruda expresión de aquel compositor que por primera vez escuchara una jazz, ha hecho una interesante exposición de lo que por música debe entenderse y que nuestros oídos pueden escuchar con agrado y deleite. Por eso, por ser yo también contraria a la jazz y ser de las que hacen correr los diales del aparato radiotelefónico cada vez que un locutor de una estación que tengo sintonizada, anuncia que una de esas "bandas" va a iniciar su actuación; por ese doble motivo, repito, deseo ver estampada en la sección correspondiente de esa primera revista argentina, mis deseos de que las jazz sean declaradas por su actuación en estado de extrañamiento dentro del territorio nuestro.

Nosotras las argentinas, las platenses, queremos música, música y no ruidos discordes, sin armonía que rompen los tímpanos más rudos.

Si los norteamericanos tienen tan mal gusto para la música, como tienen buen gusto para otra cosa, ¿qué culpa tenemos nosotras? ¡Que afinen sus oídos escuchando nuestra música, así como afinamos nuestro gusto con los productos de su industria!

Muy agradecida al señor director de la Sección.

MARTA RATTI

UN DEBUT EN RADIO LA NACION

El día primero de enero ha debutado ante el micrófono de Radio La Nación la Satanella, intérprete de canciones españolas que ya era conocida del público porteño. La Satanella se destaca con brillo propio en el arte flamenco, cuyo repertorio domina ampliamente; y llegará a ser, sin duda alguna, una de las estrellas radiotelefónicas favoritas del público que sabe saborear el flamenquismo en sus más legítimas interpretaciones.

ORQUESTA FOLKLORICA AMERICANA

Continúa su actuación por Radio Belgrano la orquesta folklórica Americana, que dirige el profesor Carlos Aguirre, y cuya incorporación al elenco de L. R. 3 anunciáramos oportunamente. La labor que desarrolla este conjunto es seguido con creciente interés por el público afecto al arte nativo, pues en las últimas audiciones ha ofrecido versiones de las más famosas composiciones de los autores que se dedican al género, entre ellas, "La rosa del ensueño", de André; "Vidala", de López Buchardo; "Coplas", de Pascual de Rogatis; "La vuelta al hogar", de Escobio; "La firmeza", de Gilardo Gilardi; "El escondido", de Gómez Carrillo; "Rosas de la tarde", de André; "Bendita ilusión", de Escobio; "Huella", de Aguirre, y "Minuet Federal", de Forte. La citada orquesta actúa los miércoles de 19.30 a 20.30 horas y los jueves de 20 a 21 horas.

LA HORA ESLAVA, EN RADIO CALLAO

Un núcleo de miembros de las colectividades checoeslovaca, polaca, rusa y yugoeslava ha constituído una entidad radiotelefónica con el nombre de "Radio Horas Eslavas", que se propalará desde L. S. 10 Radio Callao, todos los domingos a las 14 horas. La dirección artística está a cargo de la concertista Helen Kumok. "Horas Eslavas" difundirá los valores del folklore eslavo con la participación de artistas eslavos residentes en el país.

AUDICIONES RECOMENDABLES

Audición EN FAMILIA, en *Radio Fénix:* todos los días, de *13.30* a *14* horas.

AZUCENA MAIZANI, cancionista, en *Radio Fénix:* los lunes, a las *20.45, 21.15* y *21.45;* miércoles, a las *11.45, 12.15* y *13*, y viernes, a las *20.30, 21.30* y 22.

PAQUITA GARZON, cancionista, en *Radio Excélsior:* los martes, a las *12.15, 13* y *13.30*, y los jueves, a las *20.30*.

Cuatro



para la

ORQUESTA FRESEDO

en

"Canto de amor a orillas del Nilo"

por Radio Belgrano.

ANALISIS MICROFONICO DEL EQUIPO ARGENTINO QUE FUE A LIMA

NUNCA una representación nacional contó con el beneplácito amplio, como la que fué ahora a Lima para participar en el Campeonato Sudamericano de fútbol.

Y no lo es porque en sí el conjunto sea lo mejor que tengamos, pues en el mismo faltan muchas figuras impuestas en el ambiente y se nota además la ausencia de "players" de dos clubs poderosos.

Su garantía está en que nuestros tradicionales rivales — los uruguayos — no compendian en estos instantes el poderío de fuerzas que en otrora reunieran. Y al disminuir entonces los valores de nuestros vecinos, aumentan los nuestros, ya que el valor de ambas representaciones ha sido por lo general, equilibrado.

Por eso, pues, se ha saludado la partida del cuadro argentino con la sensación de la marcha de un precampeón.

Analizadas parcialmente las distintas líneas del "eleven" puede afirmarse sintéticamente que los arqueros, tanto el titular como el suplente, son jugadores de seguridad y arrojo para la defensa del arco; de los "backs", Scarcella se destaca netamente del resto de sus compañeros, cuyo mejor complemento es Wilson; en la línea media hay muchos altibajos, pues Minella, en quien convergen las miradas, es un "centre-half" que lo que más le falta es regularidad en su juego, adoleciendo del mismo defecto los "halves" que lo acompañan. La línea delantera formada por Lauri, Sastre, Masantonio, Zito y Arrieta, es lo más efectivo que lleva el equipo, y entre los reemplazantes, muy por debajo de los titulares, son suplentes de oportunidad únicamente, como para no malograr la "chance" del conjunto.

Ahora bien, si el azar no nos esconde una mala pasada, confiamos en que el cuadro ha de responder a su bondad con la misma eficacia que demostrara en el match contra los rosarinos, a quienes los uruguayos — para hacer una comparación — no pudieron vencer en ninguno de los dos partidos en que se enfrentaran.

ROQUE SILLITTI

¡NO ME DIGA, CHE!...

— Que el año radiotelefónico se inicia con la promesa de grandes progresos, tanto artísticos como técnicos.

— Que varias radiodifusoras anuncian el aumento de su poder eléctrico con el propósito de cubrir una más vasta zona del país.

— Que, al mismo tiempo, se promete la actuación de grandes números de atracción mundial.

— Que, por nuestra parte, no nos oponemos al legítimo deseo de hacer actuar figuras extranjeras de reconocidos méritos, siempre que ello no provoque el oscurecimiento injusto de los artistas nacionales.

— Que todos estos proyectos-promesas, están supeditados, como es natural, a la parte comercial de la radio.

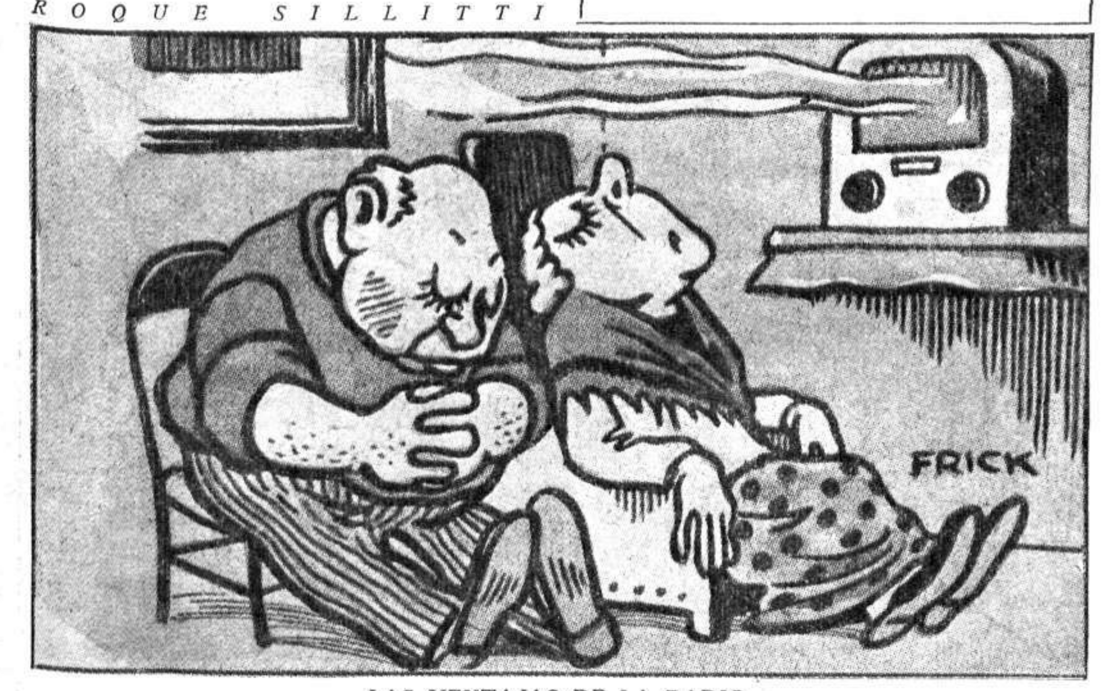
— Que esta parte, con el incremento de la onda corta, ya no presenta perspectivas tan rosadas, pero, como dice el refrán criollo "para todos habrá, si no arrebatan"...

— Que la jazz de Benítez ha efectuado su reaparición en Radio Spléndid.

— Que, poco a poco, esta broadcasting se está convirtiendo en el emporio de las jazz.

— Que, por lo que se ve, o mejor dicho, se escucha, no hay medio de sacarle el cuerpo o el oído a la música negra.

— Que, por ello, es muy de aplaudir la acción discreta de aquellas direcciones artísticas que no se dejan arrebatar en ese loco torbellino de música negra.



LAS VENTAJAS DE LA RADIO

La voz del "speaker". **— Damos fin a nuestra audición "Cómo vencer al insomnio". Muchas gracias y buenas noches...** (De *Marianne*, París).



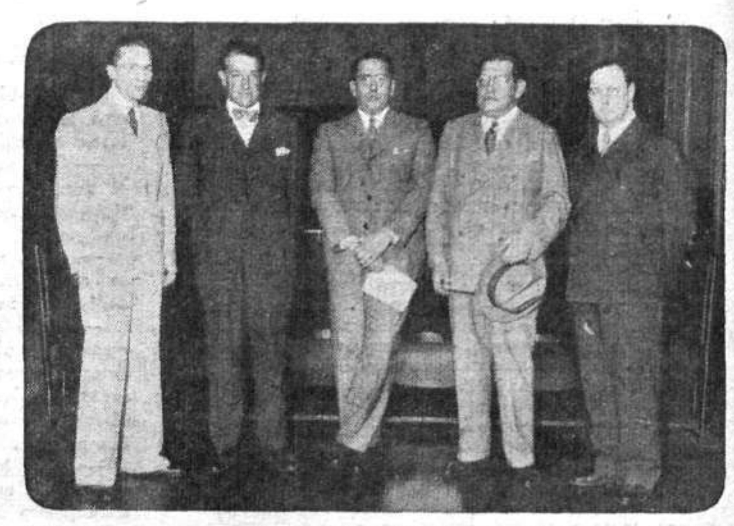
Pedro Colace, tenor que se hace aplaudir en el programa de Radio Excélsior.



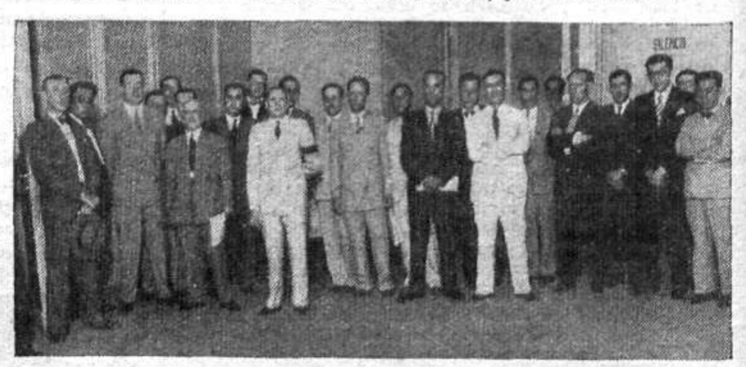
Fernando Díaz, cantor nacional, que integra el programa de Radio Spléndid.



Guillermo Hoffman, pianista norteamericano que toma parte en las audiciones de Radio Fénix.



El senador nacional, doctor Francisco Correa, que pronunció un interesante discurso en "La hora de la República", por Radio Sténtor.



Personas que asistieron al Congreso de la Confederación Argentina de Foot-ball, cuyas deliberaciones fueron transmitidas por Radio Sténtor.



María Angélica Funes, concertista de guitarra, que triunfa en Radio Excélsior.

Grupo de colaboradores de la Hora del Niño, del Rotary Club, transmitida con firme éxito por L T 5, Radio Chaco, Resistencia.





Componentes de la orquesta nativa Pérez, cuyas audiciones de música folklórica son muy sintonizadas en la Broadcasting Municipal.



Pedro Langa, cantor de la orquesta de Julio de Caro, en Radio Excélsior.



Héctor Palacios, cantor nacional, que actuará exclusivamente en Radio Fénix.



He aquí a los componentes de la orquesta argentina de música popular que ha debutado con notable éxito en la Broadcasting Municipal.



"La Serranita", brillante cancionista que sigue triunfando en Radio Spléndid.



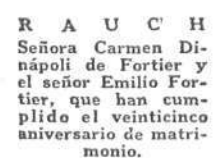
La actriz Mecha Caus y los señores Armando Moock y Roberto Gil, autores que adaptaron "El rosario" y "Sally", transmitidas por Radio Prieto.



Dora Castells, soprano que ha debutado con gran suceso en Radio Argentina.

Bodas de plata

FORTIN OLAVARRIA
Señora Pascuala Beltrán de Serrano y señor José Serrano Royo, con sus hijos, al celebrar el vigésimo quinto aniversario de su matrimonio.



RAUCH
Señora Carmen Dinápoli de Fortier y el señor Emilio Fortier, que han cumplido el veinticinco aniversario de matrimonio.



El Día del Arbol

Una circular del ministerio de la República de El Salvador, dice lo siguiente, con motivo del Día del Arbol:

"El árbol es el amigo del hombre, el heraldo de la civilización, el símbolo del trabajo inteligente y fecundo.

"El árbol presenta siempre el cuadro del eterno renacimiento de la vida en el proceso periódico del reverdecer de sus hojas con la alegría de sus flores.

"En todas las naciones es el árbol amable compañero de la vivienda campesina que abriga con su sombra y que con su ramaje la defiende de los vientos.

"Nuestras pajizas casas de los campos se distinguen por la escasez de árboles y plantas que las rodean. En la parcela donde falta el amate, hijo legítimo de nuestra tierra, es raro que lo supla el árbol plantado y cultivado por el hombre. Por eso, en las regiones rurales donde la agricultura no ofrece el panorama risueño de los prados cultivados, el campo tiene las tonalidades melancólicas propias del desierto, y sus agrestes soledades ahuyentan las ideas consoladoras de la fraternidad, que vigorizan nuestras energías e imprimen rumbo a nuestras esperanzas.

"Las plantaciones sistemáticas del árbol deben fomentarse constantemente y tener simpáticas repercusiones en todo el país. Pero, para que quede asegurada tan noble idea en lo sucesivo, la escuela primaria, en su acción civilizadora, no debe estar circunscrita al cuadro diario de las clases que se imparten en su seno, sino que a esta acción se agrega armónicamente su influencia externa sobre el hogar del niño y la localidad donde funciona, por las ideas que llevan los alumnos que las recogen de labios del maestro, y sobre la sociedad, por la acción conjunta de los hogares, transformados indirectamente por las sugestiones de la escuela.

"La prédica constante en favor del árbol, realizada desde las aulas, puede tener sin duda alguna su eficacia sobre la población que ilumina la escuela. Mas, si a esta prédica se une el ejemplo, si, a los consejos del maestro, se agrega el conjunto de árboles plantados y cuidados con esmero, que presente la demostración elocuente de su utilidad tangible: entonces la eficacia de esa propaganda se vuelve indiscutible..."

LOMAS DE ZAMORA



Autoridades locales, invitados y boy scouts, durante la ejecución del Himno Nacional, en el acto de ser inaugurado un mástil.

La pedagogía y la escritura

Muchos alumnos que pueden escribir muy bien cuando se trata de un "test" se muestran descuidados o faltos de empeño al escribir en las condiciones ordinarias de la vida: esto demuestra ampliamente el fracaso obtenido por no inculcar la idea de una buena escritura en todas las ocasiones. La habilidad general de escribir se echa a perder muy rápidamente, a menos que al ganar habilidad, el discípulo adquiera también la aptitud de escribir bien en cualquier circunstancia. El objetivo de que tratamos se alcanza menos fácilmente que el de la legibilidad o rapidez, pero es también muy importante como resultado final de la enseñanza de la escritura.

Es ya bien conocido el principio pedagógico de que tanto como sea posible, el estímulo que incita a los alumnos a desarrollar esfuerzos en el dominio de nuevas habilidades, deberá surgir de situaciones naturales más bien que de las prácticas formalistas. Una reacción deberá efectuarse bajo condiciones en las cuales puede ser útil para propósitos prácticos; principio que se aplica a muchos aspectos en la enseñanza de la escritura. Por ejemplo, las letras pueden introducirse como partes naturales de las palabras. Numerosas situaciones surgen en conexión con las actividades generales de las clases las que ofrecen incentivos más bien naturales que artificiales a los alumnos en el primer grado que desean identificar sus propias producciones por la escritura (de sus nombres) legibles; los alumnos de segundo grado reconocen el valor de colocar los números en las hojas de los depósitos del banco.

Uno de los más importantes objetivos de la escritura, si no el más importante, consiste en desarrollar el deseo de escribir bien en todas las situaciones en que es preciso escribir; esto puede obtenerse mejor dando un mayor énfasis a las situaciones en las que la mejor escritura del discípulo esté asociada con resultados agradables, dejando a un lado la tendencia de hacer de la escritura un ejercicio formalista. Esta práctica, que puede producir una buena rapidez y buena cualidad en la escritura cuando se trata de un "test", provoca en el discípulo muy poco incentivo para escribir bien bajo condiciones ordinarias y fracasa cuando se intenta desarrollar su apreciación en el valor efectivo de la escritura, lo que es tanto más de sentirse por cuanto que escribir bien capacita al alumno para multitud de actividades escolares y situaciones fuera de la escuela, campo de experiencia práctica al que todo maestro debe esforzarse en recurrir.

AVTO-MOTO-CICLISMO

Por PEDRO FIORE

DANZA DE MILLONES

UNA gran empresa francesa de automotores acaba de sufrir un verdadero "crack" a la americana. En tres meses ha perdido algo así como cincuenta millones de francos. En seis meses el pasivo había sido de ochenta y cinco millones; y al presentarse la empresa a los tribunales acusaba un activo de más de mil millones de francos contra más o menos la mitad en el pasivo.

Ahora debe tenerse en cuenta que este activo está representado en un cincuenta por ciento en bonos del tesoro del Gobierno de Francia; el resto, en fábricas, casas, edificios, etcétera.

Más de treinta mil personas quedan en la calle. Cerraron las puertas, y se organizan ahora actos de protesta. Los jueces piensan dirigirse al Gobierno para atajar este fracaso que hace tanto ruido; pero el Gobierno no desea inmiscuirse en el comercio de su propio país: a no ser para cobrar los impuestos.

En estos días debe resolverse el asunto. París espera con verdadera ansia el resultado. Si la casa se llegara a cerrar, se producirían cosas molestas.

Ahora sepan, amigos lectores, que se trata de las fábricas de Andrés Citroen, el magnate de la industria francesa del automóvil, el hombre que por sí solo se alquiló la famosa torre Eifel, para colocarle un letrero que decía: "Autos - Citroen".

La danza de los millones a veces lleva a los más audaces al precipicio.

CARRETERA PANAMERICANA

PARECERÍA imposible que un día llegaremos — nosotros no, pero nuestros nietos sí, — de Alaska a la Argentina, por un lindo camino que hasta no ofrecerá peligros al automovilista.

Es éste el proyecto de la futura carretera panamericana que deberá unir a los dos continentes. Se trabaja mucho en Centro América; se está llegando hasta Panamá; *luego será más difícil y más* pesada la obra, pero todos confiamos en que podrá efectuarse.

La carretera panamericana, según el trazado proyectado, costeará el Pacífico hasta Chile, cruzará la cordillera de los Andes y llegará a Buenos Aires.

Cuando se inaugure esta magnífica cinta gris, que unirá a los continentes, no todos recordarán que, desde la Argentina, varios fueron los audaces que algo hicieron para que se realizara tal carretera.

Entretando, vamos recordándolos ahora, y en primer término, debemos citar a aquel automovilista, Mario Baroni, que salió un dia de Buenos Aires para recorrer en su automóvil el posible trazado de la carretera panamericana, llegando después de un viaje fantástico y lleno de aventuras hasta Nueva York.

En el discurso oficial, el intendente de la ciudad de Nueva York agradeció a Mario Baroni su labor de buscador de huellas para el trazado de la futura carretera panamericana.

Luego salieron de Buenos Aires hacia el norte muchos otros: ciclistas, motociclistas, andarines, automovilistas; todos animados por el deseo de hacer algo para la futura carretera.

Dentro de unos diez o veinte años no todos recordarán estas cosas. Conviene entonces que refresquemos la memoria.

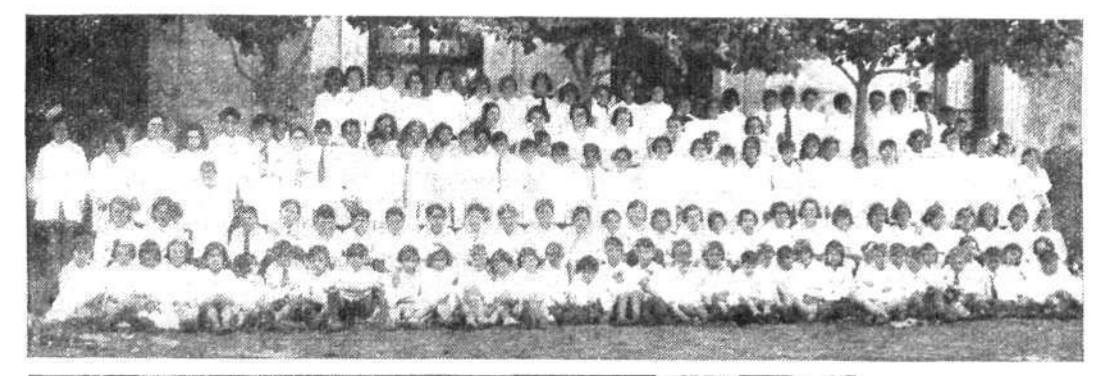
EL PRIMER CAMPEON

EMILIO Karstulovic, chileno, que reside en el país, donde desarrolla una extraordinaria actividad periodística, es el primer campeón argentino de automovilismo.

Conquistó el título que corresponde a la temporada de 1934, con su triunfo obtenido en el Gran Premio Nacional, que se disputó entre Rosario, Resistencia y regreso.

El reglamento de la Comisión Deportiva Automovilista establecía precisamente que se asignara al ganador de cada carrera de fuerza libre una determinada cantidad de puntos, y que de la suma de los mismos se definiera una clasificación para el título de campeón argentino.

Emilio Karstulovic se hizo acreedor al primer campeonato nacional.





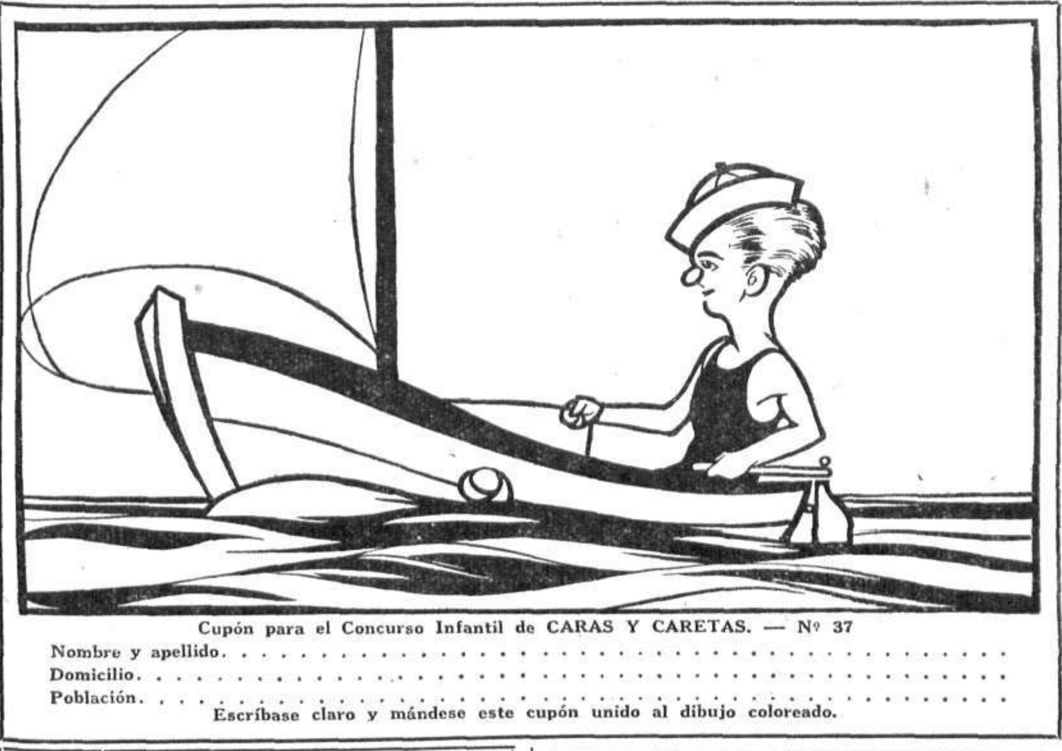
MORSE
Grupo de alumnos rodeando a sus profesoras frente a la casa de nuestro agente, señor Pedro Dinán, quien les obsequió con un chocolate, para festejar la terminación de las clases.

▼

PARANA
Alumnas egresadas de la Escuela Técnica del Hogar Doctor Enrique Carbó, acompañadas de la directora, doña Eva Laferriére de Riccardini, y de la regenta, señorita Antonia Torrilla.

CONCURSO INFANTIL
PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al "gouache" el dibujo que publicamos. Una vez terminado pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: *Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco* Nº 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 37

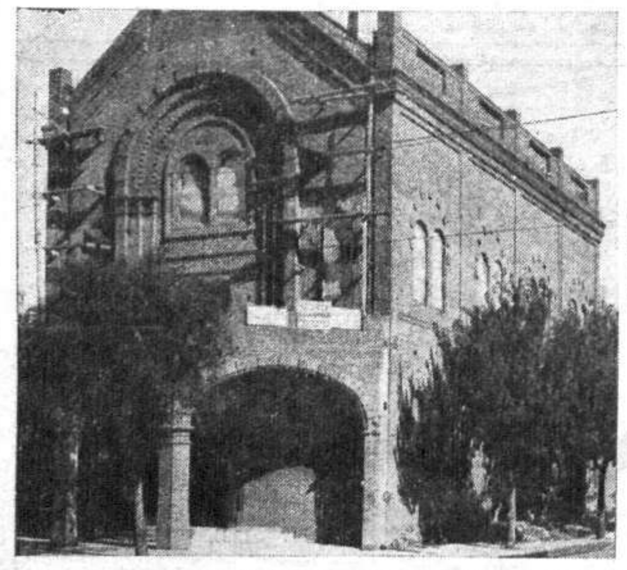
Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

En el templo de la Asunción



La nueva iglesia parroquial de la Asunción, levantada en breve tiempo gracias a la actividad y celo del padre Leonardo S. Artese.



Señora María Elena Basavilbaso de Figueroa Salas, distinguida y filantrópica dama, bienhechora de la parroquia de la Asunción y donante del piso de la iglesia en memoria de su esposo, don Arturo Figueroa Salas



Monseñor Fortunato Devoto dirigiendo la palabra a los fieles.



Bendición del valioso piso de la iglesia, ceremonia realizada por el obispo monseñor Fortunato Devoto.



El excelentísimo señor obispo al inaugurar la reciente obra del nuevo templo.



El rector de la parroquia, presbítero Artese, pronunciando su brillante alocución



CARLOS F. J. MARI

Ha fallecido en esta capital don Carlos F. J. Mari, hombre de reconocidas condiciones de laboriosidad e inteligencia, cuya vida meritoria le ha valido en la C. H. A. D. E. — donde desempeñó diversos cargos importantes, jubilándose en 1925 — y entre sus numerosas relaciones, un alto y merecido prestigio. La noticia de su fallecimiento ha sido recibida con profundo sentimiento de pesar entre quienes pudieron valorar las virtudes del extinto.

La vida en los planetas

Es muy poco probable que existan seres vivos en ningún otro planeta del sistema solar. El doctor W. S. Adams, director del observatorio de Mount Wilson, que ha realizado personalmente varias investigaciones espectroscópicas de los planetas hermanos del nuestro, ha enumerado, en un trabajo publicado por Science Servicie, de Wáshington, los factores que parecen excluir la posibilidad de vida en cada uno de ellos.

En el caso de Mercurio, este planeta está a excesiva temperatura y es demasiado pequeño para poder mantener atmósfera.

Venus, con doble calor que la Tierra, no tiene ni oxígeno ni agua encima de las densas nubes que ocultan su superficie; en cambio, contiene bióxodo de carbono, circunstancia que prueba que, si hay vegetación, ésta no es exuberante. La posibilidad de que haya vida es, cuando menos, muy remota en el caso de este planeta, ya que sin plantas tampoco puede haber animales, ni seres humanos.

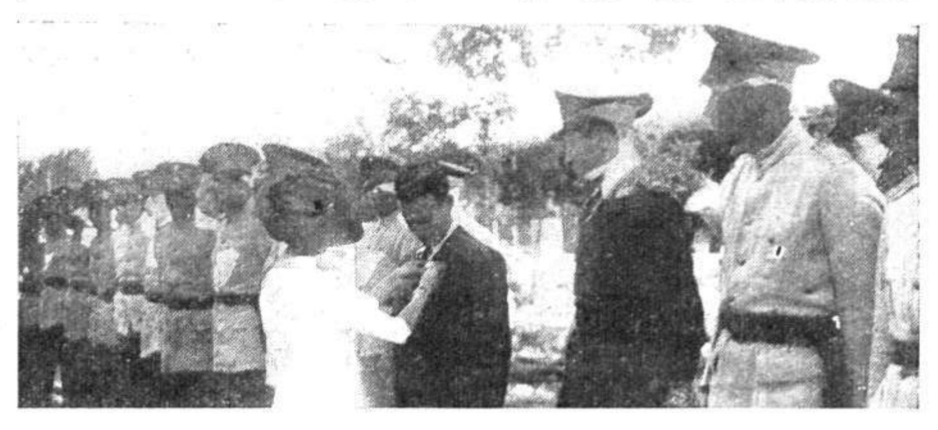
Marte es tan pequeño — diámetro medio del terrestre — y su gravedad tan débil — 0'376 de grado — que su atmósfera es muy tenue. Tiene casquetes polares que hacen suponer posee agua; presenta grandes manchones de millares de kilómetros cuadrados, variables en forma y coloración, que hacen suponer vegetación. Sin embargo, su espectro no revela la presencia de oxígeno libre.

Los planetas exteriores tienen temperatura muy por debajo de cero; sus grandes masas mantienen atmósferas densas que contienen gases poco frecuentes en la atmósfera terrestre: el venenoso gas amoníaco es un elemento que abunda bastante en sus atmósferas; en cambio, en ninguna de ellas se ha encontrado oxígeno.

Los entusiastas dotados de gran imaginación, que proyectan viajes interplanetarios por medio de cohetes, tendrán que hacerse a la idea de buscar en otro sistema solar — si alguna estrella próxima lo tiene — el planeta que decidan abordar, si quieren evitar la asfixia que les esperaría al final de su problemático viaje.

SAN LUIS
Durante la fiesta que se realizó en el Casino de Oficiales del 4º grupo de artillería. La señorita María Teresa Videla, presidenta de Damas Patricias, al colocar la medalla de oro al mejor soldado del año, cabo conscripto Errecalte.

▽





△

Señoritas Sara y Rosario Barboza, Sara Guinazú, Marina Aguirre Céliz, señora de Barboza; señores Vigil, Páez, Vitalo y Deluigi, invitados a la mencionada fiesta.

▽

RECONQUISTA



En el Teatro Español, durante la distribución de diplomas a las nuevas maestras normales, acto presidido por el delegado del ministro de Instrucción Pública.



Concurrentes a la fiesta de fin de curso, realizada en la escuela que dirige el señor Agusto Portugal.

Consultorio médico

Por el doctor JULIO A. ALVAREZ

Chiquín, Est. Alicia, Córdoba. — Los viejos clínicos designaban con el nombre de "hiperpepsia" — que despertó su curiosidad — a la "exageración del funcionamiento de la mucosa gástrica con exaltación del proceso fermentativo".

Actualmente ese término ha caído en desuso. La hiperpepsia o hiperclorhidria es un síntoma que por sí solo no constituye la manifestación de una enfermedad determinada, ya que es frecuente comprobar su presencia en las más diversas afecciones del estómago (dispepsias, gastritis, úlceras, etc.).

Por otra parte, es conveniente señalar que el "ardor de estómago" no significa por fuerza, exceso de jugo gástrico, puesto que el análisis químico del mismo, demuestra a veces, en enfermos que acusan esa sensación, una falta o una carencia de los ácidos normales.

El "agotamiento nervioso" — su segunda pregunta — se exterioriza por la pérdida de la memoria, insomnio, dolor de cabeza, irritabilidad de carácter, alteraciones del aparato digestivo — aquí encaja su "hiperpepsia" — del sistema nervioso, etc.

Estudiante, Capital. — La palabra "shock" que desde hace tiempo ha adquirido carta de ciudadanía en el lenguaje médico de todos los países, significa choque, sacudida, golpe, postración nerviosa, contusión, etc., y en realidad ninguno de estos términos traduce con exactitud el significado que se le ha dado en medicina, razón por la que se la utiliza en todos lados sin traducir.

Entendemos por "shock" el estado de agotamiento excesivo, de postración intensa, consecutivo a cualquier desgaste exagerado de energías físicas o psíquicas, que sobrepase el límite normal, fisiológico del organismo.

El estado de "shock" puede ser producido por numerosas causas, entre las cuales se destacan por su frecuencia los traumatismos graves (s. traumático), las emociones internas (s. psíquico), las anestesias prolongadas (s. anestésico), las pérdidas profusas de sangre (s. hemorrágico), las operaciones laboriosas (s. operatorio) y las infecciones graves y estados de intoxicación pornunciados (s. toxinfeccioso).

En general el sujeto en estado de "shock" se presenta a la vista del médico, en un intenso estado de depresión, con la cara pálida y cubierta por un sudor frío, los ojos entreabiertos y la mirada vaga, el pulso acelerado y casi impalpable, mentalmente presenta una obnubitación que puede llegar a la falta absoluta de conocimiento. Otras veces el enfermo es presa de un violento ataque de excitación nerviosa que lo obliga a una constante repetición de preguntas, con crisis de llanto y de desesparación.

El tratamiento del enfermo en estado de "shock" requiere medidas de urgencia — tónicos cardíacos, estimulantes nerviosos, transfusión de sangre, respiración artificial, etc., — pero mientras llega el médico, el enfermo o accidentado debe ser puesto en cama, abrigado, colocándolo en un ambiente de tranquilidad y reposo, librándolo así del desgaste psíquico que supone el verse asediado por las preguntas o la curiosidad de los circunstantes, hechos estos que, aunque parecen insignificantes, contribuyen a agravar el estado ya de por sí bastante serio del sujeto en "shock".

María M., Lanús. — Los lobanillos son formaciones quísticas sebáceas formadas en las glándulas secretorias de la piel. Su extirpación quirúrgica es bien sencilla.

J. H. Rey, Capital. — El cáncer no es hereditario ni contagioso. Hasta hoy, nadie ha demostrado la existencia de un microbio que inyectado en el organismo, provoque el desarrollo de esta enfermedad. Las experiencias a que usted se refiere, han sido efectuadas con virus sifilítico.

F. M. K., Capital. — No todas las alteraciones del pulso indican una lesión del corazón. Factores puramente nerviosos pueden acelerar, disminuir o alterar el número de los latidos cardíacos. Las faltas de ritmo — arritmias — que obedecen a esta causa, no presentan generalmente mayor importancia y desaparecen rápidamente con un tratamiento adecuado. No sucede lo mismo cuando la arritmia es provocada por lesiones del fascículo nervioso que existe dentro de las paredes musculares del corazón y por cuyo intermedio corre la excitación nerviosa periódica que contrae el músculo.

En el caso particular suyo, todo induce a pensar, en el origen tóxico de los fenómenos que observa. Deje de fumar, vigile el funcionamiento de su intestino, haga una vida sana — duerma de noche — y es probable que todos sus trastornos desaparezcan.

Amargado, Capital. — Una reacción Wasserman positiva debería, en realidad, constituir un justo motivo de sobresalto para cualquiera que le tenga algo de aprecio al pellejo, y tendría que ser una indicación formal para llenarse de mercurio, bismuto o arsénico, si no fuese (aparte de otras razones) que existen las llamadas "sífilis de laboratorio". Un análisis de sangre o de lo que fuera, es una tarea demasiado delicada para que pueda ser confiada a cualquier persona. Un químico no se improvisa de la mañana a la noche, ni se lo suplanta — como sucede muy a menudo — con estudiantes o con idóneos de farmacia. De allí la poca importancia que se le deben dar a esos análisis practicados en laboratorios sin responsabilidad y fuera de toda indicación médica; cuyos resultados dependen muchas veces de factores "personales", impaciencia, falta de preparación, interés, etc., etc.

Futura madre, Rosario. — El tratamiento preventivo de las grietas del pezón se hace a base de lavajes diarios, durante los últimos meses del embarazo, con alcohol, a fin de hacer menos sensible la piel de esa región, ya de por sí muy delicada. Durante la lactancia esos cuidados deben extremarse, teniendo la precaución, después de retirar el niño del pecho de friccionar con alcohol y de secar perfectamente bien los pequeños repliegues.



CHIVILCOY

La nueva comisión dirigente de las Hijas de María.

SAN ANDRES DE GILES



Reunión de las Hijas de María, con motivo de la fiesta en honor de su patrona.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires



RUFINO. Niñas que tomaron parte en el cuadro histórico "María Estuardo", uno de los números de la fiesta dada por el Colegio de N. S. de la Misericordia. La señorita Josefina Navarro en el papel de reina.



Grupo de "Las panderetas" en dicho festival de fin de año escolar.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

CARMEN DE LAS FLORES



Concurrentes a la fiesta de fin de curso, organizada por la señorita María Felisa Bavio, directora de la Escuela número 17, con la colaboración de la cooperadora de dicho centro.

PARDO



Grupo de vecinos que tomaron parte en la demostración ofrecida al señor Ireneo A. Pardo y señora Elena Usaola de Pardo y familia, con motivo de ausentarse definitivamente de la localidad.

Amuletos y talismanes

Los amuletos — del árabe "hamalet", que significa colgante — son todos aquellos objetos que suelen llevarse colgados del cuello, como protección contra el mal de ojo y las brujerías en general. Se usaban ya en la Edad de Piedra, y lo que es más, casi todos los amuletos son piedras especiales, en cuyo poder tenía el hombre tan grande fe, que no sólo no se separaba de ellas jamás, sino que deseaba tenerlas consigo en su tumba cuando muriera.

La mención más antigua de los amuletos la encontramos en Galeno, quien nos informa que, según la opinión del rey egipcio Nekepso, allá por el año 630 antes de Jesucristo, un trozo de diáspero verde, en forma de dragón, promueve en quien lo lleva una buena digestión. Y como dicen que "mala digestio, nulla felicitas" (mala digestión, y no hay felicidad), podemos, pues, pensar que se usó mucho.

Entre las piedras, la esteatita y la serpentina gozaron de especiales privilegios: pero existen amuletos de toda clase de materiales. En Roma eran de uso general y consistían principalmente en brazaletes, collares, placas metálicas, piedras preciosas, hierbas, raíces y plantas. Estas últimas debían recolectarse precisamente en la estación y lugar prescritos. Tal fe tenían los romanos en sus amuletos, que cada vez que fallaban no lo atribuían a falta de virtud mágica, sino a algún error en la preparación. Un emperador de la decadencia, Caracalla, temiendo que la superstición disminuyese la energía del pueblo, llegó a prohibir el uso de amuletos.

En Grecia, en cambio, aunque fué común la creencia en las propiedades curativas de los amuletos, no llegó a ser universal: así vemos a Teofrasto criticar a Pericles porque llevaba constantemente un amuleto; pero el uso de amuletos estaba tan arraigado que, a pesar de las invectivas de San Juan Crisóstomo y de otros padres, pasó del judaísmo y del paganismo hasta el cristianismo. El sínodo de Laodicea amenazó, en el siglo IV, con la interdicción a los sacerdotes que llevasen amuletos. Por último, los prohibieron absolutamente, en Roma, Gregorio II en el año 721, y luego, en Constantinopla y en Tours.

El talismán — del árabe "telesman", que significa figura — difiere del amuleto por ser más extenso en su influencia y más poderoso en sus efectos.

Los talismanes más célebres son los de los samotracios, hechos de imágenes particulares copiadas en hierro y engastadas en anillos también de hierro; pero se hallaban más difundidos entre los egipcios, que poseían una gran variedad de ellos; desde el escarabajo Hilo, símbolo de la fuerza generadora, hasta el Abraxas, que era el más estimado y consistía en cierta piedra que llevaba grabada esta palabra cabalística, que parece corresponder al número 365, o sea, a los días del año.

Un gran poder talismánico se ha atribuído en todos los tiempos a numerosos objetos raros.



RENEE CECILIA SUPPARO

Un alma pura, un delicado temperamento de *graciosa feminidad*, se han truncado bruscamente con el fallecimiento de la señorita Renee Cecilia Supparo, cuyo recuerdo de sus santas virtudes perdurará entre sus relaciones como un perfume.

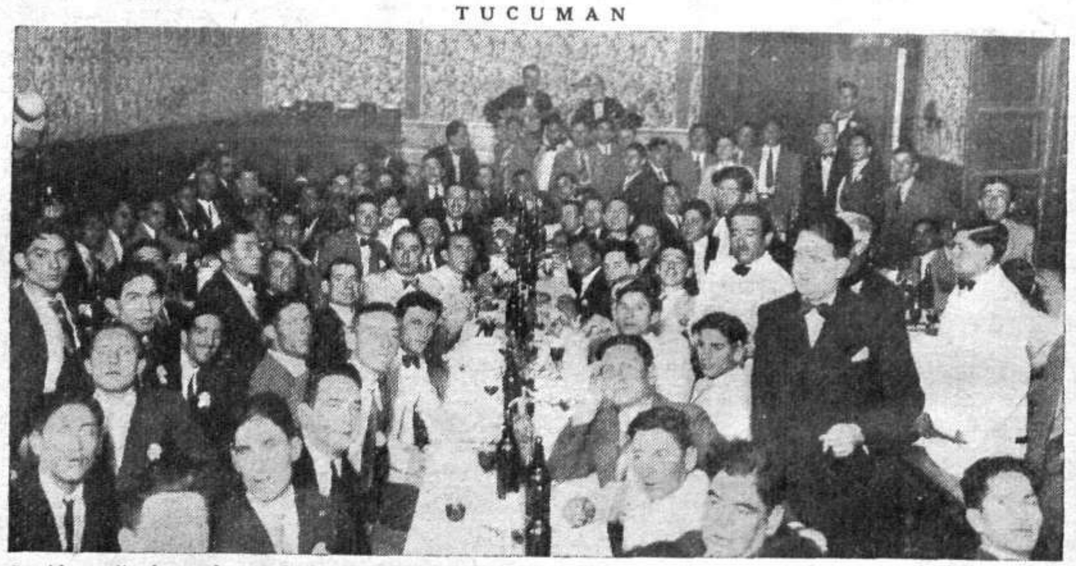
"Caras y Caretas" en el interior de la República

SAN JUAN

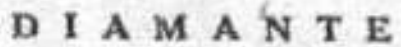


Parte de la concurrencia al pícnic que, como de costumbre, organizaron este año los empleados de comercio.

TUCUMAN



Comida realizada en honor de los jugadores del Club Central Norte, pertenecientes a la Federación Profesional Tucumana, que se adjudicaron el campeonato anual de competencia.



DIAMANTE



En la fiesta, organizada para celebrar la inauguración de los galpones cerealistas de Puerto Diamante.





Las pasadas elecciones en el Club de Pescadores

En medio de un entusiasmo verdaderamente cívico, tuvieron lugar las elecciones de renovación de autoridades en el Club de Pescadores, de esta Capital.

Fué votada una sola lista encabezada por el doctor Francisco L. Nario, presidente saliente, el cual no obstante su resistencia, vióse obligado a aceptar una vez más el cargo que le ofrecía la confianza de los asociados.

Al ser reelecto por tercera vez para ocupar la presidencia, el doctor Nario, alma y motor en realidad de la institución, recibe de manera inequívoca un aplauso general por la labor desarrollada y una expresión de total confianza por la labor a desarrollar en el futuro.

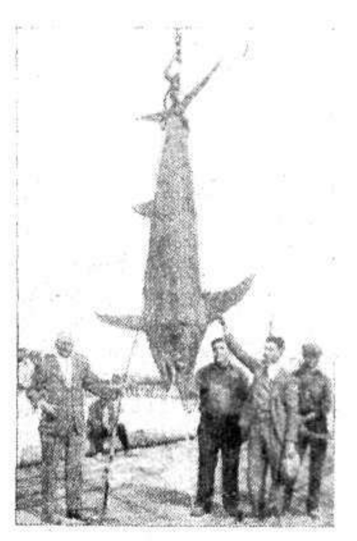
Un récord mundial en América del Sur

"The Fishing Gazzette", revista inglesa de pesca que aparece en Londres, trae en uno de sus últimos números una noticia que debe sernos grata a los aficionados de esta parte de América. Se trata del récord mundial en la pesca del pez espada, logrado en agosto último por el aficionado W. E. S. Tuker, con una pieza de 837 ½ libras, en las costas de Chile, frente al puerto de Tocopilla. El señor Tuker, en una breve carta, relata su brava lucha con el monstruoso ejemplar, de la especie "broadbill", es decir, pico ancho, batalla que duró por espacio de nueve horas y media, hasta que por fin logró reducir al pez espada e izarlo a bordo de su yate. El redactor de "The Fishing Gazzette", añade que si la pieza del señor Tuker ha sido pescada de acuerdo con los reglamentos internacionales para el deporte, es un récord mundial, indudablemente.

¿Hay "tunnies" en el Atlántico Sur?

Conversando con un caballero inglés sobre la maravillosa pesca del gran atún en el mar del Norte, se me presentó la oportunidad de hacer la pregunta que sirve de título a estas líneas. El caballero inglés me contestó afirmativamente, añadiendo que el año pasado, en Bahía Blanca, el patrón de un pesquero local le había dicho que en varias ocasiones vió a los grandes atunes acercarse a su barco para devorar el pescado que era devuelto al mar.

Por mi parte puedo afirmar que una noche, durante mi viaje en el pesquero "Maneco", mientras en compañía del capitán Alexandersson, me hallaba observando cómo se levantaba la red, vi aparecer a flor de agua, nadando rápidamente, seis o siete monstruosos peces que no eran ni tiburones, ni delfines, ni cachalotes. El capitán Alexandersson me dijo que era la primera vez que veía tales "bichos" en aquellas latitudes (110 millas al este de Punta Médanos). Y bien, aquellos "bichos", cuyo tamaño excedía de los tres metros, eran, no me cabe duda, grandes atunes o "tunnies", como los llaman los ingleses.



El señor W. E. S. Tuker, gerente de una compañía salitrera chilena, con el pez espada de 837 ½ libras pescado frente a Tocopilla, Chile, con el que se adjudicó el récord mundial. La línea usada fué Cuttyhunk, número 36.

He aquí las posibilidades maravillosas que se le abren a nuestro deporte: la pesca del gran atún, fascinador deporte, donde es necesario hacer derroche de habilidad y energías.

¿Quién será el primer argentino que entre a puerto, llevando como trofeo un impresionante atún de 400 kilos, cobrado con caña y reel, después de una batalla de varias horas?

Los propietarios de yates que ya se aprontan para sus cruceros a Mar del Plata, podrían recoger este honor para ellos y sus barcos, a poco que se lo propusieran.

Capitán Reel

Cuando no hay pique

(Contestando preguntas)

A Juan Carlos Rodriguez. — Capital. — 1º El caracol que usted menciona no sirve para encarnar por su tamaño pequeño y por la poca consistencia de su carne. 2º Las mejores carnadas para el pacú, son: el pan negro, endurecido, la flor de ceibo y las frutas: naranjas, higos, duraznos. 3º El mandubí se pesca con carnada de mojarra o panza de bagre amarillo.

A Martín Pescador. — San Isidro. — Todos esos datos los tiene usted en mi libro "El deporte de la pesca en el río de la Plata".

A Fastidiado. — Olivos. — Su fracaso en la pesca del pacú no tiene nada de particular. Este año aun no ha hecho su aparición este pez, y probablemente ya no vendrá como para hacer grandes cosechas. Pregunte usted en las fábricas de aceite de la costa qué hicieron con los pacús.

A Aficionado entusiasta. — Capital. — Sí, señor: siempre he afirmado que Martín García es el paraíso de la pesca, y lo felicito por sus éxitos allí, pues éstos corroboran prácticamente mi afirmación.



Equipo del Club Atlético Estudiantes de La Plata, que en 1911 conquistó el ascenso a primera división.

El club Estudiantes de grandes instituciones

En compañía de un viejo socio fundador. cuerdos del pasado evocados por nuestro Química y Farmacia. - Lo que fué el cuartel estación de tranvías. - El viejo velódromo

▼ ▼ *Por EMILIO*



Campeona de natación, señorita A. Pérez.

Los clubs de fútbol tienen su historia. . .

ALGUIEN habrá creído, sin duda, asistiendo a la extraordinaria reunión de público de los grandes partidos de fútbol, que esa concurrencia que se agita y palpita de entusiasmo, en los encuentros entre cuadros adversarios de dos clubs, es un público indiferente a todo lo que no sea la materialidad del juego, pero no es así; ese público no se limita a demostrar su entusiasmo desde la gradería del estadio, en los días de partido; esa "hinchada" vive y palpita durante los trescientos sesenta y cinco días del año, de acuerdo con las alternativas del club de su predilección y la escarapela que llevan en el ojal de la solapa los hombres, o las insignias que lleva bordadas en el bolsillo de la blusa más de una "hincha" del bello sexo, no son sino una lágrima de angustia o de emoción, que se asoma a la ropa, pues dentro del alma de cada uno de estos intransigentes partidarios está bien prendida la vida y milagros de cada uno de los jugadores y se guarda como reliquia su "performance" y la historia deportiva de su club.

Por eso, la extraordinaria "hinchada" de los grandes clubs de fútbol como Boca, Independiente, San Lorenzo de Almagro, Ra-



23 años después un equipo femenino gana el campeonato femenino de basquetbol en la misma institución.

La Plata es una de las deportivas del país

- Recorriendo las calles de La Plata. - Re- cicerone. - Donde hoy está la Facultad de del 7 de Infantería. - Un vestuario en una de La Plata. - Recuerdos y realidades.

D U D E L O ▼ ▼

cing y River Plate han recibido con tanto entusiasmo estas crónicas semanales en las que vamos haciendo la historia anecdótica de cada una de las instituciones deportivas que deben al popular deporte su actual situación.

Después de haber narrado la curiosa gestación de esos clubs con que hemos iniciado esta serie de notas deportivas, que hemos de seguir, haciendo la pintoresca historia de todos los importantes clubs que aun restan, habremos dejado revelado el gran misterio de la vida y desarrollo de estas instituciones futbolísticas que tan ligadas han vivido al desenvolvimiento del deporte nacional.

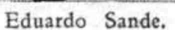
Tócanos en turno, para la nota de hoy, la simpática entidad de La Plata, Club Atlético Estudiantes, que es, sin disputa, una de las grandes instituciones deportivas del país, que hacen honor no sólo a la capital de la Provincia, en la que tiene su oficial residencia, sino al deporte nacional.

Sin las complicaciones ni azarosa existencia de otros clubs de fútbol de la Capital, la vida de Estudiantes de La Plata, como se le llama a este club generalmente, es pintoresca y llena de interesantes alternativas.

No es fácil reconstruir fielmente su historia anecdótica, pues sus viejos socios viven alejados hoy



Campeona de natación, señorita N. Fernández.




Eduardo Sande. Alberto Contreras. Eulogio Fernández. Ivan de la Villa.

del club, y por razones de labor personal, en su mayoría, alejados también de La Plata, pero no nos ha faltado el entusiasta cicerone que, frescos aun en la memoria los recuerdos de los primeros años del querido club estudiantil, nos haya llevado de la mano por lo que podríamos llamar la cuna del Club Atlético Estudiantes.

Donde hoy está la Facultad de Química y Farmacia

DESPUÉS del monótono viaje, llegamos a la capital de la Provincia.

—Todo ha progresado en estos últimos treinta años — nos dice el viejo fundador del club que nos acompaña. — El Club Estudiantes de La Plata, que hace treinta años naciera tan pobremente, tiene hoy cerca de medio millón de pesos entre terrenos, instalaciones y capital social...

Después de recorrer varias hermosas calles, nuestro cicerone detiene su paso frente a la entrada de la Facultad de Química y Farmacia.

—Aquí — nos dice — nació nuestro club. Esto era un terreno baldío, y aquí donde hoy se han edificado estos grandes pabellones, no había más que un pastito, sobre el que hacíamos "sonar a patadas" la pelota, practicando con verdadero entusiasmo el popular deporte. Todos los que aquí nos reuníamos éramos estudiantes, y en su mayoría los que jugábamos más eficazmente y con mayor dedicación, robándole horas al sueño, al estudio y a toda otra diversión, éramos socios del Club de Gimnasia y Esgrima, que por aquel entonces no daba mayor importancia al fútbol, con gran indignación nuestra que creíamos que nada había más serio que este juego.

"Cansados de reclamar de las autoridades de aquel club atención para nuestro deporte preferido y sin lograr que se nos comprara, no ya la ropa y equipo, ni aun siquiera la pelota reglamentaria, para realizar encuentros con otras instituciones y mantener nuestro prestigio en los encuentros de la Asociación, una tarde, parece que lo estoy viendo, nos juntamos bajo unos árboles que había más o menos donde hoy está esa casa, y resolvimos fundar otro club.

"¿Con qué? No teníamos ni un centavo, pero teníamos en cambio juventud, entusiasmo y voluntad, y la idea, que no recuerdo bien si partió de los hermanos Isla o de Félix Díaz, fué recibida con grandes demostraciones de alegría, precursoras, por lo espontáneas, del éxito que tendría la temeraria empresa.

"Félix Díaz tenía en la calle 7 — y nuestro cicerone nos lleva a una esquina de la hoy populosa y bella avenida platense, que la cruza de un extremo a otro, — justamente aquí, al llegar a la cuadra comprendida entre 57 y 58, una zapatería, que hoy ya no existe, pero que sirvió para que la noche del 4 de agosto de 1905 nos reuniéramos los veinte fundadores de nuestro querido club, a la luz de un mechero de gas, y redactáramos la "noticia bomba" que al día siguiente publicaron los diarios y en la que anunciábamos la escisión y la fundación de la nueva entidad atlética.




Luis Comasco.



Roberto Barandiaran.



Miguel Angel Lauri.



Alberto Zozaya.

—¿Recuerda usted quiénes estuvieron en aquella reunión? — le preguntamos.

—Me parece estarlos viendo. Mire usted, apunte:

"Sentados sobre sillas, bancos y cajones rodeábamos a M. F. Moreda, que era el más activo y el de más "arrastre" de nosotros y al que por eso habíamos elegido "presidente provisorio"; Carlos y Jorge Isla, Ricardo Sancet, Antonio Ferreiroa y su hermano Saúl, Alejandro Fernández y su hermano Emilio, David Ramsay, Jorge Contreras, Raúl Salas, Antonio Monzo, Ismael Shedden, Uberto Vignart, Hugo E. Ferrando, Carlos Sagastume, Horacio Tolosa, Félix Díaz, Joaquín Sese, y Alfredo M. Lartigue, que hizo de secretario y escribió de su puño y letra el acta de fundación en el libro número 1º que aun se conserva en el club.

"Ese mismo día, es decir esa misma noche, resolvimos realizar la elección formal de primer presidente de la institución, y por unanimidad obtuvo mayoría de votos un compañero ausente en ese momento de la asamblea, pero a quien sabíamos entusiasta deportista y joven activo y muy relacionado en las esferas oficiales a las que queríamos sacar una subvención de unos doscientos pesos mensuales. Era éste Miguel Gutiérrez, y tan acertada estuvo la designación, que no tardó mucho el club en recibir del Gobierno de la Provincia esa pequeña ayuda, y además el más decidido apoyo por nuestra iniciativa".

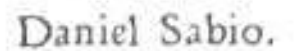
Nuestro cicerone, que parece revivir en aquellos momentos las horas agitadas de la primera sesión constituyente, podríamos decir, de la deportiva institución, agrega:

—Esa misma noche fué bautizado el club. No hubo nada que discutir, ni dudó nadie sobre el nombre "glorioso" que en adelante debíamos defender. Eramos todos los allí reunidos estudiantes, y la sola insinuación de que ése debía ser el nombre del club, fué recibida con franca aprobación por los veinte fundadores.

"Salimos de aquella reunión aclarando el día y no pudimos contenernos. Era necesario que nuestro presidente Miguel Gutiérrez, se despertase con tan grata nueva, y a su casa fuimos. Medio dormido, escuchó el relato de la primera asamblea y, medio dormido también, pues creía soñar, recibió la noticia de su unánime designación para el cargo de presidente del Club Atlético Estudiantes. La aceptó y ofreció inmediatamente su casa, que era en la calle 53 número 470 para que se realizara la primera reunión de la comisión directiva, que quedó constituída, de acuerdo con la mayoría de votos, así: presidente, el nombrado; vicepresidente, M. Florentino Moreda; tesorero, Pedro E. Monso, y secretario, Ricardo González Arsac.

Los colores del uniforme nos dan un disgusto

PASÓ algún tiempo sin que nos reuniéramos nuevamente, dedicándonos todos con verdadero entusiasmo a la "conscripción" de socios, pues era necesario asegurar la vida financiera de la institución. Más o menos a fines de 1905, teníamos ya más de un centenar de socios acti-



Daniel Sabio.


Angel Capuano.


Héctor Blotto.


Oscar Tellechea.

vos, que religiosamente pagaban su cuota de un peso, con lo que nos dimos el lujo de alquilar una oficina, comprar unos muebles y adquirir las primeras blusas con los colores del club, que en la asamblea del 26 de febrero de 1906 quedó resuelto fueran los mismos del English High Schooll del que éramos alumnos la mayoría.

"La idea de aquellos colores fué de Tomás I. Schedden, que, como hijo de ingleses y alumno como nosotros de aquel colegio, conservaba cariño a las franjas rojas y blancas con que jugaban los equipos británicos del colegio, pero como más tarde surgió de aquellos equipos seleccionados el viejo club Alumni, que se inscribió en la Asociación Argentina de Foot-ball, con los que habían sido siempre sus colores, al irnos a inscribir nosotros, se nos rechazó el uniforme, pues en esa época ya no se permitía que dos clubs afiliados tuvieran los mismos colores en sus camisetas; y después de hacer el gasto tuvimos que comprar nuevas blusas, sin sacrificar los colores, pero haciendo anchas las franjas, para diferenciarnos de Alumni, que las tenía delgadas.

"Lo que hoy sería un simple incidente sin importancia, fué para nuestro incipiente club toda una tragedia, pues las camisetas no eran baratas y nuestro estado financiero era poco floreciente, y el estado financiero de nuestros jugadores que debían pagarse el equipo, menos floreciente aún. Alguien, no recuerdo quién, salvó el mal y costeó de su bolsillo los nuevos uniformes, y así pudimos inscribirnos.

Donde hoy está el Regimiento 7 de Infantería

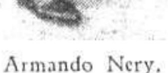
Recorremos varias calles amplias, bordeadas de hermosos edificios y nos detenemos, porque una marcha militar llama nuestra atención. Suena un clarín... Del asta que corona la entrada de un cuartel que tenemos frente a nosotros, baja la enseña patria. Es la hora de la oración. Nos hemos detenido frente al cuartel del Regimiento 7 de Infantería en el momento en que al ponerse el sol, se arría la bandera nacional.

—¿Qué hacemos aquí? — preguntamos, y el viejo cicerone, sin ocultar su emoción reanuda sus recuerdos.

—Aquí... aquí, donde están hoy estos pabellones en que se aloja el 7 de Infantería, estuvo el primer campo de deportes que tuvo oficialmente el Club Atlético Estudiantes. Don Juan Rettanti, propietario en aquel entonces de estos terrenos, nos cedió el campo necesario y aquí instalamos nuestra primera cancha.

Gira sobre sus talones nuestro cicerone y nos señala la antigua y ya vieja estación de tranvías, próxima a los cuarteles.

—Allí, en esa estación de tranvías, se vestían los jugadores. Ese, o mejor dicho, en esos galpones, teníamos nuestro primer vestuario. Luego arrendamos una casita, que ya no existe, en aquella cuadra, y en ella guardábamos los uniformes y elementos de juego. ¡Tiempos inolvidables aquellos! Tiempos en los que se hacía el deporte por el deporte mismo sin que mezquinos intereses



Armando Nery.


Senofonte Marconi.



Andrés Gallo.


Luis Compagnet.

subalternizaran el juego, ni apasionaran a los jugadores.

Lo que fué el viejo velódromo

NUEVAMENTE en marcha, llegamos a las actuales instalaciones del club en la calle 1 y 115 entre 54 y 57.

—*Aquí — nos dice el cicerone,* — donde actualmente se levanta el grandioso y confortable estadio de nuestro club, estaba el viejo velódromo de La Plata. Fué ardua la tarea de desmontar, nivelar, rellenar y aplanar los virajes de la pista del velódromo hasta lograr unir todo en un mismo plano a fuerza de panes de césped. Estos trabajos fueron dirigidos personalmente por el entonces presidente ingeniero Nazario Robert, secundado eficazmente por los señores Pascual Lartigue y sus hijos Carlos J. y Alfredo M., quienes trabajaron aproximadamente un año en el arreglo de esta fracción de tierra, que cedió al Club Atlético Estudiantes el gobierno de la Provincia.

"Mentras tanto nuestras actividades futbolísticas *no demayaban y nuestros jugado*res Raúl Sussini, Alfredo Emparan, Pedro Mermoz, Teófilo Henault, Luis Jorge Hirschi, Honorio Tolosa, Carlos A. Isla, Tomás I. Shedden jugaron por el Club Porteño (B. Aires) con los jugadores bonaerenses Juan J. Rithner, Apraiz, Ferraresi, Gutiérrez, Lethwitcht, etc., con brillantísima actuación jugando los finales de campeonato y competencia de 2ª división hasta que en 1910 fué vencido por Racing al disputarse el campeonato de competencia de 2ª división extra por 1 gol a 0, gol hecho en los últimos momentos por Racing gracias a un penal, concedido por el referee Victorino Paulsen, al que todo el periodismo y los aficionados criticaron.

"La carrera deportiva de Estudiantes la confirmó en 1911 con su brillante cuadro que conquistó el ascenso a 1ª división en un *memorable partido contra* Independiente, al que ganó por 3 a 0".

Publicamos en estas páginas la fotografía del célebre equipo: J. Loma (linesman), Eduardo Ferreiroa, Ricardo González Bonolino, Héctor Isla, Clemente Elissamburu, Carlos Galup Lanús, Ovidio Duarte, Jorge L. Hirschi, Oscar Hirschi, Raúl Díaz, Carlos Alfredo Isla y Ludovico Pastor.

En 1912 inició su campaña de primera división venciendo a Porteño, San Isidro, Quilmes y Belgrano.

—Jugando en esta cancha — nos dice nuestro cicerone, — con el viejo y ya desaparecido club Estudiantes Porteños se produjo un desorden a causa de la actuación absolutamente parcial del réferee Héctor Alfano, *que motivó la clausura temporal de* nuestro "field", por resolución del Consejo Superior de la Liga, lo que unido a otra serie de hechos que demostraban la mala voluntad que nos tenía la Liga, determinó nuestra desafiliación de la Asociación Argentina de Foot-ball, el 14 de junio de 1912, y nuestro ingreso en la Federación Argentina, entidad que acababa de crearse.

"De aquel entonces aquí la historia deportiva del Club Atlético Estudiantes de La Plata es una sucesión de éxitos.



Nadadoras del club rodeando al jugador Lauri, "el niño mimado de las chicas".

"Su actuación en el reciente campeonato, lo ha colocado en uno de los más destacados lugares del "marcador" realizando recientemente partidos en los que ha demostrado que en las filas de sus jugadores hay hombres que defienden con verdadera maestría los colores del club".

Ramón Rodríguez.

Nombres y números

No queremos cerrar esta breve reseña histórica de tan simpática institución, sin recordar que fueron los primeros presidentes del club, después de Miguel Gutiérrez, Ernesto Larrain, Nazario Robert, bajo cuya presidencia en 1906 se aprobaron los estatutos hechos por los socios Moreda y Lartigue; Carlos Lartigue, bajo cuya presidencia se ampliaron y modificaron los estatutos, y el doctor Silvestre Oliva.

No es posible dejar de recordar la acción benefactora para esta gran institución de tres socios protectores, el último de los nombrados como presidente, Horacio J. Segovia y Esteban García Rams; ni podríamos dejar de consignar tampoco el nombre de Luis Jorge Hirschi, dirigente que dió a este club la orientación actual y lo colocó como institución deportiva a la cabeza de sus similares en el país.

Hoy es el Club Atlético Estudiantes una entidad de más de seis mil socios, con una serie de actividades en el deporte en todas las cuales destaca siempre el valor de sus jugadores y con un prestigio social que arraiga su popularidad en todas las esferas de La Plata, dándose el caso curioso de que en las gradas del hermoso estadio siempre es la mujer platense la que más alienta con su entusiasmo a sus jugadores, prestigiando con su presencia las grandes reuniones deportivas del club.

Emilio Dudelo

LA PROXIMA CRONICA SERA SOBRE LA HISTORIA DEL CLUB GIMNASIA Y ESGRIMA DE LA PLATA



Cuando los Reyes Magos andaban por las calles empedradas y por las azoteas de baldosas del Buenos Aires que se fué

POR FELIX LIMA

De dónde salís, viejo Moyano, con tanto paquete?

—Mañana es día de Reyes, y aquí me tenés, rumbo a la casa de m'hija Delfina, con un carrito, un monopatín y una muñeca de las que berrean cuanto se les aprieta la barriga. Ya tengo tres nietos, Froilán. ¿Querés que echemos una cana al aire en ese jagüel alemán d'enfrente? Dende aquí estoy viendo un cacho de ternera, al parecer, linda pa ensillarla con medio litro de cerveza. ¿Te animás, viejo?

—Aunque ando algo sentido de la riñonada, te voy a acompañar, hoy, víspera de Reyes.

—Yo también tengo un riñón escorao y a punto de quedar a flote, como corcho de mamajuana. Dentremos, pues, pa no perder tiempo.

Al colocar los paquetes sobre una silla, berrea la muñeca destinada a la nieta del viejo Moyano.

—Pa empezar, dos chopes grandes, pero sin yuyos. ¿Ande ha visto a un criollo, mozo, suscrebirse con aciones de rabanitos?

—Endonces, seniores, ¿qué les draigo para acombaniar la cerfeza?

—En la vidriera vide un cacho de ternera, al parecer, que, aunque no haya sido mamona... ¿podría cortarnos sais rebanadas?

—¡Bero cómo no, seniores! Dernera esbecial, mamona sin fuelda, con refoque te mosdaza, alco koolosal. ¡Tos metios, tos!

—¿Y vos, Froilán, pa Reyes no te acordás de tus nietos?

—Por encomienda, Moyano, por encomienda, no más.

—¿Cómo decís?

—Que, como mi hijo Eulogio está en Las Varillas, ayer, con mi vieja, le despachamos una encomienda, no muy grande en cuanto a bulto; sabés que los tiempos no están para muchas misas. ¡Cómo para no recordarme de Reyes!...

—¿Te as olvidado cuando éramos botijas y poníamos los zapatos frente a la puerta que apuntaba al patio o bien en la ventana en aquellos patios con baldosa colorada, arreate en el centro y paredes blanqueaditas?

—Hay cosas que uno no olvida mientras le dure la cuerda de la existencia, Moyano. Y vaya si me acuerdo, medio siglo a retaguardia, cuando Melchor, Baltasar y el otro socio en el reparto de alegrías, andaban por las calles empedradas y por las azoteas de baldosa de nuestro viejo Buenos Aires, del que se fué, hermano, y nosotros, tardábamos en dormirnos en nuestras camitas, de puro parar el oído en noche de Reyes.

—¿Y las viejas qu'en las casas chancleteaban por los patios, zamarreando latas p'anunciar que ya s'iban acercando los camellos de los Reyes? Era entonces el momento en que... en que nosotros, gorgojos en las camitas, casi no resollábamos pa no auyentar a los que traiban los regalos. ¿Y cuándo encendian las luces de los picos de gas y nos comunicaban que ya habían pasao los Reyes? Recuerdo que yo salía como escupida de músico, derechito al sitio ande había dejao mis zapatitos. ¡Oh, las sorpresas de los regalos!...

—En casa, nos decían que, si no nos dormíamos, no pasaban los Reyes; de ahí, che, que al día siguiente, no tan de mañanita, íbamos por los zapatos dejados al sereno. ¡Oh, los regalos de antes!...

—A mí, güelta a güelta, me ligaban una charrasca de lata y un quepis colorao, porque mi padre, qu'en paz descanse, había andao con Mitre en Pavón, y era más porteño que vedera de la calle Florida; sin contar las bolitas y los bolones, y los tranguaicitos con mancarrones y los carros de cola pa llevar pipones de vino Carlón. Gran regalo y de primera agua pa los purretes d'entonces eran los velocípedos que venían d'Europa, artículo importao, claro que sin llantas de goma.

—Hoy los automóviles de juguete, "made in Argentina", son los que pegan golpe en las casas que no son humildes; me refiero a esos automóviles a pedal, encanto de los chicos de 1935. En suma, viejo: otros tiempos, otros Pérez, otros regalos...

—Yo, viejo, ligué osequios de Reyes hasta ya relativamente grandecito, pero de tuita esa serie de juguetes, nunca podré olvidarme de los que me dejaron en el año 1888, cuando yo diba a l'escuela de Cinco Esquinas, la actual escuela de la avenida República (hoy Quintana) y Libertad, cuyo edificio no ha cambiao por juera, cuasi medio siglo d'entonces.

—¿Y qué juguetes te dejaron los Reyes en ese año?

—Del lote, m'encariñé con un acorazao con cuerda que hacíamos navegar en la pileta pa los patos, en el gallinero del fondo, y en la tina que servía de bañadera a los de casa, acorazao con hélice y cañones, buque que navegó hasta que un día, travesura de muchacho, se me ocurrió cargar el cañón de proa con pólvora negra y granos de maíz.

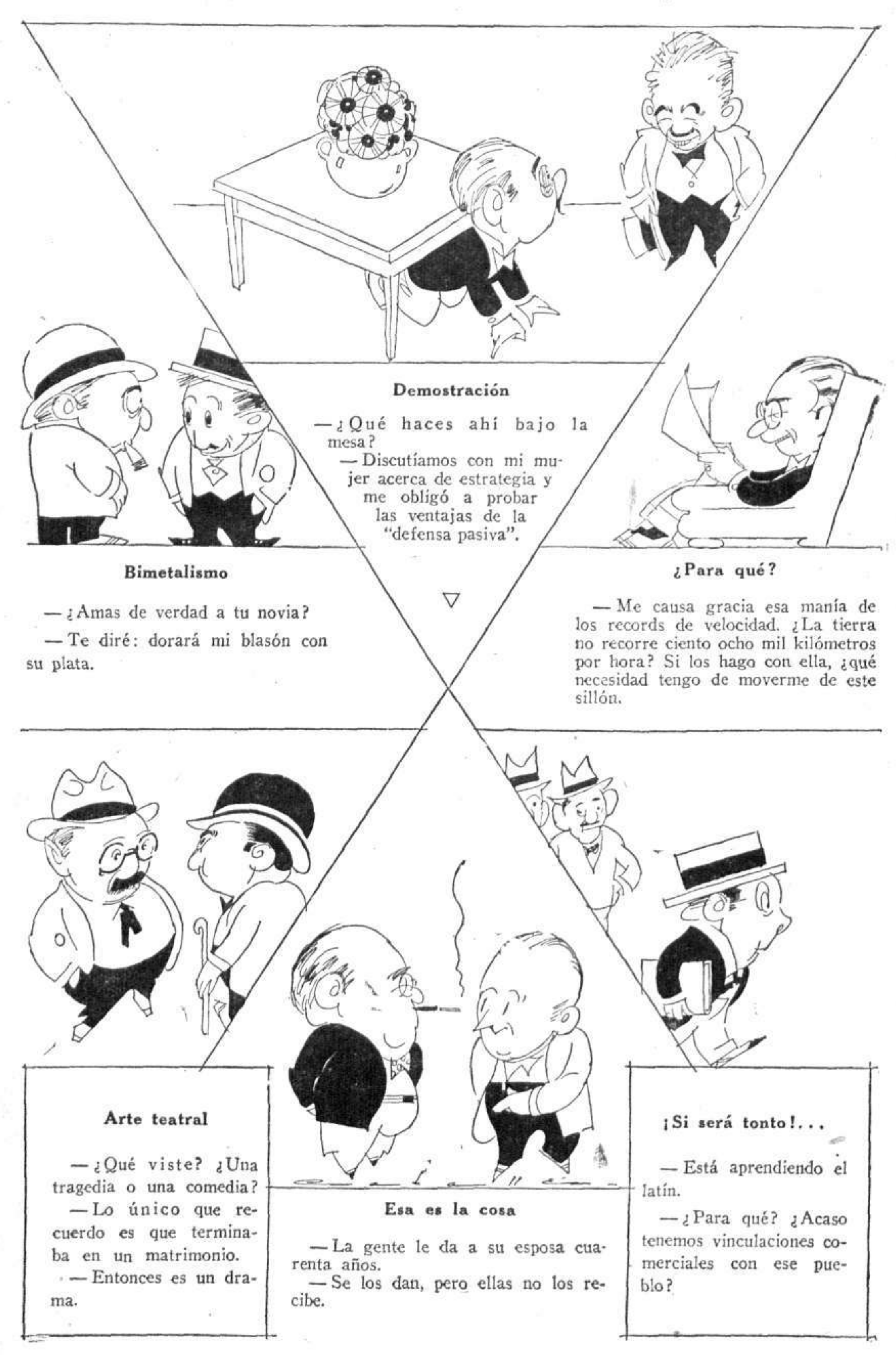
—¿Reventó el cañón?

—Algo pior, Moyano: al írseme la mano en la carga de pólvora, el buque se me abrió en dos y se jué a pique, a la vista de... de una juente de arroz con leche. Tenía 8 años.

Félix Lima

DIBUJO DE FABER

A PUNTA DE LAPIZ, por Caballé



Demostración

—¿Qué haces ahí bajo la mesa?

—Discutíamos con mi mujer acerca de estrategia y me obligó a probar las ventajas de la "defensa pasiva".

Bimetalismo

—¿Amas de verdad a tu novia?

—Te diré: dorará mi blasón con su plata.

¿Para qué?

—Me causa gracia esa manía de los records de velocidad. ¿La tierra no recorre ciento ocho mil kilómetros por hora? Si los hago con ella, ¿qué necesidad tengo de moverme de este sillón.

Arte teatral

—¿Qué viste? ¿Una tragedia o una comedia?

—Lo único que recuerdo es que terminaba en un matrimonio.

—Entonces es un drama.

Esa es la cosa

—La gente le da a su esposa cuarenta años.

—Se los dan, pero ellas no los recibe.

¡Si será tonto!...

—Está aprendiendo el latín.

—¿Para qué? ¿Acaso tenemos vinculaciones comerciales con ese pueblo?



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Trimestre. . . . . $ 2.50	Trimestre. . . . . $ 3.—	Trimestre. . . $ oro 2.—
Semestre. . . . . . „ 5.—	Semestre. . . . . „ 6.—	Semestre. . . . „ „ 4.—
Año. . . . . „ 9.—	Año. . . . . „ 11.—	Año. . . . . . . „ „ 8.—
Número suelto. . . 20 ctvs.	Número suelto. . . 25 ctvs.	
Número atrasado del corriente año. . . 40 „	Número atrasado del corriente año. . . 50 „	

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año. . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

Dignos del prestigio d…

"LA TOJA"



El jabón en barra y la crema "LA TOJA" para barba son del mismo origen que el jabón para toilette, con los elementos naturales que solo puede brindar la próvida naturaleza; verdadera defensa del rostro, suavizadores de la piel, ablandadores de la barba de tal manera que la elección de hoja o navaja ha dejado de ser una preocupación; con cualquiera es fácil afeitarse cuando la enjabonadura se ha hecho a base de jabón o crema de "LA TOJA". Verdaderos hallazgos.



REPUESTO
LA TOJA
JABON
DE
AFEITAR
EN BARRA

Jabón y
Crema de Afeitar

LA TOJA

POLLEDO & CIA. - Bmé. Mitre 1352 - Buenos Aire
Mayoristas Distribuidores de Primeras Marca

AÑO XXXVIII.—Nº 1892
5 DE ENERO DE 1935

TALLERES GRÁFIC
DE CARAS Y CARET